El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



por LAUREANO BARRAU.

"PUBILLA CATALANA"

De la Exposición que se realiza en el Salón Witcomb.



NORDISKA KOMPANIET

S. A.

CASA FUNDADA EN ESTOCOLMO A MEDIADOS DEL SIGLO XIX

FUSIONADA EN 1902

· MUEBLES · ANTIGÜEDADES ·
· DECORACIONES · OBJETOS ·
· DE ARTE ·

EL DIA DE LA APERTURA SE ANUNCIARÁ EN BREVE

FLORIDA Y Bᵐᵉ MITRE · BUENOS AIRES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año	$ 11.— m/n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . . .	„ 5.— „	Semestre. . .	„ 6.— „	Semestre. . . .	„ „ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto .	„ 0.25 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado .	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141. Santiago

URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185. Asunción.

AÑO XVII — Buenos Aires, 23 de Julio de 1920. — NÚMERO 563

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

La comisión del problema de los alquileres

La Comisión de Legislación General de la Cámara de Diputados, a cuyo cargo estaba el asunto de los alquileres, nos tuvo a novedad por día. Primeramente el señor Rodeyro anunció en la Cámara que el despacho de la comisión era inminente. Después se supo que la comisión se había dividido en dos bandos, a cual más entusiasta, uno de los cuales estaba constituído única y exclusivamente por el señor Bas, y que cada banda iba a despacharse a su gusto, de modo que tendríamos dos despachos: el despacho Bas, y el despacho Mora y Araujo-Rodeyro-de Tomaso, llamado el de la triple inteligencia (!). Después se supo que otros miembros de la comisión (Maidana, Nicolás Avellaneda, y Aráoz), que hasta entonces habían figurado como deudos ausentes, estaban en disidencia con uno y otro despacho. En este punto, la impresión pública fué que la comisión estaba por disgregarse, y que ni la triple inteligencia iba a quedar en pie. Más tarde aún, se supo todavía otra novedad: también el señor Maidana se había constituído en bando propio, e iba a producir un tercer despacho. Y todavía más: el señor Avellaneda se declaraba en disidencia con los tres bandos, y el señor Aráoz, que estaba en Tucumán, no quería salir de allá. En suma: Bas estaba en disidencia con la triple; Maidana, con la triple y con Bas; Avellaneda, con Bas, con la triple y con Maidana; y el otro, a buen recaudo en Tucumán. Pero tampoco habíamos terminado aún: según los primeras noticias, confirmadas por las segundas y las terceras, el despacho de la triple fijaba los alquileres en su nivel del 1.° de enero de 1919; pero ahora resolvía fijarlos en el del 1.° de enero de 1920. Pues bien, una cosa nos parece: que aun el brigadier Carlés y el obispo de Spitzberg nos lo hubieran hecho algo mejor.

No se atropella impunemente al Honorable Cuerpo Coejecutivo.

De vez en cuando, con gran temblor de los bienaventurados constitucionalistas, cae sabre el Honorable Senado una rociada presidencial. Quizá es el momento en que ese Honorable Cuerpo (pues no le vamos a escatimar las mayúsculas) se siente en plena posesión de su dignidad, como un funcionario en pose fotográfica. Precisamente entonces llega de la Casa Rosada el trastornador escopetazo. ¿Qué hará en tan grotesca emergencia el Honorable Cuerpo? Pues ese Cuerpo Coejecutivo, como le llama uno de sus miembros, carece por sí solo de recursos constitucionales, —como también dice el mismo perspicaz senador,—para asegurar sus prerrogativas. Sin embargo, él no puede limitarse a extender un recibo: "Recibí del Excelentísimo Señor Presidente de la República la filípica número tantos; y para que conste le extendemos el presente documento. Firmado: El Honorable Cuerpo Coejecutivo". Quizá no le queda al Honorable Senado más "recurso constitucional" que efectuar una sesión de autodesagravio. La sesión se efectúa sin que nadie lo sepa sino al día siguiente, pues el Honorable Senado, como antiguamente la Gran Bretaña, prefiere a cualquier cosa el espléndido aislamiento de los fuertes. El miembro informante, cuya carrera parlamentaria de veinte años es quizá una página inmaculada, sin nada de particular, ensaya allá al final patéticas figuras retóricas consagradas por los clásicos; y al dirigirse a sus colegas recurre al pronombre vosotros, cuya movilización en la oratoria parlamentaria argentina es lo mismo que en el ejército la movilización de las grandes reservas. El Coejecutivo Cuerpo llega a sentirse impresionado de la magnitud de lo que él mismo ha producido. Hasta los adversarios políticos del orador se sienten subyugados, y acuden a manifestarle su admiración, que por cierto es total y verdadera. Pero falta todavía poner al acto un majestuoso punto final. El mismo orador lo propone: "Señor presidente, hago moción por que el Honorable Cuerpo Coejecutivo levante la sesión". Y en efecto, los honorables miembros del Honorable Senado se levantan de sus sillones, vuelven la espalda y se retiran a sus casas.

De sentido común

Susúrrase por ahí fuera, con ciertos visos de verdad, que a un señor de ideas avanzadas no se le quiere nombrar, de ningún modo, profesor universitario. La cosa es grave; tan grave, ¡vive Dios!, que nos cuesta darle crédito a la inesperada noticia.

Porque se trata de proveer una cátedra de "literatura". ¿Cómo, entonces, puede ser un impedimento el profesar sobre la cuestión social, ya sea opiniones del más acentuado conservadorismo, ya del más rabioso izquierdismo? En todo caso—medítese bien—puede cualquier mortal ser un pésimo sociólogo, creer hasta en esa superchería del maximalismo, y en cambio—lo uno no empece lo otro—contar con cultura suficiente para adoctrinar a los jóvenes acerca del hipérbaton, la metáfora y el estilo.

Así pensamos, al menos, los que disponemos de un poco de sentido común, esa cualidad tan vulgar, tan corriente, que, por serlo, no abunda en los ilustrados Consejos Universitarios.

Una revolución sudamericana

En B. se ha muerto algunos ciudadanos entusiastas o exaltados, se ha desterrado a varios ministros, a un presidente, a ciertos capitalistas influyentes. Muchas familias llevan luto por esas muertes democráticas. Se ha declarado en cesantía a gran cantidad de empleados públicos. Se han encaramado en el gobierno los que no le tenían. Los muertos nada han ganado, de cierto. ¿Mas ganarán los vivos? Dificilmente, siendo como es todo lo acaecido cosa política. Se la ha llamado revolución. ¿El pueblo? Con muertos más, con igual desdicha, con la misma fe. Mañana entrará en otra refriega semejante, derribará a los que hoy triunfan, y tendrá que soportar a sustitutos idénticos.

F. A. O. I.

En este país admirable del trigo y de los acaparadores, de los novillos y del latifundio, en este país sin igual, sólo comparable al legendario Edén—según asegura cierta "liga"—se ha despertado una manía, si inofensiva, no poco pintoresca: la manía de las iniciales.

Conocíamos desde hace algún tiempo varios letreros "condensados": F. O. R. A., G. C. N., F. O. M., L. P. A., F. G. B., A. N. T., etc., etc. Ahora nos amenazan con otro cartelito: F. A. O. I. ¿Qué quiere decir F. A. O. I.? Casi nada, pues: Federación Argentina de Obreros Intelectuales.

Nadie negará que si los iniciadores son gente de buena intención y hasta de empuje, el titulito de la nueva entidad les ha resultado un tanto cursi. Al titulito ya citado le corresponde una vaga declaración de principios, ceñidos en cuatro párrafos de prosa no muy recomendable; prosa de "obrero intelectual", al fin de cuentas. ¿Quedará todo en agua de cerrajas?... Nos lo tememos. En nuestro Edén—y va por cuenta de la "liga"—todo queda en proyecto... lo que, acaso, sea en realidad una terrible ventaja.

Entre ellas



—¡Qué bonito sombrero! ¿Hace mucho tiempo que lo tienes?
—Desde hace quince días, pero lo voy a devolver porque es muy caro.

EL HOMBRE DEL MANDOLÍN

por Antonio MORELLO

"El hombre del mandolín" es una historia sentimental cuya lectura produce, a pesar de su triste argumento, una sedante sensación, despertando una piadosa idea para el protagonista.

Por las calles, mal empedradas o sin empedrar, de un apacible pueblo provinciano, cuyo nombre no retuvo la memoria, ambula, en días de buen sol y aire calmo, un hombre que ofrece miserable aspecto.

Es la mofa de los chicuelos que suelen perseguirle a gritos y pedradas, sin conseguir excitar su cólera, y objeto de lástima para los mayores.

Vestido de harapos, desgreñada la barba, largo el cabello, es huraño hasta con quienes, caritativamente, prolongan sus días.

Vive en un tugurio de los alrededores y no tiene más manía singular que la de cantar, a las veces y cuando menos es solicitado, cierta romanza amorosa que, al decir de las gentes, compuso cuando era mozo y poeta y estaba enamorado. Canta y al propio tiempo simula tañir las cuerdas de un viejo mandolín, pero simula de tal modo que, engañado él mismo, cree hacerlo realmente a su son. Se trata de un mandolín al que sólo faltan las clavijas y al que sobran algunos agujeros, no siendo más que un vestigio. Nadie, aún, ha visto andar aquel vagabundo sin él, y debe profesarle grande apego, pues le lleva apretado bajo el brazo y marcha sintiéndose orgulloso de poseerlo.

Su voz es baja, y de las notas que modula fluye la amargura que en su alma dejara cierta vulgar y trunca historia de amor:

—

Aurora y Eduardo, ambos de más o menos la misma edad, habíanse conocido en el albor de la juventud, cuando ella se iniciaba como maestra rural en su pueblo y él en estudios universitarios.

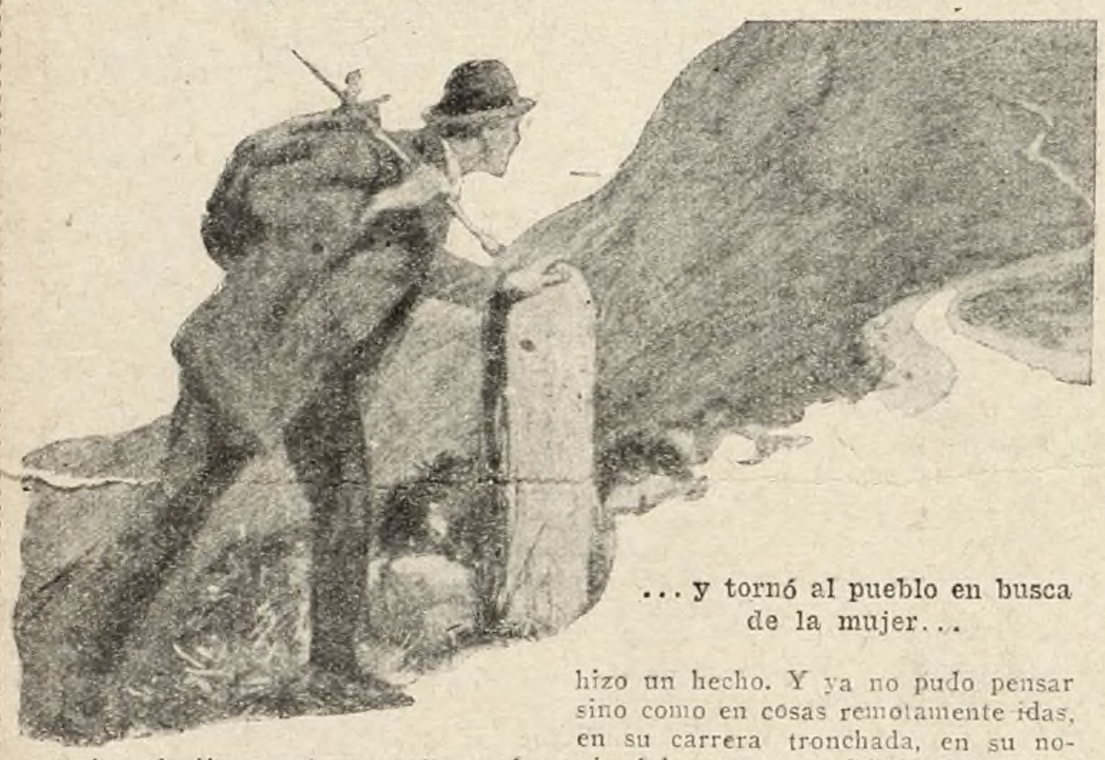
La del relato era una muchacha bonita y unía a su belleza estimables dotes morales; así es que constituía el blanco de galanteos para cuanto mozalbete enamoradizo tuvo el privilegio de conocerla.

Si cierto es que tales manifestaciones le halagaban en sumo, jamás incurrió en flaqueza alguna que pudiera deslucir su buen nombre o alentar una súbita esperanza. Pero llegada la hora en que toca al corazón fijar el objeto de sus latidos, cupo en suerte tal elección a la persona de Eduardo, actitud que causó alguna sorpresa entre los conocidos, pues, no obstante tratarse de un apuesto mancebo, bien parecido y por añadidura artista en las letras, "eran del dominio público" sus frecuentes aprietos económicos, que le acarreaban una serie de dificultades, difíciles de vencer. Esto, que no es pecado mortal, le hacía ante los ojos de los más, indigno de su novia.

Empero, debieron amarse buenamente; mantuvieron estrechas relaciones por espacio de dos años y estaban cercanos al día de sus bodas cuando el Hado adverso, importuno como siempre, comenzó su obra destructora.

El padre de Eduardo, hombre de avanzada edad y a quien venía minando un viejo mal, cayó enfermo y a pocos días emprendió el viaje sin retorno. Calcúlese cuán potente debió ser para aquel hijo semejante embate, recibido en la época más feliz de su vida. Su desesperación no tuvo nombre; febriles padecimientos le abrumaron, aunque no al extremo de hacerle olvidar que restaba una mujer por cuya existencia debía él velar y que esa mujer era su madre.

Debió trabajar y se hizo periodista. El oficio daba sólo para no padecer hambre. El traslado a la ciudad se



... y tornó al pueblo en busca de la mujer...

hizo un hecho. Y ya no pudo pensar sino como en cosas remotamente idas, en su carrera tronchada, en su novia lejana y en su felicidad esquiva. Frecuentemente llevaba el recuerdo hacia tales cosas, y al evocar la dicha de que fuera dueño en el pueblo aquel, se sentía sin alientos para sobrevivirse y muchas, muchas veces, estuvo a riesgo de ser suicida.

—

Así, el tiempo arrastró hacia la nada una década más.

Cansado de andar por tierras diversas y extrañas, ejerciendo pesados trabajos, pasando toda suerte de penurias, anonadado por la desgracia que no dejó de asistirle un solo día; llevando a cuestas aún viejas esperanzas, Eduardo, el apuesto mancebo de antaño, ahora achacoso, desconocido, cobró sus últimos bríos y tornó al pueblo en busca de la mujer cuyo recuerdo le había seguido al lado de su sombra, durante tanto tiempo. Quizás hallara en el corazón de su primera novia el tesoro de consuelo que en vano había reclamado bajo el clima de otros países y de que tanto había menester, ahora que ni madre viva tenía.

Pero ¡oh infortunio de los hechizados por mala estrella! Estaba escrito, y su última esperanza se apagó con la derrota de sus esfuerzos infructuosos por hablarla. Un día y otro día, desde su arribo, recorrió afligente las calles todas demandando en las casas y a los transeuntes sobre el objeto de su búsqueda.

Algunos la recordaban nebulosamente, otros ignoraban su paradero, y los que más sabían le informaron de su enlace con un acaudalado señor desconocido, con quien había partido ella y su familia.

Esta fué la última sacudida que Eduardo se sintió capaz de afrontar para caer, vencido, junto al buen sentido y claro entendimiento que aún no le habían abandonado.

Aquel día la obsesión de hablarla hizo nido en su voluntad, casi derruída...

Por eso, desde entonces vaga por las inmediaciones que habitara Aurora, cantando su vieja romanza de amor, en la que parece vibrar la aflicción de una ausencia irremediable.

☞ **LAS FAMILIAS** que han presenciado la representación del sainete original de A. VACCAREZA:

Tu cuna fué un conventillo

lo recomiendan a sus relaciones, por tratarse de un sainete que por su belleza artística constituye un espectáculo altamente moral.

Esta obra se representa en sección especial para las familias radicadas en los barrios apartados del centro, todas las tardes a las 18 (a las 6) y todas las noches a las 21 y las 23.

PLATEA $ 1.—

Compañía Nacional ARATA - SIMARI - FRANCO

TEATRO NACIONAL

CORRIENTES 960 - (Teléfono 912, Libertad)

Empresa CARCAVALLO & Ca.

A LOS COLECCIONISTAS DE

"EL HOGAR" y "MUNDO ARGENTINO"

Debido al gran aumento en los precios de los artículos de imprenta y encuadernación, avisamos a los señores coleccionistas, que desde el 1.º de Agosto, regirá la siguiente tarifa para las encuadernaciones.

"EL HOGAR"

Por cada trimestre (un tomo) . . . . . $ 5.—

"MUNDO ARGENTINO"

Por cada semestre (un tomo . . . . . $ 5.50

Debiendo el interesado entregarnos los ejemplares correspondientes.

Tapas sueltas, para encuadernar colecciones, $ 2.50 el juego.

EMPRESA HAYNES
Maipú, 393. — Buenos Aires

Lo mejor que produce Holanda!

GINEBRA

NECTAR

Importada por MOORE Y TUDOR

"TICS" Y "TRUCS" DE LOS DIRECTORES DE ORQUESTA



¿Qué es un director de orquesta? Aparentemente un indicador de compases. Nada más.

La mayor parte del público espectador no se da verdaderamente cuenta de la tarea de un director de orquesta, cuyo rol le parece simplemente decorativo, cuando lo ve en un concierto o en una representación teatral.

Todo está dispuesto, no suena ningún timbre o campana; sin embargo, cada músuco parte al tiempo preciso que le corresponde, los matices se desarrollan sin esfuerzo aparente, y, finalmente, todos vuelven a encontrarse después del calderón, y el público sale encantado de las deliciosas horas pasadas oyendo una bella música, sin imaginarse de los esfuerzos realizados y de los meticulosos cuidados que fueron necesarios para obtener la ejecución perfecta que tanto le ha seducido. Sólo de ver los nombres de los directores de orquesta en los programas y carteles de los teatros, puede el vulgo deducir que su importancia en el conjunto es real.

Sin embargo el director de orquesta es algo así como el organista en su asiento. Con una señal, con una mirada, con un movimiento de cabeza, él "hace partir" tal es el término técnico, cada familia de instrumentos. A su impulso se descadenan las tormentas que su misma mano apacigua en un "decreseendo" suavemente graduado.

La madera, los cobres, la cuerda, la batería: todos le están sometidos. El es dueño absoluto en su atril, como el capitán a bordo de su embarcación; y su tarea, ya bien pesada cuando dirige una orquesta sinfónica, se multiplica en responsabilidad cuando dirige una obra dramática.

Entusiasma a los coros y sostiene el rol de las "estrellas". Dirige y manda a aquéllos, pero acompaña y algunas veces está obligado a secundar y seguir a las otras. Infeliz del director que por exceso de ritmo metronómico no quiere hacer ninguna concesión a los calderones de los cantantes. Bajo su batuta, la orquesta sigue su camino hasta que la tiple o el tenor, detenidos en un lucido "si" bemol, pretenden recoger las flores del camino en la forma de bravos y aplausos entusiastas. En cambio, la menor disonancia le es imputada al director de orquesta, y los bravos se cambian en murmullos y los aplausos en silbidos. Y sobre aquél caen los anatemas del público.

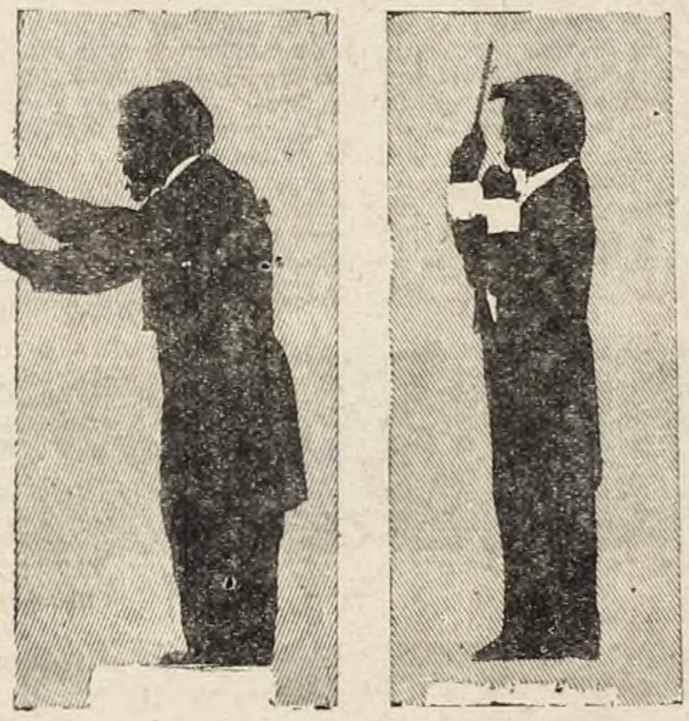
Es por esto que en esta difícil profesión, son pocos los que consiguen conservar la ponderación y la serenidad que les es, sin embargo, indispensable.

Es en el atril del director de orquesta donde se revelan mejor los temperamentos y se acentúan las variedades del carácter.

Los linfáticos, los cansados, los decepcionados, dejan marchar las cosas a la buena de Dios, limitándose al mínimum de indicaciones: señal de cabeza a la batería, movimiento del brazo izquierdo a las cuerdas, suaves arabescos de batuta para el conjunto.

Los sanguíneos proceden con maneras más enérgicas. Se agitan en su puesto como diablillos en una pila de agua bendita. Todo está en acción: batuta, la mano izquierda, cabeza, ojos, mentón. Todo el cuerpo está en movimiento; ondula, se retuerce, se inclina, se encabrita. Cada miembro obra aisladamente.

Otros, especialmente los flemáticos elegantes y sobrios, de una sobriedad ordinariamente afectada, manejan la batuta con preciosísimo extremo, tomada apenas entre dos dedos. El esquema que éstos describen es un fino dibujo. Nada de movimientos inútiles y excesivos. El plastrón de la



camisa permanece impecable, en su fría rigidez, el cuello está intacto y el traje de arte irreprochable sin un solo pliegue que lo deshonre. Estos son los "gentlemen", la aristocracia de la batuta. Algunas veces, cuando asisten a una ceremonia oficial, se ponen guantes blancos de última moda, que sacan durante los entreactos. Estos son los snobs.

En los casos en que, como en los teatros de Bayreuth y de Munich, la orquesta está oculta a los ojos del espectador, los directores de orquesta aprovechan tal circunstancia para instalarse con toda comodidad, en mangas de camisa, el chaleco desabrochado, y con unos cuantos chops de cerveza a su lado.

En éstos no hay pose, ni sombra de snobismo, el trabajo se realiza con toda llaneza Se emprende la obra maestra a brazo partido y de grado o por la fuerza se le da término.

En oposición a este profesor, tenemos al burócrata, que viene a sentarse a su atril de tal a tal hora, ni un minuto más. Dirige maquinalmente, con un gesto automático, y no da señales de vida hasta cierta hora de la noche.

Tenemos también al director de orquesta "posseur", que al subir a su puesto, cierra la partitura y afecta dirigir de memoria. Cuando se le ve dirigir con tal pedantería, entran deseos feroces de verle equivocarse o hacer un desatino.

Por el contrario tenemos al modesto subdirector, obligado a reemplazar a sus superiores indispuestos u ocupados en otras atenciones. Lamentemos la suerte de este mártir. Embargado en la partitura que descifra con gran trabajo, agita sus brazos a la ventura mientras que los músicos rascan sus cuerdas, distraídamente, charlando o leyendo un diario.

Queda últimamente, el director de orquesta; el director de orquesta propiamente dicho; el maestro ante el cual todo se eclipsa; músicos, cantantes, autores... Este es genial... o completamente imbécil. Es una cuestión de temperamento.

Hay, en resumen, tantas especies de directores como de hombres; y se puede clasificarlos en categoría, es en cambio, imposible catalogarlos en sus distintas variedades.

Lo importante para un director de orquesta sería atenerse lo más posible a las indicaciones del autor de la partitura; pero esto no es precisamente lo que se propone aquél, que tiende siempre a dar a la obra una interpretación personal.

El resultado no responde ordinariamente a los esfuerzos, y tienen, a este respecto, las palabras de Liszt a Peternoist en ocasión en que éste, rojo, sudando horriblemente, con el cuello arrugado, con una gota de agua en la extremidad de cada mechón de sus cabellos, le preguntó al ilustre abate si estaba satisfecho de la forma en que acababa de dirigir la "Novena sinfonía".

—Amigo—le respondió Liszt—he conocido a los más grandes directores de orquesta de mi época, pero yo no he visto todavía a ninguno sudar tanto como usted.



Quien se tomara el trabajo de situar sobre un mapa cualquiera los viajes de los más célebres exploradores modernos, sin excluir a ninguno de ellos, desde Stanley y Livingstone, hasta Spek y Burke, y Braza y Serpa Pinto, y Gentile y todos, en fin, los que son hoy el orgullo de los modernos pueblos, y comparara lo hecho por todos los nombrados con las exploraciones estupendas que en estas tierras de Indias hicieron los conquistadores, ha de quedar asombrado ante la desproporción entre el esfuerzo de la labor geográfica de nuestros antepasados y todas las tan ponderadas maravillas de los modernos héroes.



No hemos de citar aquí ni uno solo de los viajeros españoles o criollos que los historiadores y pensadores extranjeros glorifican como modelos incomprensibles de energía, de resistencia física y de ánimo estupendo. Citaremos sólo uno, del que nadie se ocupó jamás como gran andarín, del pobre Muflo de Chaves, uno de los cien que en Trinidad sufrieron hambre y pasaron mil y mil peripecias de mil diversos géneros.

Este desventurado y olvidado Chaves, no sólo recorre todo el Río de la Plata, y pasa al Perú, cosa que todos hicieron como quien se bebe un vaso de agua, sino que del Perú va a Panamá, y de Panamá a Cartagena, y de allí se mete en otra aventura más tenebrosa aún, y lo encontramos en una de las exploraciones por los fantásticos reinos del Dorado, remontando el Orinoco, y recorriendo miles de leguas por países salvajes.

Y lo mejor del caso es que aquellos hombres no sólo cruzaron regiones más desconocidas y agrestes que las en más recientes fechas visitadas por los modernos exploradores; no sólo vencieron dificultades mayores que ningún otro viajero antiguo ni de posterior época, sino que produjeron aquellas asombrosas exploraciones mayores beneficios a la ciencia que todas las emprendidas en los siguientes siglos.

COSAS NUESTRAS

Y este solo tema daría motivo para varias largas y documentadas obras, que se escribirán cuando se desvanezca la nube de falsedades y prejuicios acumulada por el apasionamiento al servicio de la más crasa ignorancia.

Al terminar la Guerra de Sucesión se encontró Francia casi lo mismo que al triunfar ahora de sus enemigos alemanes en estos nuestros presentes tiempos.

Durante los catorce años de enconada guerra gastó 2.870 millones y sólo entraron en el erario público 800, y la pobreza en hombres no fué entonces menor que la actualmente experimentada.



El problema de reconstituir el país arruinado por el pelear constante, se presentaba tan feo como ahora, y se recurrió a un procedimiento que tiene también mucho parecido con el actualmente empleado para salir de un apuro similar.

El inventivo genio del regente Felipe de Orleans ideó llevar a Francia legiones de esclavos negros de los que había en las colonias, así como los modernos gobernantes han imaginado transportar al territorio de la república ejércitos de negros africanos y de amarillos anamitas, tanto para luchar en las trincheras como para trabajar en los campos y en la reconstrucción de las ciudades.

Pero tropezaron entonces con una muy grave dificultad. Según la ley de la época, el negro que pisaba el territorio de Francia era libre. El conflicto era serio y no se le veía solución.

El decreto fechado el 25 de octubre de 1716 sacó al mundo del atolladero. En atención, decía, a que muchos plantadores desean llevar sus negros a la metrópoli, tanto para que mejor se instruyan en lo relacionado con la santa religión católica como en oficios manuales, los negros que pisen el territorio de Francia continúan siendo esclavos.

Y así se arregló todo, que no faltan nunca razones para justificar las conveniencias.

Conveniente sería conocer el origen de todas las palabras. Vendría a ser eso como una especie de fe de bautismo de las cosas, sumamente ilustrativa en más de un caso.

Ejemplo al canto. La más atildada dama no tiene el menor inconveniente en decirnos que viste una pollera, blusa o batón color isabela, cuando por nada del mundo nos confiaría que sus ropajes son del color de la *mugre*, que ésta y no otra es la verdadera traducción de color isabela.

La historia no puede ser más sencilla ni más edificante. La infanta Isabel, esposa del archiduque Alberto, hijo del emperador Maximiliano II, cuando, en 1598, acompañó a su marido a la guerra, llegó con él hasta poner sitio a Ostende. Para estimular a los combatientes hizo voto la piadosa princesa de no mudarse la camisa hasta que la plaza cayese en poder de su marido, y quiso su mala estrella que, o por poca galantería de los sitiadores, o por exceso de valor de los sitiados, se prolongase el asedio tres años bien cumplidos.

Y la infanta sin mudarse de camisa...

Por fino que el género fuese y por muy blanco que se hallase, lo cierto es que, según las crónicas cuentan, fué tomando un tinte característico, un colorcillo amarillento, entre requemado y negruzco, de bastante fea catadura. Aquel pajizo tono, no se sabe si por burla o por adulación, recibió el nombre de color isabela, equivalente a color de camisa no cambiada en tres largos años.

De modo que ya sabemos cómo visten las que llevan trajes del color inmortalizado por la desidia de la célebre princesa.

Buscan hoy todos los pueblos el petróleo como una de las principales fuentes de riqueza, y lo raro es que dicho aceite mineral se conocía en la América del Norte desde antes de la colonización inglesa.



Los indios no sólo lo sacaban de los pozos naturales, sino que conocían sus propiedades como fuente y origen de calor y luz y hasta sus propiedades curativas para combatir el reuma.

Durante el siglo diez y ocho se usaba como bálsamo en Europa, pero a pesar de ser un producto natural, que sólo costaba el trabajo de recogerlo, nadie pensó en utilizarlo seriamente, y hasta 1857 no empieza el petróleo a ser artículo exportable.

Sirva este dato de ejemplo a los que ponderan la actividad y sentido práctico de algunos pueblos.

De belleza infinita

Si pretende deslumbrar por su belleza y atraer hacia sí las miradas encendidas de pasión de algún apuesto galán que no se atreve a cortejarla, acreciente sus encantos naturales hermoseándose con

CREMA HIGIENICA Y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS

Todas las cajas del perfumado Polvo BRISSAC contienen de regalo un espejito y un cupón que también tiene valor.

Precio de la Crema: $ **2.50** el tarro. Precio del Polvo: $ **1.40** la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Unicos Concesionarios: **L. Aubert y Cia.**

3443, J. Newbery, 3455 — **Buenos Aires.**

REPRESENTANTE
En Asunción:
TOMÁS CARO, P. Franco 512

LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES DE MADRID



Acerca de la Residencia de estudiantes de Madrid, institución poco conocida entre las gentes que no frecuentan los centros docentes, se dan en este artículo amplias e interesantes noticias.

Lo antiguo.—

El público lector de Buenos Aires conoces, aunque sea indirectamente, una institución española que ha adquirido cierto renombre en el extranjero: nos referimos a la Residencia de Estudiantes de Madrid.

Una causa de gran importancia ha sido la generadora de la entidad a que aludimos, teniendo presente como ha cambiado el ambiente hispano en los dos últimos lustros. Allí como aquí, en efecto, advertíase la honda crisis porque atravesaba la vieja universidad, y así surgió, por simple reacción, un movimiento renovador de las arcaicas instituciones oficiales. No de otra manera es menester contemplar, por ejemplo, la Junta para Ampliación de Estudios, y sus derivados, tales como el Instituto y Laboratorio de Investigaciones Científicas y el Centro de Estudios Históricos. En ellos trabajan, entre otros hombres de reconocida ilustración, Altamira, Menéndez Pidal, Clemente de Diego, Tormo, Gómez Moreno e Hinojosa. La hora de clase rutinaria ha sido reemplazada por las sesiones de *seminario*, en las que el profesor ha dejado de ser la figura hierática, el dictador, el tirano de antes, trocándose en el compañero, en el colaborador eficaz del alumno a quien estimula y dirige benévolamente comunicándole, a la vez que el saber científico, su fe y sus entusiasmos.

Al lado de estas corporaciones se halla instalada la Residencia de Estudiantes, para escolares de ambos sexos y de todos los grados. Con ella se redime al colegial de las antiguas hospederías: el joven goza allí de una vida cómoda, hállase libre de las torpes solicitaciones del vicio, disfruta de un favorable ambiente de cultura. Junto a habitaciones llenas de aire y de luz, de campos de deportes, de jardines, de *halls* confortables, están las bibliotecas repletas de libros, los cursos de conferencias, las publicaciones de la propia Residencia.

La nueva labor universitaria.—

Pero, veamos en realidad cuál es el aporte de las "Residencias" a la magna obra de la educación.

El Real Decreto de 6 de mayo de 1910, encomendó a la "Junta para Ampliación de Estudios" la fundación en Madrid de una Residencia. Modificaciones sucesivas, operadas en los años 11, 13, 14 y 15 han ido ampliando su radio de acción. Es curioso hacer notar que ha costeado y costea todos los gastos de alquileres, comidas, luz, calefacción, servicios administrativo y doméstico, con el ingreso único de las cuotas de los residentes. No ansa así mayores erogaciones al erario nacional.

Divídese la Residencia en varios grupos. El "Universitario" está destinado a estudiantes de todas las facultades universitarias, escuelas especiales u otros centros de enseñanza superior, y a los que privadamente se dedican al estudio en laboratorios, bibliotecas, archivos, oficinas, etc., ofreciéndoles un hogar en el que pueden disfrutar de las ventajas de la vida corporativa, de un alto ambiente moral de todas clases de estímulos y facilidades para el trabajo, y donde puedan formar su carácter en un sistema de prudente libertad y respeto mutuo. Además, enséñanse actualmente en su local el latín, el francés, el inglés y el alemán. Funcionan, asimismo, desde 1916, los laboratorios de química general, química fisiológica, anatomía microscópica y fisiología.



La Residencia de la calle de Fortuny en octubre de 1910, época de su fundación.

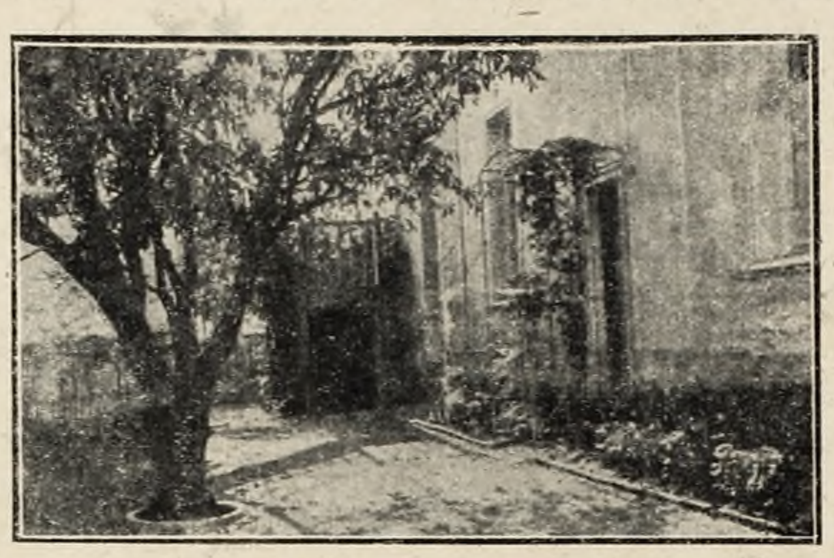
La función tutorial realizada por los directores de laboratorio con respecto al trabajo y a los estudios de los alumnos de medicina, se ha extendido a los demás estudiantes, llevándose a cabo un ensayo con los alumnos de derecho, que resolvieron algunos serios problemas de derecho privado.

Los estudiantes de filosofía y letras e historia hallan orientación y medios para comenzar su trabajo personal en las varias secciones del Centro de Estudios Históricos.

La "Residencia" dispone de una nutrida biblioteca para el servicio de los asociados. A fin de promover la curiosidad hacia todo orden de conocimiento y favorecer la formación de una amplia cultura general se organizan periódicamente conferencias, conciertos, excursiones artísticas, etc.

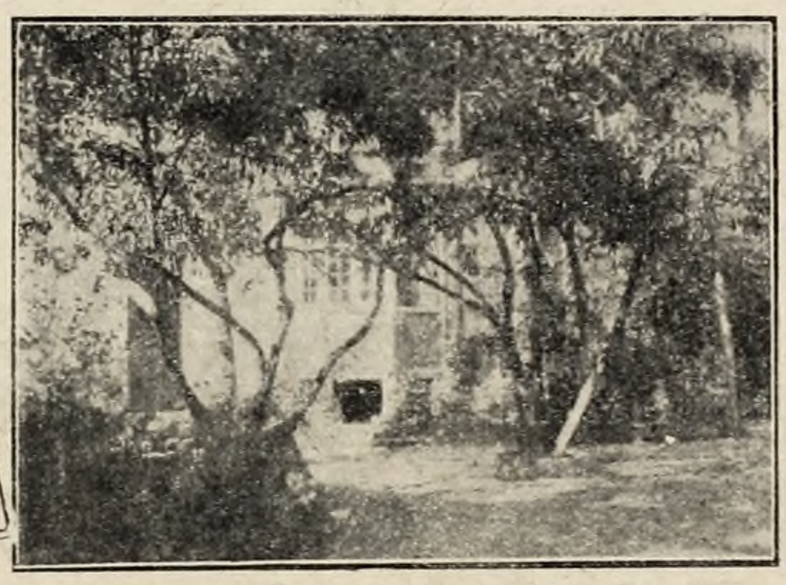
Acaso la parte más divulgada en la Argentina de la labor que empeñosamente cumple la "Residencia" sean sus publicaciones en libros y folletos. Varias series editadas con todo primor gráfico recogen los primeros frutos de su obra científica y las producciones que literatos y políticos hacen al lado suyo. Para citar algunos volúmenes bastará recordar los "Ensayos" de Unamuno, las "Meditaciones del Quijote" de Ortega y Gasset, "¿Qué es la Electricidad?" de Blas Cabrera, "La Base Trófica de la Inteligencia" de Turró y "La vida de Beethoven" de Romain Rolland.

La Residencia está instalada en edificios espaciosos e higiénicos cerca del Paseo de la Castellana. Su régimen interno ha logrado armonizar la disciplina, con cierta relativa independencia que se concede a los alumnos, a algunos de ellos de reconocida inteligencia y capacidad de trabajo, cuya falta de recursos no les permite costear la carrera, se les conceden becas.

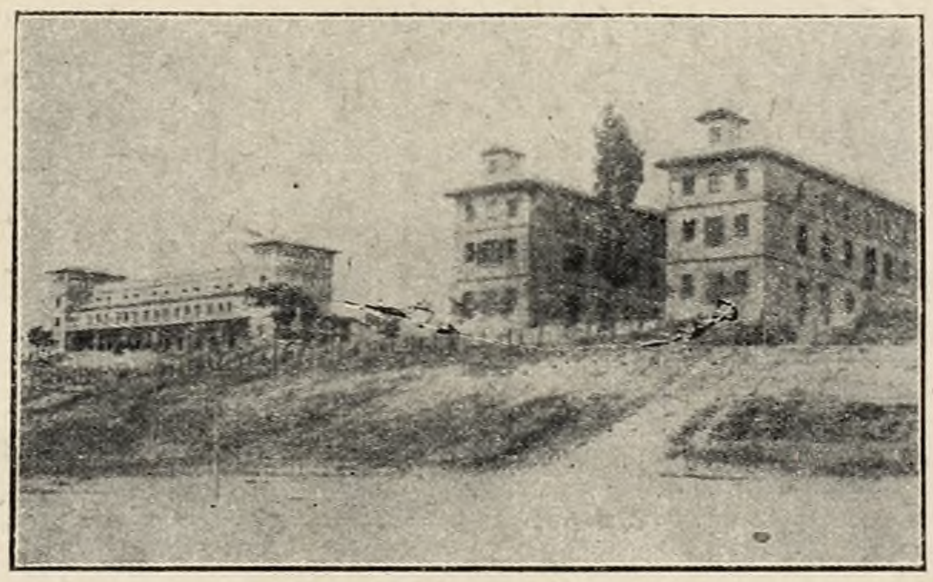




Un rincón del jardín de la casa donde se ha instalado el grupo de señoritas.



Otro rincón del jardín donde está instalado el grupo de niños.



Aspecto parcial de la nueva Residencia de la Castellana (calle del Pinar).

Grupo de niños.—



Se destina a muchachos de diez a diez y seis años aproximadamente, cuyas familias desean proporcionarles educación y cultura general, vida sana, y estudios de grado secundario, con alguno de estos fines:

1.° Aplicarlos directamente a la vida, los negocios o las profesiones.

2.° Obtener el bachillerato en los centros docentes españoles.

3.° Prepararse para estudiar en el extranjero.

Al propio tiempo se inicia una especialización en las disciplinas literarias o científicas para acercarse a la diversificación de los dos bachilleratos, clásico y moderno, que son la regla en la mayoría de los países europeos. Así, los alumnos que se inclinan a las carreras literarias deberán continuar los seis años con el latín y los estudios clásicos, mientras que aquellos que muestren vocación hasta las ciencias seguirán, en cambio, con las matemáticas, lenguas vivas, física, química, etc. Hay clases de dibujo, canto y trabajos manuales, y enseñanza de inglés y alemán para aquellos alumnos que, además del francés, necesiten estudiar dichos idiomas. La preparación de cada discípulo se intensifica con ejercicios prácticos y de laboratorio.

La "Residencia" hállase en relación con las familias, a las que se advierte periódicamente de las tendencias y progresos que se observan en sus hijos, y solicita de los padres y tutores una constante colaboración en la obra educativa.

Grupo de señoritas.—

Se destina a las alumnas que sigan sus estudios o preparen su ingreso en las facultades universitarias, escuela superior del magisterio, conservatorio nacional de música, escuela normal, escuela del hogar u otros centros de enseñanza, y a las que sin aspirar a un reconocimiento oficial de estudios deseen ir a Madrid para adquirir un complemento de cultura utilizando el ambiente y los medios que ofrece una gran ciudad, o se dediquen privadamente al estudio en bibliotecas, laboratorios, archivos, clínicas, etc.

Este grupo, por su índole especial, ha ensayado desde el primer momento, con gran éxito, una acción cooperativa de las alumnas, dándoles participación en la vida económica y en la vida interior de la casa.

El grupo de señoritas—cuya directora es María de Maeztu, hermana del conocido escritor vasco—ofrece a las residentes clases prácticas de francés, inglés y alemán, ejercicios de laboratorio y cursos de filosofía, arte, literatura, ciencias, etcétera. Tienen a su disposición una biblioteca donde se reciben revistas y periódicos españoles y extranjeros. Se organizan frecuentes excursiones al campo y a las ciudades próximas con carácter científico o artístico, dirigidas por personas competentes.

El ejemplo de la "Residencia".—

Con don Francisco Giner de los Ríos inicióse en España una fuerte corriente educacional que, por cauces no frecuentados antes en la península, iba a contribuir al resurgimiento de la cultura española. Es que la "Institución Libre de Enseñanza" fundada por aquel ilustre varón preparó el terreno a las entidades modernas que hoy florecen en la madre patria.

Ellas son las que, sin substituir por completo a la antigua Universidad, la mejoran y la adaptan a las necesidades de estos tiempos. La Residencia de Estudiantes de Madrid ayuda de manera bien eficaz, y acaso brinda un alto ejemplo a los argentinos que han de mandar a sus hijos a las ciudades populosas, donde la perniciosa "casa de pensión" los desvía de la buena senda, los pervierte y, más tarde, los esteriliza para siempre.

EL SUFRAGIO DE LA MUJER EN LAS DIVERSAS NACIONES

El presente artículo, al que acompañan los retratos de las principales sufragistas del mundo, da un resumen del importante movimiento que lleva el concurso de la mujer a la vida política.

Hasta hace poco considerábase un problema de difícil solución el derecho de la mujer al sufragio. En la actualidad, es un hecho el voto femenino en numerosas naciones. Hoy día cien millones de mujeres gozan del privilegio de participar de la vida política, y es probable que antes de fin de año ese número se haya aumentado considerablemente.

En 1918 y 1919 adoptaron el sufragio femenino unos diez países. En Holanda, Alemania y Suecia el poder de Venus en la política se sentirá directamente este año por primera vez. El Canadá y la Gran Bretaña, aunque concedieron el voto a la mujer en 1918, tienen que examinar todavía los cambios que pueda traer esta era.

Nueva Zelandia otorgó el derecho de votar a las mujeres en 1893, Australia en 1902, Finlandia en 1906 y Noruega en 1907. En este último país una mujer puede ser elegida para ocupar cualquier puesto público lo mismo que un hombre. Ejemplo de ello es la señora Betsey Kjelsberg, a quien se nombró delegada a la asamblea de la liga de las naciones, única dama que goza de tal honor.

Las danesas obtuvieron el derecho político en 1915, pero a causa de la guerra no pudieron participar de una elección general hasta el año 1918, época en que se eligieron varias para el parlamento. Entre ellas se encontraba la señora Elna Munch, presidenta de la organización de sufragistas dinamarquesas, llevada a la cámara de diputados, y la senadora Marie Hjelmer, miembro también de la organización del sufragio así como de la municipalidad de su ciudad.

Italia es la primera de las naciones latinas que concede el voto al sexo débil, por más que un proyecto análogo fué aprobado ya por una de las cámaras francesas. Esta victoria se debe en gran parte al entusiasmo y la constante actividad de la condesa Loschi, jefa de las dos grandes asociaciones italianas de mujeres, la *Associazione per la Donna* y el *Comitato Romano pro Suffragio*.

Las italianas trabajaron grandemente durante la guerra y ahora se dedican en cuerpo y alma a mejorar las condiciones de las escuelas y el estado sanitario de los pueblos y los hogares de los campos. Con el derecho al voto, esperan conseguir mucho en este sentido.

Madame Komaka Kimura es la primera japonesa que ha hablado en su país en favor del sufragio femenino. Esta hija del Oriente, que se encuentra actualmente en los Estados Unidos, asegura que el Japón se halla dispuesto a conceder el voto a sus ciudadanas, y que los jefes de la política de su país están en favor del sufragio femenino, pero que casi todas sus hermanas temen inmiscuirse en los asuntos del gobierno. No obstante, no se desalienta y se propone hacer que todo el Japón escuche su doctrina.

En Rusia, Polonia, la Rhodesia y el Africa Oriental británica, las mujeres poseen los mismos privilegios que los hombres.

Los Estados Unidos contaban con más de quince millones de mujeres aptas para votar, pero con la ratificación de la enmienda del sufragio a la Constitutción que se llevó a efecto hace poco, hay cerca de treinta millones. Un hecho curioso de este triunfo obtenido por las norteamericanas, es la inclusión de Puerto Rico, las Filipinas y las islas Hawai en el nuevo privilegio. Las portorriqueñas han trabajado arduamente en pro del voto de la mujer. La Liga Femenina de dicho país quiere un sufragio limitado con una prueba docente, pues entiende que hay gran número de mujeres indoctas que no pueden tomar responsabilidades políticas.

En nuestra América, donde hay 17 países que han reconocido este derecho, el Uruguay parece ser el primero que admitirá a la mujer como votante.



La condesa Loschi, que dirige en Italia el movimiento en pro del sufragio femenino.



Mme. Komaca Kimura, que se halla a la cabeza de las sufragistas japonesas.





Miss Jeannette Rankin, primera mujer que figura en la cámara de los representantes de los E. Unidos.



En óvalo: La senadora danesa Marie Hjelmer.—La señora González, jefa del movimiento sufragista en el Uruguay.

¡Apresúrese!..

Haga feliz a sus niños, aprovechando esta oportunidad sin igual.

LIQUIDAMOS

Modelos de TRAJECITOS y SOBRETODOS a mitad de precio

CONFECCIONES PARA NIÑOS

TRAJECITOS forma marinera y pescadora, minuciosamente confeccionados en rico cheviot azul-marino; para niños de 2 a 14 años, a $ **15.-**

TRAJECITOS de saco cazadora, muy bien confeccionados en finos casimires ingleses; para niños de 3 a 15 años, a. . . . . $ **29.-**

SOBRETODOS finamente confeccionados en casimires de pura lana; para niños de 3 a 16 años. a. . . . . $ **28.-**

SOBRETODOS para jóvenes, prolijamente confeccionados en casimires ingleses de pura lana, a. . . . . $ **39.-**

SASTRERIA DE MEDIDA
Ofrecemos un variado surtido de casimires de última moda, recién recibidos.

PEDIDOS DEL INTERIOR
Esta sección está organizada en forma de despachar rápidamente los pedidos.

CRÉDITOS

Los acordamos con toda liberalidad a pagar en 10 meses, sin recargo de precios ni cobrar intereses. Solicite informes.

MURO Y Cía
BME. MITRE-ESQ. MAIPU

Sucursal en Rosario de Santa Fe, calle Córdoba, 1298



DESDE LA PLATEA

Boga de traducciones

por Julio FINGERIT

Nuestros escenarios se ponen en camino de levantar su nivel artístico, que andaba muy por lo bajo. Algunos éxitos de buenas obras extranjeras, traducidas y representadas aquí, han constituído la prueba de que el público no es enemigo de un teatro menos deficiente que el que se le ofrece con nombre de nacional. Los empresarios y los actores, atentos sobre todo a su medro económico, están a punto de preferir ostensiblemente traducciones de obras ya consagradas por el éxito, en lugar de seguir en aventuras de estrenos nacionales, que no siempre tienen resultado feliz y que los hacen objeto de censuras por parte de la crítica. Esta repentina boga de las traducciones ha llegado a alarmar a ciertos miembros de la sociedad de autores; alguno de ellos ha propuesto a la corporación una medida coercitiva; claro está, una coerción de efecto económico, puesto que su causa ha sido el temor a la competencia económica que, de fijo, irá creándose, cada vez mayor, entre las traducciones y las obras nacionales, con ventaja grande y legítima para las traduecciones. Pero la Sociedad de autores ha tomado, por esta vez, sensato acuerdo, rechazando la restricción propuesta.

Más de una docena de traducciones van siendo ensayadas, o están a punto de ser estrenadas (ya tres o cuatro han sido estrenadas con éxito) en nuestros principales teatros. Todas son de obras buenas, algunas de obras excelentes. Casi todas poseen condiciones de éxito. Indudablemente, con algo de malicia han sido escogidas por los traductores, con miras al negocio pingüe, y como casi siempre son ellos asimismo autores, es de presumir que acertarán, porque asi que de negocio se trata, nuestros autores aciertan aunque sea de mala manera teatral

Es una encomiable tarea la que empiezan a realizar. Ellos mismos aprenderán mucho en esa labor de traducir. Aprenderán lo que les falta saber en el tópico de teatro: que es la mayor parte, a veces todo. Las traducciones representadas hasta ahora pueden pasar decorosamente. Es un síntoma feliz. Indica que los autores nacionales han emprendido su nuevo negocio con honesta intención de añascar dinero sin perjuicio del arte. Eso merece alabanza en nuestro medio cartaginés.

El público de Buenos Aires resiste las obras más serias si están bien hechas y regularmente representadas. Testimonio elocuente es el éxito del "Dr. Kohn", de Max Nordau, drama en extremo excelente, desarrollado por lo largo en cuatro actos, sólo que construído con tal maestría que cautiva al menos ilustrado de los espectadores. Si bien nunca habría que aconsejar para los comienzos una preferencia exclusiva por las obras de asunto demasiado grave o excepcional. Bernard Shaw, en mi entender, no pudiera ser entre nosotros un autor corriente como lo es en Alemania, Rusia y los paises escandinavos. Pues ni en Francia ha alcanzado todavía a serlo. Cierta clase de nuestro público—la gran mayoría—preferirá siempre las obras de diversión. En este linaje de piezas las hay tan delicadamente logradas, tan risueñas, amables y dignas en lo artístico, muy especialmente del teatro francés, que con ellas podría satisfacerse sin descanso las exigencias del más caprichoso cartel.

Es de imaginarse lo que significarán en nuestro comercio teatral esas sucesivas representaciones de teatro extranjero. Lo que ganará el público es enorme. Librarle de adefesios como "Tu cuna fué un conventillo" ha de ser en todo caso acción de mérito. El hábito de un teatro, por lo menos bueno, ejercerá honda influencia en su sensibilidad, asi sea ésta puramente epidérmica, que no ha de serlo tanto, según se descubrirá. Cuando se prueba de lo bueno, aunque se pruebe poco, queda el sabor y se desea más. Está visto que las personas que se acostumbran a un ambiente de discreción, de modos nobles, de pensamientos ingeniosos, repugnan de las groserías, apenas pueden tolerarlas forzadamente, jamás acudirían allí donde se exhiben. Es probable que parecida cosa acontezca a nuestro público: acostumbrado fácilmente, por vía de placer, a obras hechas con habilidad y algún arte, no habría de soportar de entonces en adelante las que hasta ahi monopolizaron los escenarios nacionales.

Por otra parte, como en las obras extranjeras suelen alentar pensamientos más libres que los que por acá llevamos, por esto también se recibirá beneficio. Es así que por acumulación positiva de ventajas pequeñas se formarán grandes ventajas en el espíritu del público. La sátira sinuosa de las costumbres que se halle en una pieza de Donnay hará más fácil el paso a la corrosión de los raigados prejuicios sentimentales que se muestre en una obra de Bataille. En general, la transición fugaz de los sentimientos, la tolerancia de los pecados, la suavidad en los juicios y en las sanciones efectivas, lo efímero de las voluntades humanas, tales y otras ideas de necesidad, graves motivos de pasión, que afectan a conflictos de la sensibilidad hereditaria con los sentimientos del momento, irán penetrando blandamente en el ánimo de nuestro público como formas artísticas de una conciencia de la fatalidad. Y nuestro público, a pesar de su chabacanería presente, estará propenso a recibirlas, por su desaprensión, por su cosmopolitismo y por la sencillez de sus reacciones emotivas. Todo el escepticismo necesario para cultivar una bella flor de civilización, toda la liviana fe bien repartida y muy diluida, como aquella del personaje de De Flers, que dice: "Soy escéptico, creo en todo"; vendrá a nuestro público, de este teatro extranjero, que es producto de pueblos mejor civilizados, con recuerdos más lejanos, es decir, más dulces, con pensamientos más libres, es decir, más interesantes. En el caso feliz de prolongarse la avenida de traducciones, se le depararán sorpresas de varia índole. El ingenio liviano le sorprenderá por su fineza y eficacia, el ingenio grave por su novedad tanto como por su fuerza, pues aquí se carece de uno y otro. En todo le sorprenderá la audacia: porque en este punto es ocasionado decir que si hay teatro conservador, bajo todos aspectos, es el nuestro, con excepción de tres o cuatro obras. Pues el género divertido es entre nosotros sólo soez. Como que el libertinaje escénico no significa audacia. Muy a menudo el teatro extranjero risueño tiene aguijón mortal. En cuanto a nuestro teatro de género serio, se limita a ser declamatorio, sin originalidad ni vigor.

Las personas cultas ¿se extrañarán de este alegato por el teatro extranjero? Pues lo conocen, juzgarán quizás que basta con que sea traducido y representado. No; cuando se conoce a nuestro público se sabe que no basta. Pocos públicos de grandes ciudades son más ignorantes que el nuestro en materia de teatro. Lo que conoce como propio, el llamado teatro nacional, es (salvando siempre dos o tres autores) cual muralla que protege y fortifica su aislamiento ignorante. Por esto es preciso hablar calurosamente en favor de las representaciones de teatro extranjero traducido. Si este teatro dominara, como por ahora conviene, en los escenarios porteños, el autor nacional que quisiese competir con él se ganaría en buena ley su reputación, en caso de triunfar en la prueba. Las traducciones, sobre traer beneficio espiritual a todos, traerán, lógicamente, a nuestros autores que se respeten un acicate particular, un poderoso estímulo, y, donde triunfen, un premio positivo, autorizado en un juicio comparativo, que es el sólo valedero para la razón.

No hay que atribuir el partido que en este artículo se toma a deliberada xenofilia artística. El argumento de hecho es que en materia de arte aún no hemos creado grandes aptitudes productoras. Nuestros productos escénicos son generalmente malos, y al público le cuestan lo mismo que los que se producen en Europa, que son mejores. ¿Las causas de nuestra inepcia actual? Tal vez un mal abono de los campos de la inteligencia, o un desaprovechamiento de los materiales psicológicos que se tenga, o una fatiga por abuso de nuestros incipientes elementos de elaboración artística. Lo seguro es que más nos aprovechará convertirnos por un tiempo en consumidores artísticos y gastar en importación teatral lo que hasta ahora desperdiciamos en la producción propia, que tan abundante es pero que, fuera de Sud América, no tiene aceptación ni estimación, con lo cual está dicho que a nosotros nos sobra.

(Continúa en la siguiente página.)

El músico ambulante



Consecuencias que suele tener la afición a la música.

Desde la platea

(Continuación de la página anterior)

"Los caciques" en el San Martín

por José A. ORÍA

Cuando esta "farsa cómica de política rural", como la titula su popular autor don Carlos Arniches, fué estrenada en Madrid, se suscitó a propósito de ella una cuestión de plagio.

Se encontró, no sin razón, que "Los caciques" era excesivamente parecida a la admirable comedia "Revizor", o "El inspector", original del gran escritor ruso Gogol.

Como de la obra rusa, estrenada en 1836, existen dos versiones francesas—una de ellas de 1914,—no es inverosímil suponer que, ya por esta traducción de Ernest Combes, ya por la anterior de Merimée, don Carlos Arniches tuviera conocimiento de la valiente sátira de Gogol.

Lo evidente es que "Los caciques" y "El inspector" presentan indiscutibles analogías.

Basta, para comprobarlo, resumir imparcialmente el argumento de ambas comedias.

He aquí el de "El inspector". Los funcionarios venales de una pequeña ciudad rusa reciben la noticia de que se les ha enviado un inspector. Para ese gobernador concusionario, para ese rector que descuida a sus alumnos, para ese director de asistencia pública que no da remedios ni atiende a los enfermos "por no contrariar a la naturaleza", para todos esos empleados públicos que "roban más de lo que corresponde a su jerarquía", la llegada de un "inspector" no puede menos de ser fatal, a menos de que ese inspector sea también venal.

Pero entretanto pierden la cabeza y toman por ese personaje omnipotente y terrible a un pobre muchacho, Khlestanov, empleado inferior en San Petersburgo, llegado por entonces al hotel de la ciudad y que no sale de él por falta de fondos para pagar su hospedaje.

Desde ese momento, Khlestanov se convierte en el ídolo que todos esos pequeños caciques tratan de hacerse propicio. La esposa y la hija del gobernador se lo disputan y todos se consideran felices en prestarle dinero o regalárselo, a condición de que no revise sus cuentas ni inspeccione sus dependencias.

Una carta de Khlestanov, en que ridiculiza a los funcionarios que tan ridículamente lo han confundido, es abierta y leída por todos ellos, cuando ya su burlador ha partido. Y en ese momento en que el cacicazgo de la ciudad rusa se sabe estafado y en ridículo, se anuncia la llegada del verdadero "inspector".

En "Los caciques", lo que hay de "farsa cómica de política rural" es exactamente lo mismo; lo diferente—y no mucho—es la intriga amorosa que ha entrelazado el autor con "la farsa cómica de política rural".

Don Acisclo, don Régulo, Carzola y otros caciques de menor cuantía gobiernan un pueblecito español a la manera arbitraria y despótica con que gobernaban su ciudad los funcionarios rusos de "El inspector". Viven en el mejor de los mundos y en el peor de los municipios, cuando una carta les hace saber que el poder central les envía un incógnito "delegado". Los caciques del señor Arniches no pierden menos completamente la cabeza que los funcionarios de Gogol y toman por el misterioso "delegado" a un muchacho—aquí enamorado de la sobrina de don Acisclo—a quien acompaña un tío suyo, que es—con mayor brío y menos realidad—el Osip, sirviente de Khlestanov, de "El inspector".

Para neutralizar la influencia nefanda de ese "delegado", los caciques de don Carlos Arniches recurren a los mismos procedimientos que emplearon sus congéneres rusos en la comedia de Gogol: tentativas de corrupción, admirablemente recibidas por los supuestos "delegados", y señuelo femenil tendido por don Acisclo, así como por el gobernador de "El inspector".

Al final, también "los caciques" descubren que han equivocado tristemente el personaje, y cuando se saben burlados y en descubierto, se presenta el verdadero "delegado".

Y, sin embargo, a pesar de que evidentemente don Carlos Arniches ha conocido directa o indirectamente la admirable y valiente comedia de Gogol, no creemos que pueda decirse, sin injusticia, que el primero ha plagiado al segundo. Hay un paralelismo incuestionable entre ciertas situaciones de ambas obras; pero el trazado de su línea escénica —harto más gruesa y menos incisiva que la del autor ruso—le corresponde bien por entero al fecundo autor español.

Lo que nos parece no menos discutible es que ciertas adaptaciones—por ejemplo, la admirable que hizo Tamayo y Baus del "Duque Job" de Laya—son mucho más originales que esta "farsa cómica de política rural" firmada por don Carlos Arniches.

Todo un hombre



—Digan lo que quieran las feministas, las mujeres tendrán siempre necesidad de nuestro brazo fuerte y de nuestra protección.



Grandes Rebajas en Boneteria

CAMISETA de algodón blanco, punto tricot con cartera y mangas largas, gran ocasión, a . . . . . $ **1.50**
El mismo artículo de algodón más delgado, tamaños 3-4-5, a „ **2.50**
CAMISETA jersey, color natural, lana mezcla; con cartera y mangas largas con puñitos, tamaños 3 y 4, en liquidación, a $ **4.50**
CUBRE CORSÉ de algodón fino blanco, punto tricot, mangas largas, a . . . . . $ **2.50**
CUBRE CORSÉ de algodón grueso, mangas largas, artículo de gran duración, al precio de ocasión . . . . . $ **3.80**
CUBRE CORSÉ lana mezcla, mangas cortas, a. . . . . „ **3.50**
CUBRE CORSÉ lana mezcla, mangas largas, tejido muy fuerte, a . . . . . $ **6.50**
CULOTTE de algodón fino, todos los tamaños, precio de ocasión, $ 3.— y . . . . . $ **2.50**
CULOTTE de algodón grueso, blanco, se liquidan a . . . „ **4.20**
CULOTTE de pura lana jersey, artículo de gran abrigo, ocasión única, a . . . . . $ **7.50**
COMBINACION de algodón blanco con mangas cortas, a „ **3.50**
MEDIAS de algodón con la caña de seda, en color negro firme, con puntera y talón reforzado, a $ 2.50, 2.30 y . . . $ **1.50**
MEDIAS más finas, con costura, a $ 5.50, 4.50, 3.90 y „ **3.50**
MEDIAS muselina de algodón negro, con punteras y talón reforzado, a $ 1.50, 1.40 y. . . . . $ **1.—**

Tenemos grandes ocasiones en medias francesas de pura seda con cuchillas.

Sucursales en: **ROSARIO, CORDOBA y TUCUMAN**

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

¡ADIÓS, CORDERA!

por Leopoldo ALAS (Clarín)

¡Eran tres: siempre los tres! Rosa, Pinín y la *Cordera*.

El *prao* Somonte era un recorte triangular de terciopelo verde tendido, como una colgadura, cuesta abajo por la loma. Uno de sus ángulos, el inferior, lo despuntaba el camino de hierro de Oviedo a Gijón. Un palo del telégrafo, plantado allí como pendón de conquista, con sus *jícaras* blancas y sus alambres paralelos, a derecha e izquierda, representaba para Rosa y Pinín el ancho mundo desconocido, misterioso, temible, eternamente ignorado. Pinín, después de pensarlo mucho, cuando a fuerza de ver días y días el poste tranquilo, inofensivo, campechano, con ganas, sin duda, de aclimatarse en la aldea y parecerse todo lo posible a un árbol seco, fué atreviéndose con él, llevó la confianza al extremo de abrazarse al leño y trepar hasta cerca de los alambres. Pero nunca llegaba a tocar la porcelana de arriba, que le recordaba las *jícaras* que había visto en la rectoral de Puao. Al verse tan cerca del misterio sagrado, le acometía un pánico de respeto, y se dejaba resbalar de prisa hasta tropezar con los pies en el césped.

Rosa, menos audaz, pero más enamorada de lo desconocido, se contentaba con arrimar el oído al palo del telégrafo, y minutos, y hasta cuartos de hora, pasaba escuchando los formidables rumores metálicos que el viento arrancaba a las fibras del pino seco en contacto con el alambre. Aquellas vibraciones, a veces intensas como las del diapasón, que, aplicado al oído, parece que quema con su vertiginoso latir, eran para Rosa los *papeles* que pasaban, las *cartas* que se escribían por los *hilos*, el lenguaje incomprensible que lo ignorado hablaba con lo ignorado; ella no tenía curiosidad por entender lo que los de allá, tan lejos, decían a los del otro extremo del mundo. ¿Qué le importaba? Su interés estaba en el ruido por el ruido mismo, por su timbre y su misterio.

La *Cordera*, mucho más formal que sus compañeros, verdad es que, relativamente, de edad también mucho más madura, se abstenía de toda comunicación con el mundo civilizado, y miraba de lejos el palo del telégrafo, como lo que era para ella, efectivamente, como cosa muerta, inútil, que no le servía siquiera para rascarse. —Era una vaca que había vivido mucho. Sentada horas y horas, pues, experta en pastos, sabía aprovechar el tiempo, meditaba más que comía, gozaba del placer de vivir en paz, bajo el cielo gris y tranquilo de su tierra, como quien alimenta el alma, que también tienen los brutos; y si no fuera profanación, podría decirse que los pensamientos de la vaca matrona, llena de experiencia, debían de parecerse todo lo posible a las más sosegadas y doctrinales odas de Horacio.

Asistía a los juegos de los pastorcitos encargados de *llindarla*, como una abuela. Si pudiera, se sonreiría al pensar que Rosa y Pinín tenían por misión en el prado cuidar de que ella, la *Cordera*, no se extralimitase, no se metiese por la vía del ferrocarril ni saltara a la heredad vecina.—¡Qué había de saltar! ¡Qué se había de meter!

Pastar de cuando en cuando, no mucho, cada día menos, pero con atención, sin perder el tiempo en levantar la cabeza por curiosidad necia, escogiendo sin vacilar los mejores bocados, y, después, sentarse sobre el cuarto trasero con delicia, a rumiar la vida, a gozar el deleite del no padecer, del dejarse existir: esto era lo que ella tenía que hacer, y todo lo demás aventuras peligrosas. Ya no recordaba cuándo le había picado la mosca.

"El *xatu* (el toro), los asaltos locos por las praderas adelante... ¡todo eso estaba tan lejos!"

Aquella paz sólo se había turbado en los días de prueba de la inauguración del ferrocarril. La primera vez que la *Cordera* vió pasar el tren, se volvió loca. Saltó la sebe de lo más alto del Somonte, corrió por prados ajenos, y el terror duró muchos días, renovándose, más o menos violento, cada vez que la máquina asomaba por la trinchera vecina. Poco a poco se fué acostumbrando al estrépito inofensivo. Cuando llegó a convencerse de que era un peligro que pasaba, una catástrofe que amenazaba sin dar, redujo sus precauciones a ponerse en pie y a mirar de frente, con la cabeza erguida, al formidable monstruo; más adelante no hacía más que mirarle, sin levantarse, con antipatía y desconfianza; acabó por no mirar al tren siquiera.

En Pinín y Rosa la novedad del ferrocarril produjo impresiones más agradables y persistentes. Si al principio era una alegría loca, algo mezclada de miedo supersticioso, una excitación nerviosa, que les hacía prorrumpir en gritos, gestos, pantomimas descabelladas, después fué un recreo pacífico, suave, renovado varias veces al día. Tardó mucho en gastarse aquella emoción de contemplar la marcha vertiginosa, acompañada del viento, de la gran culebra de hierro, que llevaba dentro de sí tanto ruido y tantas castas de gentes desconocidas, extrañas.

Pero telégrafo, ferrocarril, todo eso, era lo de menos: un accidente pasajero que se ahogaba en el mar de soledad que rodeaba el *prao* Somonte. Desde allí no se veía vivienda humana: allí no llegaban ruidos del mundo más que al pasar el tren. Mañanas sin fin, bajo los rayos del sol a veces, entre el zumbar de los insectos, la vaca y los niños esperaban la proximidad del mediodía para volver a casa. Y luego, tardes eternas, de dulce tristeza silenciosa, en el mismo prado, hasta venir la noche, con el lucero vespertino por testigo mudo en la altura. Rodaban las nubes allá arriba, caían las sombras de los árboles y de las peñas en la loma y en la cañada, se acostaban los pájaros, empezaban a brillar algunas estrellas en lo más obscuro del cielo zul, y Pinín y Rosa, los niños gemelos, los hijos de Antón de Chinta, teñida el alma de



—¡Adiós, Pinín! ¡Adiós, Cordera!

la dulce serenidad soñadora de la solemne y seria Naturaleza, callaban horas y horas, después de sus juegos, nunca muy estrepitosos, sentados cerca de la *Cordera*, que acompañaba el augusto silencio de tarde en tarde con un blando son de perezosa esquila.

En este silencio, en esta calma inactiva, había amores. Se amaban los dos hermanos como dos mitades de un fruto verde, unidos por la misma vida, con escasa conciencia de lo que en ellos era distinto, de cuanto los separaba; amaban Pinín y Rosa a la *Cordera*, la vaca abuela, grande, amarillenta, cuyo testuz parecía una cuna. La *Cordera* recordaría a un poeta la *zavala* del Ramayana, la vaca santa; tenía en la amplitud de sus formas, en la solemne serenidad de sus pausados y nobles movimientos, aires y contornos de ídolo destronado, caído, contento con su suerte, más satisfecha con ser vaca verdadera que dios falso. La *Cordera*, hasta donde es posible adivinar estas cosas, puede decirse que también quería a los gemelos encargados de apacentarla.

Era poco expresiva; pero la paciencia con que los toleraba cuando en sus juegos ella les servía de almohada, de escondite, de montura, y para otras cosas que ideaba la fantasía de los pastores, demostraba tácitamente el afecto del animal pacífico y pensativo.

En tiempos difíciles, Pinín y Rosa habían hecho por la *Cordera* los imposibles de solicitud y cuidado. No siempre Antón de Chinta había tenido el prado Somonte. Este regalo era relativamente nuevo. Años atrás, la *Cordera* tenía que salir a *la gramática*, esto es, a apacentarse como podía, a la buena ventura de los caminos y callejas de las rapadas y escasas praderías del común, que tanto tenían de vía pública como de pastos. Pinín y Rosa, en tales días de penuria, la guiaban a los mejores altozanos, a los parajes más tranquilos y menos esquilmados, y la libraban de las mil injurias a que están expuestas las pobres reses que tienen que buscar su alimento en los azares de un camino.

En los días de hambre, en el establo, cuando el heno escaseaba, y el narvaso para *estrar* el lecho caliente de la vaca faltaba también, a Rosa y a Pinín debía la *Cordera* mil industrias que la hacían más suave la miseria. ¡Y qué decir de los tiempos heroicos del parto y la cría, cuando se entablaba la lucha necesaria entre el alimento y regalo de la *nación*, y el interés de los Chintos, que consistía en robar a las ubres de la pobre madre toda la leche que no fuera absolutamente indispensable para que el ternero subsistiese! Rosa y Pinín, en tal conflicto, siempre estaban de parte de la *Cordera*, y en cuanto había ocasión, a escondidas, soltaban el recental, que, ciego, y como loco, a testarada contra todo, corría a buscar el amparo de la madre, que le albergaba bajo su vientre, volviendo la cabeza agradecida y solícita, diciendo, a su manera:

—Dejad a los niños y a los recentales que vengan a mí.

Estos recuerdos, estos lazos, son de los que no se olvidan.

Añádase a todo que la *Cordera* tenía la mejor pasta de vaca sufrida del mundo. Cuando se veía emparejada bajo el yugo con cualquier compañera, fiel a la gamella, sabía someter su voluntad a la ajena, y horas y horas se la veía con la cerviz inclinada, la cabeza torcida, incómoda postura, velando en pie mientras la pareja dormía en tierra.

Antón de Chinta comprendió que había nacido para pobre cuando palpó la imposibilidad de cumplir aquel sueño dorado suyo de tener un *corral* propio con dos yuntas por lo menos. Llegó, gracias a mil ahorros, que eran mares de sudor y purgatorios de privaciones, llegó a la primera vaca, la *Cordera*, y no pasó de ahí; antes de poder comprar la segunda se vió obligado, para pagar atrasos al *amo*, el dueño de la *caseria* que llevaba en renta, a llevar al mercado aquel pedazo de sus entrañas, la *Cordera*, el amor de sus hijos. Chinta había muerto a los dos años de tener la *Cordera* en casa. El establo y la cama de matrimonio estaban pared por medio, llamando pared a un tejido de ramas de castaño y de cañas de maíz. La Chinta, musa de la economía en aquel hogar miserable, había muerto mirando a la vaca por un boquete del destrozado tabique de ramaje, señalándola como salvación de la familia.

"Cuidadla, es vuestro sustento", parecían decir los ojos de la pobre moribunda, que murió extenuada de hambre y de trabajo.

El amor de los gemelos se había concentrado en la *Cordera*; el regazo, que tiene su cariño especial, que el padre no puede reemplazar, estaba al calor de la vaca, en el establo, y allá, en el Somonte.

Todo esto lo comprendía Antón a su manera, confusamente. De la venta necesaria no había que decir palabra a los *neños*. Un sábado de julio, al ser de día, de mal humor Antón, echó a andar hacia Gijón, llevando la *Cordera* por delante, sin más atavío que el collar de esquila. Pinín y Rosa dormían. Otros días había que despertarlos a azotes. El padre los dejó tranquilos. Al levantarse se encontraron sin la *Cordera*. "Sin duda, *mio pá* la había llevado al *xatu*". No cabía otra conjetura. Pinín y Rosa opinaban que la vaca iba de mala gana; creían ellos que no deseaba más hijos, pues todos acababa por perderlos pronto, sin saber cómo ni cuándo.

Al obscurecer, Antón y la *Cordera* entraban por la *corrada* mohinos, cansados y cubiertos de polvo. El padre no dió explicaciones, pero los hijos adivinaron el peligro.

No había vendido, porque nadie había querido llegar al precio que a él se le había puesto en la cabeza. Era excesivo: un sofisma del cariño. Pedía mucho por la vaca para que nadie se atreviese a llevársela. Los que se habían acercado a intentar fortuna se habían alejado pronto echando pestes de aquel hombre que miraba con ojos de rencor y desafío al que osaba insistir en acercarse al precio fijo en que él se abroquelaba. Hasta el último momento del mercado estuvo Antón de Chinta en el Humedal, dando plazo a la fatalidad. "No se dirá, pensaba, que yo no quiero vender: son ellos que no me pagan la *Cordera* en lo que vale". Y, por fin, suspirando, si no satisfecho, con cierto consuelo, volvió a emprender el camino por la carretera de Candás adelante, entre la confusión y el ruido de cerdos y novillos, bueyes y vacas, que los aldeanos de muchas parroquias del contorno conducían con mayor o menor trabajo, según eran de antiguo las relaciones entre dueños y bestias.

(Continúa en la siguiente página.)

¡Adiós, Cordera!

(Continuación de la página anterior)

En el Natahoyo, en el cruce de los caminos, todavía estuvo expuesto el de Chinta a quedarse sin la *Cordera;* un vecino de Carrió que le había rondado todo el día ofreciéndole pocos duros menos de los que pedía, le dió el último ataque, algo borracho.

El de Carrió subía, subía, luchando entre la codicia y el capricho de llevar la vaca. Antón, como una roca. Llegaron a tener las manos enlazadas, parados en medio de la carretera, interrumpiendo el paso... Por fin, la codicia pudo más; el pico de los cincuenta los separó como un abismo; se soltaron las manos, cada cual tiró por su lado; Antón, por una calleja que, entre madreselvas que aun no florecían y zarzamoras en flor, le condujo hasta su casa.

—

Desde aquel día en que adivinaron el peligro, Pinín y Rosa no sosegaron. A media semana se *personó* el mayordomo del *corral* de Antón. Era otro aldeano de la misma parroquia, de malas pulgas, cruel con los *caseros* atrasados. Antón, que no admitía reprimendas, se puso lívido ante las amenazas de desahucio.

El amo no esperaba más. Bueno, vendería la vaca a vil precio, por una merienda. Había que pagar o quedarse en la calle.

Al sábado inmediato acompañó al Humedal Pinín a su padre. El niño miraba con horror a los contratistas de carnes, que eran los tiranos del mercado. La *Cordera* fué comprada en su justo precio por un rematante de Castilla. Se la hizo una señal en la piel, y volvió a su establo de Puao, ya vendida, ajena, tañendo tristemente la esquila. Detrás caminaban Antón de Chinta, taciturno, y Pinín, con ojos como puños; Rosa, al saber la venta, se abrazó al testuz de la *Cordera,* que inclinaba la cabeza a las caricias como al yugo.

"¡Se iba la vieja!"—pensaba con el alma destrozada Antón el huraño.

"Ella, ser, era una bestia, pero sus hijos no tenían otra madre ni otra abuela."

Aquellos días en el pasto, en la verdura del Somonte, el silencio era fúnebre. La *Cordera,* que ignoraba su suerte, descansaba y pacía como siempre, *sub specie aeternitatis,* como descansaría y comería un minuto antes de que el brutal porrazo la derribase muerta. Pero Rosa y Pinín yacían desolados, tendidos sobre la hierba, inútil en adelante. Miraban con rencor los trenes que pasaban, los alambres del telégrafo. Era aquel mundo desconocido, tan lejos de ellos por un lado, y por otro el que les llevaba su *Cordera.*

El viernes, al obscurecer, fué la despedida. Vino un encargado del rematante de Castilla por la res. Pagó; bebieron un trago Antón y el comisionado, y se sacó a la *quintana* la *Cordera.* Antón había apurado la botella; estaba exaltado; el peso del dinero en el bolsillo le animaba también. Quería aturdirse. Hablaba mucho, alababa las excelencias de la vaca. El otro sonreía, porque las alabanzas de Antón eran impertinentes. ¿Que daba la res tantos y tantos *xarros* de leche? ¿Que era noble en el yugo, fuerte con la carga, ¿Y qué, si dentro de pocos días había de estar reducida a chuletas y otros bocados suculentos? Antón no quería imaginar esto; se la figuraba viva, trabajando, sirviendo a otro labrador, olvidada de él y de sus hijos, pero viva, feliz... Pinín y Rosa, sentados sobre el montón de *cucho,* recuerdo para ellos sentimental de la *Cordera* y de los propios afanes, unidos por las manos, miraban al enemigo con ojos de espanto. En el supremo instante se arrojaron sobre su amiga; besos, abrazos: hubo de todo. No podían separarse de ella. Antón, agotada de pronto la excitación del vino, cayó como en un marasmo; cruzó los brazos, entró en el *corral* obscuro. Los hijos siguieron un buen trecho por la calleja, de altos setos, el triste grupo del indiferente comisionado y la *Cordera,* que iba de mala gana con un desconocido y a tales horas. Por fin, hubo que separarse. Antón, malhumorado, clamaba desde casa:

—Bah, bah, *neños,* acá vos digo; ¡basta de *pamemes!*—Así gritaba de lejos el padre con voz de lágrimas.

Caía la noche; por la calleja obscura, que hacían casi negra los altos setos, formando casi bóveda, se perdió el bulto de la *Cordera,* que parecía negra de lejos. Después no quedó de ella más que el *tin tán* pausado de la esquila, desvanecido con la distancia, entre los chirridos melancólicos de cigarras infinitas.

—¡Adiós, *Cordera!*—gritaba Rosa deshecha en llanto.—¡Adiós, *Cordera* de *mío* alma!

—¡Adiós, *Cordera!*—repetía Pinín, no más sereno.

—Adiós—contestó por último, a su modo, la esquila, perdiéndose su lamento triste, resignado, entre los demás sonidos de la noche de julio en la aldea...

Al día siguiente, muy temprano, a la hora de siempre, Pinín y Rosa fueron al *prao* Somonte. Aquella soledad no lo había sido nunca para ellos, triste; aquel día, el Somonte sin la *Cordera* parecía el desierto.

De repente silbó la máquina, apareció el humo, luego el tren. En un furgón cerrado, en unas estrechas ventanas altas o respiraderos, vislumbraron los hermanos gemelos cabezas de vacas que, pasmadas, miraban por aquellos tragaluces.

—¡Adiós, *Cordera!*—gritó Rosa, adivinando allí a su amiga, a la vaca abuela.

—¡Adiós, *Cordera!*—vociferó Pinín con la misma fe, enseñando los puños al tren, que volaba camino de Castilla.

Y, llorando, repetía el rapaz, más enterado que su hermana de las picardías del mundo:

—La llevan al Matadero... Carne de vaca, para comer los señores, los curas... los indianos.

—¡Adiós, *Cordera!*

—¡Adiós, *Cordera!*

Y Rosa y Pinín miraban con rencor la vía, el telégrafo, los símbolos de aquel mundo enemigo, que les arrebataba, que les devoraba a su compañera de tantas soledades, de tantas ternuras silenciosas, para sus apetitos, para convertirla en manjares de ricos glotones...

—¡Adiós, *Cordera!*...

—¡Adiós, *Cordera!*...

Pasaron muchos años, Pinín se hizo mozo y se lo llevó el rey. Ardía la guerra carlista. Antón de Chinta era casero de un cacique de los vencidos; no hubo influencia para declarar inútil a Pinín, que, por ser, era como un roble.

Y una tarde triste de octubre, Rosa, en el *prao* Somonte sola, esperaba el paso del tren correo de Gijón, que le llevaba a sus únicos amores, su hermano. Silbó a lo lejos la máquina, apareció el tren en la trinchera, pasó como un relámpago. Rosa, casi metida por las ruedas pudo ver un instante en un coche de tercera multitud de cabezas de pobres quintos que gritaban, gesticulaban, saludando a los árboles, al suelo, a los campos, a toda la patria familiar, a la pequeña, que dejaban para ir a morir en las luchas fratricidas de la patria grande, al servicio de un rey y de unas ideas que no conocían.

Pinín, con medio cuerpo fuera de una ventanilla, tendió los brazos a su hermana; casi se tocaron. Y Rosa pudo oir entre el estrépito de las ruedas y la griteria de los reclutas la voz distinta de su hermano, que sollozaba, exclamando, como inspirado por un recuerdo de dolor lejano:

—¡Adiós, Rosa!... ¡Adiós, *Cordera!*...

—¡Adiós, Pinín! ¡Pinín de *mío* alma!...

"Allá iba, como la otra, como la vaca abuela. Se lo llevaba el mundo. Carne de vaca para los glotones, para los indianos; carne de su alma, carne de cañón para las locuras del mundo, para las ambiciones ajenas".

Entre confusiones de dolor y de ideas, pensaba así la pobre hermana viendo al tren perderse a lo lejos, silbando triste, con silbido que repercutían los castaños, las vegas y los peñascos...

¡Qué sola se quedaba! Ahora sí, ahora sí que era un desierto el *prao* Somonte.

—¡Adiós, Pinín! ¡Adiós, *Cordera!*

¡Con qué odio miraba Rosa la vía manchada de carbones apagados; con qué ira los alambres del telégrafo! ¡Oh! bien hacía la *Cordera* en no acercarse. Aquello era el mundo, lo desconocido que se lo llevaba todo. Y sin pensarlo, Rosa apoyó la cabeza sobre el palo clavado como un pendón en la punta de Somonte. El viento cantaba en las entrañas del pino seco su canción metálica. Ahora ya lo comprendía Rosa. Era canción de lágrimas, de abandono, de soledad, de muerte.

En las vibraciones rápidas, como quejidos, creía oir, muy lejana, la voz que sollozaba por la vía adelante:

—¡Adiós, Rosa! ¡Adiós, *Cordera!*

Ilust. de Martínez Jerez.

¿Quiere Vd. vivir sano?

La ciencia de la salud, de la que depende en gran parte el presente y el porvenir de cada individuo, no puede ni debe estar cerrada para nadie. Al contrario, todos tenemos no sólo el derecho sino el deber de estudiarla. Para cumplir por su parte este deber, lea usted **"La Salud"**, Tratado de Higiene y Medicina Natural, que acaba de publicar el reputado médico Dr. C. Sánchez Aizcorbe, Director del Instituto de Fisioterapia de Buenos Aires. En esta importantísima obra aprenderá usted cómo se conserva y cómo se recupera la salud, sin necesidad de drogas, empleando únicamente los medios sencillos y eficaces que la naturaleza ha puesto al alcance de todos.

Cada comprador de **"La Salud"** tiene derecho a una

CONSULTA MEDICA GRATIS

con el autor de la obra, Dr. C. Sánchez Aizcorbe.

"LA SALUD" consta de un tomo lujosamente encuadernado, con 534 páginas de texto, 194 grabados y 2 tricromías. Su precio es de $ 10.— m|n. Diríjanse los pedidos al Instituto de Fisioterapia, Avenida de Mayo, 1157, Buenos Aires.

Para mayores informes remítanos el siguiente cupón:

CUPÓN

Sr. Gerente del **Instituto de Fisioterapia**
Avda. de Mayo, 1157
Buenos Aires

Sírvase remitirme, gratis, el Prospecto de "LA SALUD".

Nombre:

.....

Dirección:

.....

IMPORTANTE

Se advierte al público que **el Instituto de Fisioterapia** no tiene Anexos, y que todos sus clientes son atendidos **personalmente** por el Director doctor Sánchez Aizcorbe.

El Instituto posee las instalaciones más modernas y completas existentes en Sud América para el tratamiento radical, por los Agentes Físicos (sin emplear drogas), de las **Enfermedades del Estómago, Colitis, Estreñimiento, Hemorroides** (sin operación), **Neurastenia, Parálisis, Falta de vitalidad, Ciática, Reumatismo, Diabetes, Gota, Obesidad, Asma, Insomnio, Enfermedades de señoras y enfermedades crónicas en general.**

Los prospectos del Instituto se envían **GRATIS** a quien los solicite.

Evite Graves Enfermedades, combatiéndolas al iniciarse. Su Resfrío, Catarro o Tos

carecerá de importancia si lo combate rápidamente con Jarabe o Pastillas de

Bronquialina Ruxell

REGENERADOR DE LOS PULMONES



SIN VENENOS NI NARCÓTICOS

En todas partes rechazando substitutos.

CONCESIONARIOS:
Bendinger & Co., E. Unidos 608, Bs. As.
Para la Provincia de San Juan, Mendoza, y República de Chile:
J. L. HOFFMANN — MENDOZA

FINAL DE UN IDILIO REGIO



Un centinela le cierra el paso en palacio.

Los príncipes también se enamoran, a despecho de las conveniencias de estado, y esos idilios suelen ser interesantes y hasta novelescos como éste de que aquí nos ocupamos.

Hace poco más de dos años, todo el mundo se enteró de que el príncipe Carlos, heredero de la corona de Rumania, se había casado con una modestísima señorita de Bucarest, y que a consecuencia de esto había perdido sus derechos al trono. Si sorpresa causó esta noticia, no la ha causado menor la que se recibió hace cosa de un mes, notificando que el príncipe se había separado de su mujer y que el parlamento rumano había votado la nulidad del matrimonio. Nos enterábamos, además, que el príncipe, a bordo de un buque de guerra inglés, iba a hacer durante unos meses un largo viaje y que pasaría algún tiempo en el Japón para que entre las amables geishas olvidase a la que fué su mujer.

Era en la época en que los ejércitos alemanes habían invadido Rumania, cuando el príncipe Carlos conoció a la señorita Zizi Lambrino, de familia honrada, pero de posición menos que modesta, de quien se enamoró locamente.

En esta época se convino entre las familias reinantes de Rusia y Rumania el que el príncipe heredero Carlos se casase con la princesa Olga, hija mayor de los zares.

La guerra obligó al príncipe, que era coronel del ejército rumano, a separarse de su amada; pero no por eso dejó de hacerle repetidas visitas, empleando varias veces el aeroplano para mayor rapidez en los viajes.

Cuando empezaron las negociaciones de paz entre Alemania y Rumania, el príncipe fué a Jassy, adonde se había trasladado la capital, y la familia Lambrino, que también salió huyendo de Bucarest, fué a establecerse a un pueblecillo del norte, a unos 16 kilómetros de Jassy. Allí se vieron con frecuencia; el idilio siguió; los dos jóvenes, cada vez más enamorados y convencidos de que los reyes jamás darían el consentimiento para casarse, pues ya habían empleado toda clase de amenazas y súplicas para hacer desistir al príncipe de su proyecto, se fugaron a Odesa, que entonces era territorio antibolchevique, y el 27 de agosto de 1918 se casaron en la catedral Pokrowsky, según el rito griego, que es la religión del estado rumano.

Al regresar a Rumania, el príncipe fué castigado con un arresto de seis semanas por haber abandonado su regimiento sin permiso. En la corte fué la comidilla el tal casamiento.

El presidente del consejo de ministros quiso que inmediatamente se quitase todo derecho al trono al príncipe Carlos y se nombrase heredero al príncipe Nicolás, hijo segundo.

El rey Fernando estaba dispuesto a ello, pero la reina se opuso, confiando en que ella conseguiría el divorcio y que se separase de su esposa. Súplicas, amenazas, comisionados, ruegos, lágrimas, nada valieron, y hubo que exigirle una formal renuncia al trono para él y sus sucesores.

Esto ocurrió el 1.° de agosto de 1919; pero continuaron las influencias, que fueron poco a poco haciendo mella en el príncipe Carlos. A poco nació un niño del joven matrimonio, y entonces el parlamento rumano declaró nulo el matrimonio y la Iglesia griega se preparó a hacer otro tanto.



Zizi Lambrino

La reina madre consiguió, a fuerza de constancia, convencer al hijo, y hace poco se lo llevó a Inglaterra.

Su renuncia al trono no ha sido aún llevada a cabo, y si en algún tiempo prueba el príncipe que ya se ha olvidado de Zizi, se le devolverán los derechos al trono de Rumania.

La esposa, divorciada, no ha logrado volver a ver a su esposo; la entrada en palacio le ha sido prohibida, y cuando supo que partía para Inglaterra quiso entrar en las habitaciones del príncipe para ver si deshacía en un momento lo que la reina madre había logrado hacer en un año, y fué detenida por un centinela.

La reina de Rumania es hija del difunto duque de Edimburgo, hijo segundo de la reina Victoria de Inglaterra y de la gran duquesa María de Rusia.

No sabemos si para estas fechas está ya el príncipe Carlos camino del Japón.



El príncipe heredero de Rumania.

El idealismo. — El idealismo es la contradicción por excelencia, puesto que el ideal es una simple quimera si no tiende a realizarse, y no puede realizarse sin dejar de ser ideal.

Scherez.

La lógica y la imaginación. — Con la sola lógica se aprovecha de todo y no se goza de nada; con la sola imaginación se goza de todo y no se aprovecha de nada.

Pirmez.

El trato con hombres. —No he encontrado un solo hombre con el cual no se pudiera aprender algo.

A. de Vigny.



TRANCAZO

La inventiva popular ha apelado a la palabra "Trancazo" para designar el conjunto de manifestaciones sintomáticas que la Ciencia comprende bajo la denominación de Influenza o Grippe.

El paciente, en su estado febril, siéntese como si hubiese sido golpeado horriblemente, al extremo de no poder mover sus miembros, cual si estuviesen quebrantados.

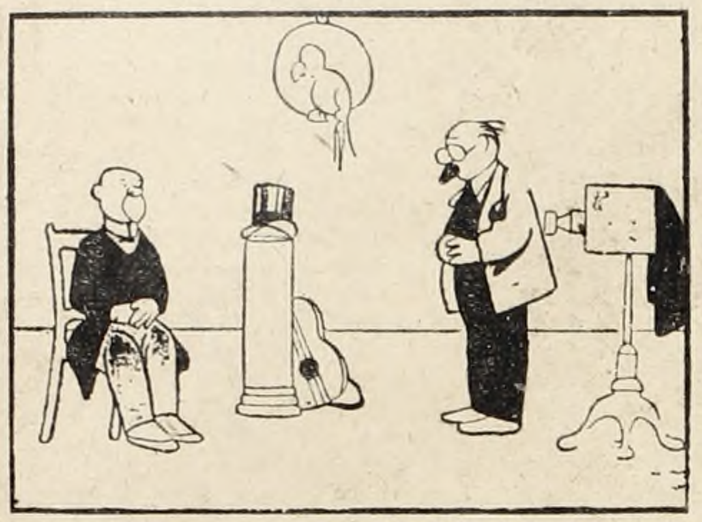
Emplead, pues, el remedio moderno y universalmente reconocido: las Tabletas Bayer de Aspirina y Fenacetina, que en virtud de su acción fisiológica, restablecen el estado normal como por encanto.

BAYER

PARFUMERIE
L·T·PIVER
Fundada en el año 1774
PARIS



ESTÁ LA FOTOGRAFÍA ADELANTADA HOY EN DÍA



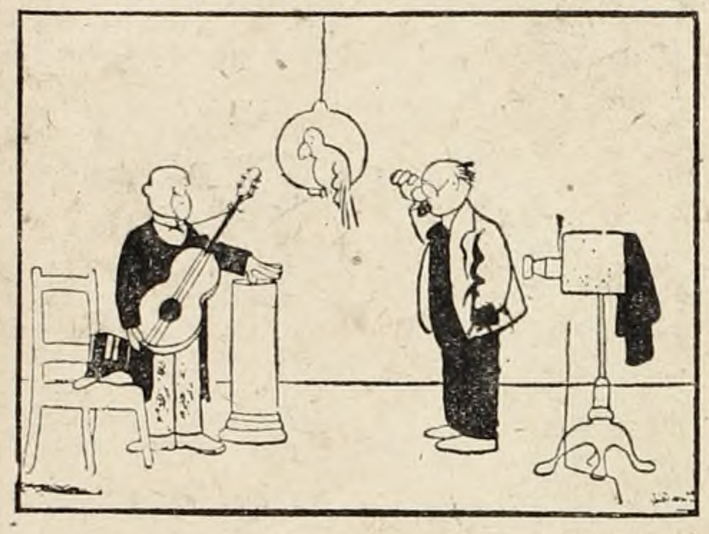
Se fué un día a retratar
el prócer don Baltasar,



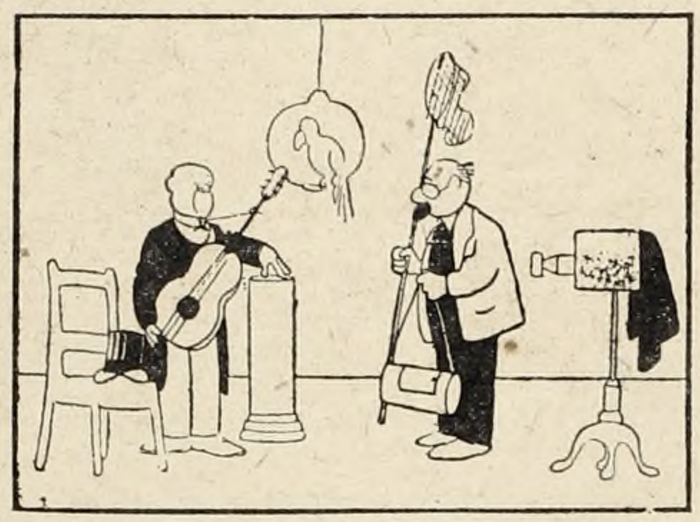
a casa del retratista
Luis Serapio, un gran artista.



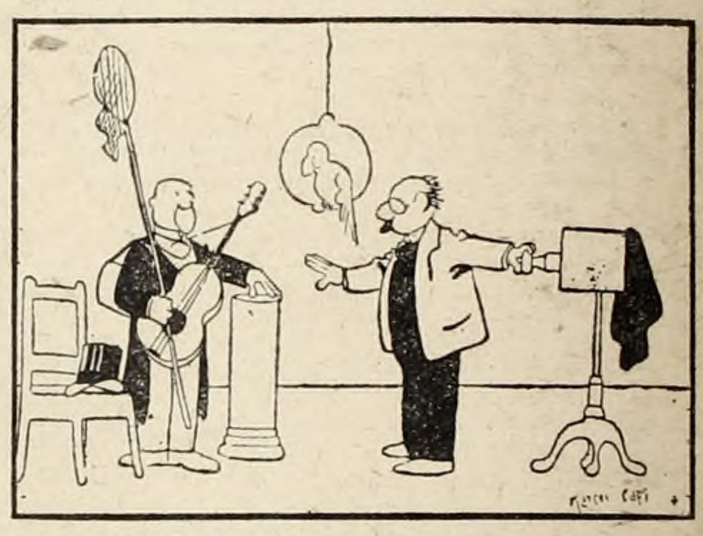
El fotógrafo al instante
buscó una actitud elegante.



Ensayó una patriótica
que resultó algo estrambótica.



Agregándole "ipso facto"
uno tras otro artefacto.



Y al fin lo retrató, pero
de ruso cambalachero.

RECETAS SEMANALES PARA LA BELLEZA

Para eliminar arrugas úsese parsidium

En lo sucesivo no tendrá usted necesidad de pensar en las arrugas del rostro, que son motivo de su constante preocupación. Su eliminación es ahora un hecho con la ayuda de un remedio sencillo y eficaz que emplean las mujeres perspicaces. Basta para ello un poco de parsidium que usado en la forma indicada, dará a su rostro la consistencia necesaria para volver sus mejillas flojas a su verdadero estado normal, lo que a su vez producirá el estiramiento del cutis y la desaparición de las arrugas. El efecto del parsidium es inmediato. Unos minutos después de aplicado a la cara se nota el resultado maravilloso que constituye un verdadero éxito de la ciencia después de largos años de experimentos.

* * *

Una cabellera naturalmente ondulada

El buen stallax no solamente produce el mejor shampoo posible, sino que además tiene la propiedad peculiar de formar una natural y pronunciada ondulación en el cabello, efecto que seguramente desean casi todas las damas. Una cucharadita de las de café llena de granulados stallax disueltos en una taza de agua caliente, deja amplio margen para hacer un magnífico lavado de cabeza y da al pelo una brillantez y suavidad que ninguna otra cosa conocida puede proporcionar. Es totalmente inofensivo y puede comprarse en casi todas las droguerías. Como hasta ahora ha sido poco usado para este propósito, el stallax sólo se vende en paquetes con sello original, conteniendo cada paquete cantidad suficiente para veinticinco o treinta shampoo.

* * *

Manera de hacer desaparecer un cutis malo

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera pura mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, que puede adquirirse en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.



RÉJANE

por Rolando DURANDAL

Réjane ha sido en el teatro francés el tipo más puro, más clásico y más parisién de su tiempo. A través de su apariencia frívola y cambiante, era toda una artista. De una estructura sin importancia, fueron sus maneras, sus aptitudes y su dominio sobre sí misma, las que le dieron el triunfo conquistado en el teatro. Con los chispazos de inteligencia de su rostro, con su soltura y su voz penetrante y nasal, Réjane fué un modelo en su género.

La conquista de su gloria fué el resultado de un largo calvario. Debió estudiar mucho para llegar hasta "Madame Sans-Gêne" y "Germinie Lacerteux". La naturaleza y el ambiente proveen el personaje y los documentos; tomad una mujer del pueblo y dadle en la escena un papel donde encarne un tipo popular, y ella hará una interpretación mediocre; Réjane que pasó por el Conservatorio, pudo ser en el teatro una admirable mujer del pueblo.



Caricatura de Rejane en Georgette Lemeunier.

Uno de los últimos retratos de Madame Rejane

En Madame Sans-Gêne.

En la 'Marchande de Sourires'

Sus comienzos.—

Réjane egresó del Conservatorio con un segundo premio de comedia. Había interpretado con acierto una escena de "Trois sultanes" de Favart, y según opinión de la mayoría, se habia hecho acreedora a una distinción mayor. Pero los entretelones de estos exámenes se oponían a ello, por cuanto era costumbre que los primeros premios del Conservatorio, pasaran a la Comedia Francesa, y Réjane, por su físico poco agraciado y por la naturaleza de su talento no convenía. El segundo premio, en cambio, le daba derecho a ingresar en el teatro Odeón.

Al simple anuncio de esta posibilidad, el célebre crítico Francisco Sarcey, escribió lo siguiente: "¿Qué va a hacer allí Mademoiselle Réjane? ¿Mostrar sus piernas en la "Jeunesse de Louis XIV! ¡Ella sirve para algo más!"

Conviene decir que por aquellos años, el teatro Odeón, no era el centro de cultura y de arte de la actualidad. Se dedicaba, entonces, al género ligero y picaresco del actual teatro Gymnase.

A pesar de esta siniestra predicción, Réjane no ingresó de inmediato al Odeón; debutó en el Vaudeville, con la revista "Revue des deux mondes", obteniendo un marcado éxito, imponiendo desde la primera noche su fineza y su gracia.

Transcurrieron así muchos años sin que su labor se destacara. La joven artista parecía condenada a no salir del segundo plano. Trabajó sin tregua y con plena fe en sus cualidades. Fué así, que creó sucesivamente: "Mademoiselle Lili", "Le premier tapis", "Verglás", "Dominós Roses", "Le Club", "Le marí d'Ida" y "Odette".

Camino del triunfo.—

En 1882 abandonó el Vaudeville, hizo una rápida aparición en el Variétés y pasó luego al Ambigú, donde se presentó al lado de Sarah Bernhardt en la "Glu" de Richepin. No dejó de causar sorpresa la incorporación de esa muñeca risueña y divertida, en aquel drama sombrío.

Pero Sarah Bernhardt, que no se equivocaba nunca, sabía que su presencia habría de producir la nota de contraste que era necesaria. Y Réjane triunfó por primera vez.

De allí pasó, sin mayores transiciones al Palais Royal, donde alcanzó nuevos aplausos con la pieza "Ma camarade" de Meilac. Espíritu un tanto bohemio, amaba las emociones de los cambios frecuentes y volvió al Vaudeville, donde en "Clara Soleil", obtuvo un éxito mediocre. En 1888, estrenó "Decorée", cuya interpretación subyugante, perduró muchos años en el recuerdo de los parisienses. Ese mismo año, en el que, puede decirse, comenzó a imponerse definitivamente, llevó a escena "Germinie Lacerteux", donde tenía a su cargo un papel difícil, que contrastaba notablemente con el anterior, por cuanto debía aparecer interpretando un personaje triste y degradado de la mala vida de París. La obra fracasó, pero ella dejó intacto el talento de Réjane. Igual cosa, aconteció con "Marquise" de Sardou.

En 1892, de nuevo en el Odeón, estrenó "Amoureuse"; en su delicado papel de Germaine Fériand. Réjane puso de relieve cuanto había en su extrema coquetería de amable y de suave. Era como un descanso en medio de sus creaciones anteriores; para triunfar en este papel, le bastaba con dejar que la naturalidad obrase en ella.

"Sapho", resultó para ella un papel peligroso y complejo; era necesario, ante todo, comprender ese personaje doloroso, y una vez logrado, exprimirlo de manera a satisfacer la doble necesidad de realismo y de psicología del público; era menester, además, evitar el rozamiento de suceptibilidades muy justas. No era una tarea fácil; sin embargo, Réjane, salió airosa de esta prueba.

Lo que más llamó la atención en ella, fué el arte sagaz con que acusó poco a poco las degradaciones de su personaje, haciéndolo pasar del capricho a la pasión exasperada; de la pasión, a la posesión física, casi demoníaca, envileciéndolo, pero poniendo en los pasajes difíciles una justeza, una penetración y un talento tan personal, que lo salvaba todo.

Su obra.—

Fué en "Madame Sans Gêne", donde Réjane alcanzó su triunfo más sonado. No es esta obra un monumento literario, pero sin duda, se trata de una comedia hecha con extraordinaria habilidad y destinada a divertir al público. Todo en ella está hecho para presentar una escena variada y atrayente, en la cual tuviera Réjane un papel preponderante. Nosotros la hemos visto y aplaudido en la interpretación de esa buena y franca muchacha, cuyos modales y lenguaje grotescos, provocaban la risa sin esfuerzo. Toda la mímica de ese rol, era perfecta y Réjane poseía como un don natural, una extraordinaria vis cómica, sin que jamás, ni por asomo, pasara nunca los límites de la perfecta medida. Una crítica severa, podría encontrar muchos defectos a "Madame Sans Gêne", pero poco habría de señalar a la interpretación de Réjane, constantemente graciosa, sin que jamás cayera en la exageración o en la farsa.

Fué con esta obra, que la genial artista francesa mostró al mundo sus maravillosas condiciones interpretativas. Podrán surgir otras estrellas en el cielo del arte francés, pero es indudable que sus destellos no han de tener la irradiación de este astro que brilló con luz propia y que al extinguirse para siempre deja tras sí una sombra muy densa, como si la noche se dispusiera a ser eterna.

CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

De la escena muda

por ZADIG

Un drama bajo Luis XVI. Unión Film.—La última y la mejor de las películas alemanas estrenadas entre nosotros ha sido la que comentamos.

Según los programas—siempre tan poco fidedignos—hay en ese "film" un "alto interés histórico y dramático".

Se trata en él de una adaptación al cine de la vida aventurera de la célebre condesa de Du Barry, la última favorita de Luis XVI y de un período en que las favoritas eran reinas de Francia, por esa mano izquierda del rey que solía mancar a la derecha.

Esta interesante figura histórica ya fué interpretada en la pantalla por Theda Bara y algunas otras actrices menos tristemente célebres que la ridícula vampiresa.

Reconocemos gustosos que, desde cualquier punto de vista, esta nueva interpretación supera en mucho a la de Theda Bara. Pola Negri —protagonista de "Un drama bajo Luis XVI"— es una actriz dramática más eficaz y más artista que su predecesora norteamericana. Pero, desgraciadamente, una tal superioridad sobre algo tan fácil de superar no constituye de por sí un elogio; debemos añadir, en justicia, que Pola Negri es una intérprete que por su intensidad expresiva y su ductilidad mímica merece ser considerada como una figura descollante de la escena muda universal.



Pola Negri, notable actriz protagonista de la película alemana "Un drama bajo Luis XVI".

En cuanto a la afabulación de "Un drama bajo Luis XVI", nos será imposible considerarlo tan acertado como la actuación de su protagonista.

En ese "drama" hay, según dijimos, de acuerdo con los programas, "un interés dramático y un interés histórico"; lamentamos declarar que "el alto interés dramático" es sumamente dudoso y el "alto interés histórico" resulta allí completamente falso.

El drama se reduce a lo siguiente: Un joven francés está de novio y enamorado de una modistilla que lo traiciona sucesivamente con un embajador, un aventurero y con el propio rey Luis XV; esa modistilla es, naturalmente, la famosa condesa Du Barry, protagonista de la película. Muere el rey, sobreviene la revolución y la condesa es condenada a muerte por su ex novio, a quien matan, sin embargo, cuando intenta salvarla de la guillotina.

Toda esta parte imaginativa y novelesca de la trama, sería aceptable—a pesar de sus inverosimilitudes psicológicas, respecto a lo que se sabe del carácter de la Du Barry—si no estuviera entremezclada a una parte pretendidamente "histórica" y que es de una falsedad intolerable.

Sabemos que el drama y la novela históricos tienen sus fueros y prerrogativas; pero cuando no contradicen ni falsean la historia en la medida irrespetuosa en que esta película lo hace.

Ejemplificaremos brevemente los errores de hecho que presenta "Un drama bajo Luis XVI" aun en la parte de "alto interés histórico" a que se refiere el programa.

En esa película, la condesa Du Barry se casa "en la capilla de palacio" con el noble degenerado que le da su título, intenta ver al rey durante la última enfermedad de éste y el duque de Choiseul no la deja penetrar a la cámara del rey sino una vez que el monarca ha muerto. Después de esto, el mismo duque de Choiseul le comunica la orden de destierro firmada por Luis XVI.

En todo esto—como en casi todo lo que lo precede y lo sigue—hay tantas inexactitudes como hechos.

Nadie impidió a la Du Barry ver al viejo monarca durante la enfermedad de éste, sino él mismo, y solamente siete días antes de su muerte (3 de mayo de 1774); el duque de Choiseul mal podía impedir las visitas de su enemiga y comunicarle a ésta que se la desterraba, puesto que ella misma, la Du Barry, lo había hecho desterrar a Chanteloup, cuatro años antes; y, finalmente, el casamiento de la Du Barry con su esposo puramente nominal se efectuó, no en la "capilla de palacio", sino en la iglesia Saint Laurent, de París.

Se ve, pues, a lo que queda reducido "el alto interés histórico" que atribuyen los programas a esta película.

Con todo, está producción presenta escenas de conjunto de una animación y de un movimiento extraordinarios; pocas veces se ha presentado en la pantalla multitudes tan compactas y tan disciplinadas como las de ciertas escenas callejeras de "Un drama bajo Luis XVI". Sólo la admirable "Historia de dos ciudades" contenía escenas del París revolucionario de 1789 no más multipersonales, pero sí más expresivas, más artísticas que las de esta nueva producción alemana.

EN Margarita Clark, decadente intérprete de "El príncipe y el pobre", adaptación desacertada de la obra homónima de Mark Twain.

Por lo tanto, y aunque sin justificar aún la publicidad inepta que se les hace y los precios leoninos a que se las exhibe, las producciones cinematográficas de la Unión-Film merecen la atención del público y de la crítica.

El príncipe y el pobre. Paramount. — Algunas adaptaciones de Mark Twain — especialmente las de "Tom Sawyer"—han sido sumamente afortunadas. Lamentamos, por tanto, que una de sus mejores novelas, "El príncipe y el pobre", no haya tenido igual suerte.

En efecto, la película Paramount, homónima y sacada de esa novela, es todo lo mediocre que lo son habitualmente las recientes interpretaciones de Margarita Clark, protagonista de esta adaptación cinematográfica.

Nada puede decirse de ella que redunde en elogio del director, de los intérpretes, ni siquiera del fotógrafo: es una de esas películas lamentables que nos cuesta no menos trabajo resumir que presenciar.

FLUIDO MANCHESTER
ANTISÁRNICO DESINFECTANTE

AMBRINA FOX



No usa Ambrina Fox

El gran éxito americano del año
PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.



Usa Ambrina Fox

CUIDADO CON LAS IMITACIONES
PRECIO: $ 2.50
FARMACIA AMERICANA
de MARIO DENTONE — Charcas, 1371
En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Miguelete 1438

Pronto recibiremos los primeros
Sombreros
de



Primavera
Esmeralda 672

"Para mí es muy bueno!"
Fry's COCOA



Este sano pequeñuelo toma Cocoa FRY'S. Es robusto, con mejillas rosadas, lleno de alegría y energía. ¿Tiene Vd. algunos con "mejillas pálidas", en su casa?..
Fortifíquelos con "FRY'S"

OTRA VERDAD DE CHICHÍN

por Jenny del MONTE

Chichín, el pequeño filósofo que ya en otras páginas de nuestra revista vertió sus ingenuas y a la par juiciosas sentencias, emite en este cuento una idea luminosa acerca de nuestra indumentaria.

—Chichín, ¿es este traje que llevas el nuevo del otro día? — pregunté a mi amiguito. Parecía el mismo, pero estaba tan manchado y roto, que era difícil reconocerlo.

—Chí — contestó con su pronunciación incierta. — Está dompido como el de Cachito.

—¿Quién es Cachito?

—Mi amigo. No é nego.

—¿Qué dices, que no es negro?

—No; padece nego polque está en la calbonedía de su papá.

Era el hijo del carbonero de la esquina.

—¿Y dónde está tu otro amigo Totó, el hijo del estanciero Acales, que iba tan arregladito siempre?

—En la vidiera.

—¿Cómo en la vidriera?

—Chi. Dichen que se fé a Montevideo, y yo ché que no se fé. ¿Chabe? Loto día, cuando chalí con mamá, en el chento, midé a una vidiera y lo ví allí, muy ben vestido, con una blucha de cheda y chapatos de charol; estaba queto y estidado como le dechía su papá que tenía que estal. A mí no me guta Totó. Me guta estal mal vestido y jugal. Yo no quedo il-a la vidiera.

—¿Y por qué te juntas con Cachito y con otros chicos mal vestidos de la calle?

—Polque chon mi amigos y jugan como yo. Jugan polque están mal vestidos. Con vestido novo no se pode hachel nada, polque se ensucha y deta mamá.

—Pero es mejor estar elegante que desarrapado.

—No; mecor decha... dechalapado. Achí se tene juguetes. Loto día, daban juguetes en la tienda San Andé hasta las cuato. Cachito echó a codel, llegó tempano y le dielon juguetes. Yo me quedé de alaca, polque mamá me quicho vestil mucho y llegué talde. Es malo mucho vestil.



—¿Llevá botine? Chí. Cuando voy a peleal.

—Pero es muy lindo.

—No é lindo. Dole. La blucha nova pincha la cada y los pantalone apeta.

—Entonces ¿no te gusta tampoco llevar botines?

—¿Llevá botine? Chí. Cuando voy a peleal.

—¿Cómo?

—Chí; pada podel dal patadas. Pada eso chilben los botine. Cuando no peleo, no los quedo. Dolen los pes.

—Para salir, necesitas llevar botines, ir bien vestido.

—No nechechito.

—¿Qué necesitas para salir, entonces?

—Que mamá abra la polta, que yo no podo abril. No quedo tanto vestido. E malo. Las tiendas tenen unas máquinas gandes como de chocolatines, que hachen mucho vestidos, y papá echa dinedo por el aujero de la máquina y chale dopa; echa má dinedo y chale má dopa. No che acaba la dopa. No pode echal tanto dinedo, papá; tene que tabacal mucho y le da una enfelmedá como a Perito Nitis...

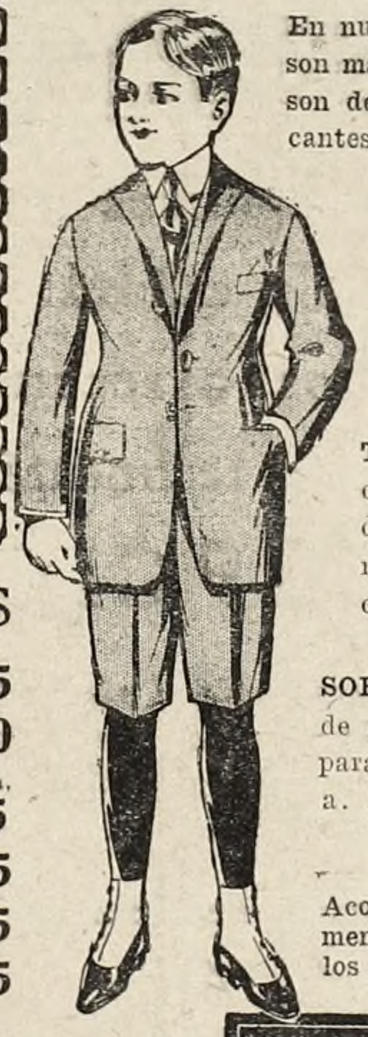
Chichín me había enseñado otra verdad. Nuestro vestido es absurdo. ¿Para qué sirven tantas prendas? ¿Para qué sirve la corbata que usan los hombres? Si se sumara el tiempo que pierde la gente en vestirse con ropa inútil, resultaría, convertido en dinero, una suma colosal. Para abrigarse y vivir higiénicamente, no se necesitan tantas telas.

Ciegamente, nos hemos creado en el vestir, una infinidad de necesidades ficticias, con las que nos esclavizamos.



Ahora estamos en plena liquidación

En nuestra sección niños, las oportunidades son más que convenientes, pues los artículos son de alta calidad y sus precios insignificantes.



TRAJES de saco confeccionados con casimires de pura lana, variedad de gustos y modelos, para niños de 10 a 16 años, a $ **26**

TRAJES de cazadora y pantalón corto, en casimires de pura lana, diversidad de gustos y colores, para niños de 8 a 15 años, cualquier medida, a. . $ **22**



SOBRETODOS de pura lana, variedad de gustos y modelos de gran moda, para niños, cualquier medida, a. . . . . $ **29.90**

CRÉDITOS

Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos.

ARTÍCULOS PARA NIÑOS

MAMELUCOS con frisa, para niños de 2 a 7 años, a. . . . . $ **3.25**

JUEGOS de camiseta y calzoncillo de pura lana, para niños de 2 a 8 años . . . . . $ **6.90**

TRAJES de punto, colores lisos, compuestos de gorra, blusa y pantalón, para niños de 2 a 6 años, a . . . . . $ **3.45**

CAMISAS de zephir, colores de moda, medidas del 30 al 35, a . . . . . $ **3.25**

CAMISONES de bramante blanco, con aplicaciones de color, para niños de 8 a 16 años, a . . . $ **3.95**

CALZONCILLOS de bombasí, blancos, para niños de 8 a 16 años, a . . . . . $ **3.25**

INTERIOR

Los pedidos por carta son atendidos y remitidos de inmediato; pues contamos para ello con una moderna y sólida organización.

M. ZABALA

=B^ME MITRE Y ESMERALDA

AUTOBIOGRAFÍA DE UN SOBRETODO

por Luis María JORDÁN

Fuí comprado en Londres, antes de la guerra. Mi dueño era un muchachote argentino, fuerte y recio, que cuando no conseguia hacerse entender a gritos, metía sus razones a puñetazos en la cabeza de los otros. Era un simpático calavera. Me llevó a Suiza, Francia, Italia y Bélgica. Atravesé España metido en un baúl, con una temperatura de 35 grados, y en un mes de febrero llegué a Buenos Aires. Conocí el Tigre y Mar del Plata. ¡Oh, no me olvidaré jamás de aquellas noches de ruleta cuando, desde los anaqueles del guardarropa, sentía el chocar marfileño de las fichas que denunciaban el movimiento de sumas fabulosas!

Otro día subí en aeroplano. No entendí mucho las explicaciones del piloto, que era francés, porque hasta entonces mi vocabulario era muy reducido y sólo comprendía dos o tres palabras: "merci bien", "la blonde", "mignonne", etc. La jira me pareció entretenida aunque un poco peligrosa. A cada momento temía que el motor, con su grosera alma de asalariado, arrojara sobre mis solapas una mancha de aceite.

En el invierno fuí al Colón, al San Martín, al Jockey, al Congreso y a otros sitios peores. Insensiblemente me perfeccioné en el francés y me hice trasnochador. Como mi dueño era soltero y tenía su pequeño nido, tuve larguísimas esperas en una rica percha con incrustaciones de bronce. Así inicié relaciones de vecindad con un abrigo de señora y con un par de guantes de gamuza, que por lo pequeñitos se hubieran creído de muñeca. Conocí también otros abrigos, que no eran de la calidad del anterior, el que, con alguna petulancia, muy femenina, solía decirme: "Estoy perfumado con agua de Coty; no se me acerque mucho porque huele a tabaco y me puedo desvanecer..."

Un día, sin que yo pudiera explicarme la causa, pasé del guardarropa de mi dueño al baúl de su mucamo. ¡Qué horror! Allí no conocía a nadie. Me encontré con una manta española de baja calidad, un candelabro de plata vieja, un retrato de señora, tres o cuatro delantales sucios y una lata de pimientos morrones. Aquel maldito hombre me ocultaba como si yo fuera vergüenza, y a esa criminal ocultación atribuyo los primeros síntomas de una dolencia que me humilló y me hizo sufrir mucho. Una tarde sentí en uno de los hombros un dolor rápido y lancinante: creí que pudiera ser reumatismo y volví a maldecir a aquel sirviente que me ocultaba en sitio peligroso para mi salud. Poco a poco los dolores se hicieron más intensos y frecuentes. Un día tuve la sensación de que me clavaban una aguja y al fin comprendí—¡oh, vergüenza!—que lo que me ocurría era producido por la polilla y que aquellos dolores profundos eran la humillante mordedura del gusano. Desde ese momento quedó quebrado, para siempre, mi orgullo de aristócrata...

Al invierno siguiente, cuando me sacaron de nuevo a la calle, mi situación social había cambiado por completo. Ya no hubo Colón, ni carreras, ni "cabarets". En cambio, comí en fondas, esperé en vestíbulos, esquinas y pasillos; aguanté el sol, la humedad, el viento y el frío, y a fuerza de apoyarme en todas las paredes empezaron a pelarse mis codos y mi espalda. Sobre mis solapas de seda cayeron varias manchas de puchero. Todavía me acuerdo del asco que me inspiraba mi amo cada vez que le veía comer aquellas inmundicias.

Poquito a poquito fuí perdiendo la vergüenza. Al cabo de dos meses de aquella vida de trápala, a la que ya me había casi acostumbrado, empecé a sentirme contento; por lo menos no volví a experimentar jamás la horrorosa tortura de la plancha.

Un día, mi amo, el sirviente, me cambió a un carpintero por una pequeña ménsula de madera y ahí empezó para mí un nuevo género de tortura. Los chicos del amo me agarraban con las manos mugrientas, se sonaban las narices con mis faldas, me ponían trompos y bolitas en los bolsillos y, para que nada faltara a mis desgracias, llegaron a quemarme con cola hirviente. Además, la señora de mi amo era una mujer de genio endemoniado, y a veces, una que otra pata de silla destinada al marido, vino a golpearme rudamente. En aquella época de mi vida fuí una especie de hombre-orquesta: serví de manta, de capa, de cobija, de escondrijo, de cubrepiés y de colchón. Conocí y me acostumbré a la inmundicia de las camas sucias y de las habitaciones sin barrer.

Una tarde, a fin de estación, fuí a parar a casa de un ropavejero. Aquel maldito ruso hablaba en jargón y no podía entenderle una palabra. Me encontré rodeado de la más heteróclita compañía: una escopeta rota, tres bolas de billar, varios revólveres, bastones, libros, tenazas, aparatos eléctricos, etc., etc.

Un día—porque todo no ha de ser tristeza, ni siquiera en los anaqueles de una casa de empeño—tuvimos una verdadera fiesta: llegó un smoking nuevo, planchado, oliendo a esencia de Colonia. Estaba el pobre tan avergonzado y confuso ante nosotros, que nos hacía reir. Cuando el ropavejero le dió vuelta los bolsillos cayó del fondo de uno de ellos una pequeña cinta de seda que acaso fué en su época prenda romántica de algún inofensivo galanteo. Nosotros, ya completamente adaptados al medio, experimentábamos cierto placer de canallas ante las humillaciones del aristócrata y no dejábamos de mortificarle diciéndole que nuestro amo había pagado por él mucho menos que por cualquiera de nosotros. Tan inútil debía de considerarlo que estuvo en un tris de no adquirirlo.

Otro día llegaron unos libros que debían de ser maravillosos. Centenares de hombres miopes y solemnes se acercaban a ellos, pasaban sus páginas con cierta veneración y hacían comentarios que nosotros no entendíamos. Sin duda aquellos papeles eran importantísimos puesto que nadie podía leerlos.

Mi nuevo y último propietario fué un cochero de plaza. ¡Pobre hombre! Trabajábamos los dos como unos brutos. Menos mal que de vez en cuando él alteraba el taxímetro y robaba unos pesos a los clientes que venían de provincias. Pero así y todo no sacaba ni para vivir. De más está decir que a fuerza de amarguras y desengaños me hice rebelde: una especie de apóstol convencido y declamador que comenzó a explicar "la buena nueva" hasta por los agujeros de las mangas.

Hoy, gracias al escándalo de Rusia, he encontrado mi senda y me he hecho francamente maximalista. El día menos pensado cargo una bomba en mis bolsillos y ya sabrán quién es Calleja. Ya verán a lo que quedan reducidos esos "burgueses" que desde las vidrieras de las grandes tiendas de modas parece que se rieran de nosotros...

Mientras tanto, sigo pegado a los hombros de mi pobre amo que, gracias a mí y a su caballo, se gana al día los cuatro reales necesarios para no morirse de hambre.

Mis esperanzas de redención se han desvanecido. En estos momentos me han mandado "dar vuelta" y aquí estoy, con las vísceras al aire, sobre la mesa de un sastre de quinto orden.

Sombreros



CREDITOS

Los acordamos a pagar en 10 meses, sin recargar los precios ni cobrar intereses.

SOLICITEN CONDICIONES



Estos elegantes modelos de insuperable calidad y rigurosa moda los ofrecemos a un sólo precio realmente

EXCEPCIONAL

ORIONES gran moda, el número 1, con ala dobladillada; el número 2, con ala ribeteada y ambos en fieltro extra superior y resistente, al UNICO PRECIO REBAJADO de . . . . . . $ 10.90

A. De Micheli y Cia

"LA ARGENTINA"

AVENIDA DE MAYO 1001 · ESQ. B DE IRIGOYEN

BUENOS AIRES

LOS ANIMALES HABITANTES DE LOS ÁRBOLES

Este artículo contiene una enseñanza, que difícilmente se olvidará por lo curiosa y amena.

El hombre considera los árboles como algo muy hermoso, y, en efecto, sin ellos el mundo ofrecería un triste aspecto. Pero ¿ha meditado alguna vez el lector sobre los seres que habitan en el reino de las hojas? He aquí lo que dice el naturalista Mr. Ernest Bryant sobre el mundo de actividad que se desarrolla en los árboles:

Desde muchos puntos de vista, el mono es el animal más interesante que existe. Un rasgo curioso de este irracional es que no puede vivir sin árboles. El corpulento gorila, el pesado y repulsivo orangután, el domesticable chimpancé y el gibón de cuerpo delgado y brazos largos, todos son habitantes de los árboles. Es sabido que estos animales andan también por el suelo, especialmente el gibón, que camina muy bien, pero son cuadrumanos trepadores y no cuadrúpedos pedestres, que necesitan del árbol para su alimentación, su hogar y defensa.

Los seres humanos son mejores caminantes que trepadores; el pie del hombre, que proporciona sostén, impulso y equilibrio al cuerpo, es un instrumento perfecto para andar, pero, careciendo de poder para agarrar, no lo es para trepar por los troncos y las oscilantes ramas de los árboles. El pie o, mejor dicho, la mano del mono es todo lo contrario. Ciertamente, todos los cuadrumanos descienden de los árboles y caminan por las selvas, pero en el caso del gorila, el orangután y el chimpancé, la marcha es un medio miserable comparada con el andar del hombre y el de un cuadrúpedo. El mono emplea para caminar sus largos brazos como si fueran dos muletas, y apoya las manos traseras de modo que pone los nudillos de los dedos en contacto con el suelo. Así intenta sacar el mejor partido posible de ambos mundos: el de los árboles y el de la tierra. No obstante, es más feliz entre las ramas; allí, moviéndose con una velocidad increible y una gracia tosca, es supremo.

Si los grandes monos tuvieran que bajar de un árbol y trepar a otro, a fin de avanzar por las selvas, su vida estaría expuesta a grandes peligros; pero no sucede nada de eso. Las copas de los árboles, en los bosques, se hallan tan juntas que el cuadrumano, para trasladarse de un árbol a otro, acerca las ramas del próximo a aquel en que se encuentra, formando de esa manera un puente provisorio.

Los mejores acróbatas parecen ser los llamados monos arañas. Al verlos en reposo no se sospecharía que así fuera, pues no tienen pulgares. Cuentan, sin embargo, con algo tan bueno como una mano de cinco dedos, pues tienen una cola que agarra como los tentáculos de un pulpo, y de la que pueden colgarse lo mismo que los demás monos se cuelgan de las manos.

Los monos proceden de la familia de los lémures, de los cuales conservan sus costumbres. Los lémures que hoy existen descienden de una especie muy primitiva y se han desarrollado en muchas familias diferentes, todas las cuales viven en los árboles.

El alimento que proporciona todo árbol, las hojas y los insectos que en él se crían, mantienen la más fantástica variedad de animales, entre los que se encuentran los tarsios, los potos y los galogos, extraños animalitos que andan de noche en el obscuro ramaje de los bosques. El tarsio es un modelo de estructura fantástica, de ojos enormes, nariz chata y con unas ventosas en las puntas de los dedos que le permiten colgarse sin tener que asirse de una rama.

Si a estos irracionales les faltaran los árboles, perecerían; no podrían adaptarse de pronto a la vida en el suelo, y aun cuando pudieran, perderían su fuente de alimentación. Sin embargo, aun siendo tan mala para ellos tal falta, su suerte no sería tan desesperada como la de los perezosos. Estos animales se hallan tan completamente modificados por la larga vida en los árboles, que le es muy difícil moverse una vez que tocan la tierra.

El perezoso gigante, monstruo de gran volumen, desapareció ya, pero su humilde pariente que ha quedado tiene que contar con el árbol para todo; en él vive, de él se alimenta y hasta bebe, pues el único líquido que el perezoso saborea es el jugo de las hojas o el agua que las moja cuando llueve. Si el árbol donde se encuentra un perezoso llega a caer, el animal está perdido.

En Australia y también en Nueva Guinea hay canguros que son tan arbóreos como los monos y los lémures. Los miembros de dichos animales están modificados de acuerdo con sus hábitos. El canguro común tiene, como se sabe, las patas traseras muy largas y las delanteras muy cortas, pero el que vive en los árboles presenta las cuatro casi iguales; las garras son largas y poderosas y se asemejan a las de un oso, mientras la cola, por más que con ella no puede agarrarse como lo hace un mono, parece estar hecha para ayudarlo a trepar, porque al subir por un árbol la envuelve en las ramas, sirviéndole, sin duda, como una especie de palanca.

Otro morador de los árboles australianos es el que los naturales denominan coala y al que los europeos llaman oso de Australia. Mide sólo sesenta centímetros de largo y tiene todo el aspecto de un oso. Las hojas constituyen su principal alimento, aunque de noche baja a tierra para extraer raíces. El hecho de ser trepador confirma la idea de que el coala es un oso, pues hay muchos osos que trepan a los árboles con gran facilidad.

Hasta ahora se ha tratado solamente de animales que andan por los árboles valiéndose de los pies, las manos y la cola, pero hay todavía otra evolución más importante que observar. La necesidad de trasladarse con rapidez y en silencio de un árbol a otro, sin desafiar los peligros que abundan en el suelo, ha ido produciendo poco a poco una serie de animalitos que, sin ser aves, podría decirse que vuelan. Entre ellos tenemos el cobego, un animal de aspecto de lémur, que se parece mucho en ciertas cosas a los insectívoros propiamente dichos; los marsupiales falángeres, las ardillas y muchos más, todos los cuales se hallan provistos de membranas elásticas y otros órganos que les permiten ir por el aire adonde quieren sin tocar el suelo.

Ninguno de los animales mencionados fué creado para vivir en el ramaje; todos se dirigieron a las selvas por la necesidad. Las musarañas tienen una rama de parientes que, viéndose obligados a internarse en los bosques, se han convertido en seres tan distintos de sus progenitores que se consideran como otra familia; son éstos las musarañas de los árboles, que se alimentan de los insectos que en ellos se crían. La mayor parte de los arborícolas salen sólo de noche en busca de comida, pero las musarañas comparten con el gorila el hábito audaz de recorrer de dia sus selváticos dominios.

Los leopardos, jaguares, ocelotes, gatos monteses y pumas, se encuentran también en los árboles. Estos animales no tienen necesidad de buscar refugio en las ramas, pero trepan a ellas por serles una especie de despensa. En las llanuras un puma mata caballos, vacas y ovejas, pero como en el suelo de la selva no encuentra caza suficiente sube a los árboles para procurársela.

El león y el tigre son de los animales feroces a los que no agrada el reino de las ramas; no obstante, tenemos las serpientes, que son tan temibles como ellos, muchas de las cuales encuentran su víctima en lo alto de un árbol. La mayor de todas, la anaconda, es la mejor trepadora.



El gibón de manos blancas, de la India

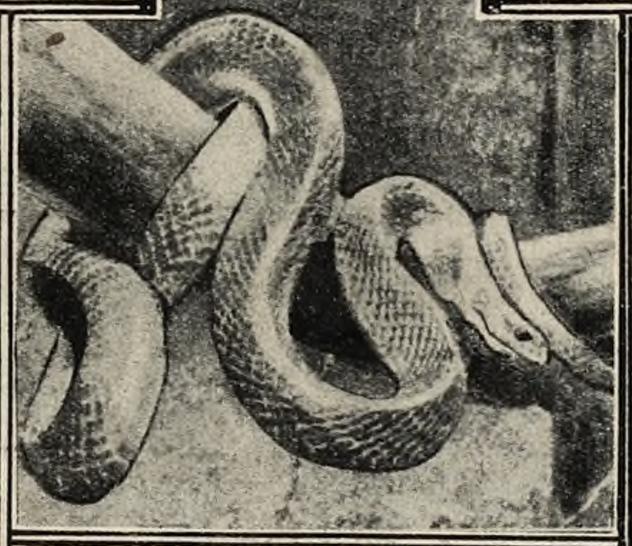


El curioso lémur, de Madagascar



El tarsio, de la India

El coala u oso de Australia.



La serpiente coral, moradora de los árboles de la América del Sur

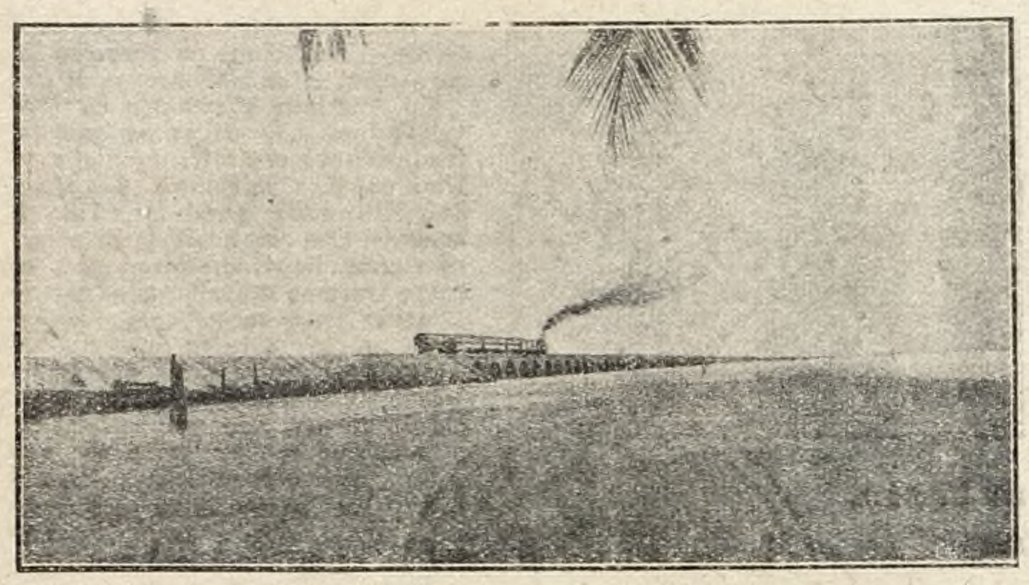
El primitivo cobego malayo.



Dos coatís mejicanos.

EN TREN POR EL MAR

Cruzar los mares en coche, y saber que éste rueda sobre la cumbre angosta de una montaña de coral, es aventura digna de un cuento de hadas; pero las hadas ya no existen porque murieron de hastío, pese a un don de vida perdurable, y por espontáneo renunciamiento a una presencia inútil... Mas trocados los hombres de ignorantes y sencillos en complejos y sabios, de tal modo aguzaron el ingenio y adiestraron las manos que hoy realizan, en realidad permanente y tangible, maravillas que antaño surgían, fugaces e incorpóreas, tan sólo ante el poder de un cetro mágico o ante la evocación de una fórmula cabalística...

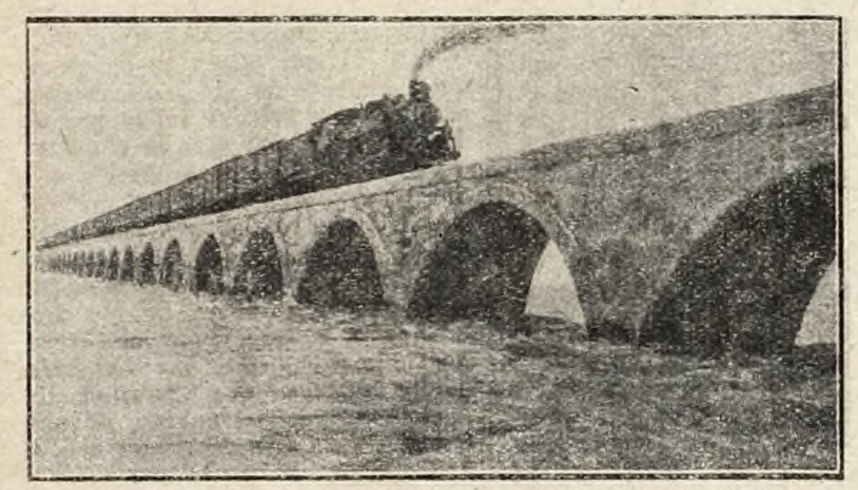


El "Cuban Special" entrando en el viaducto de Soung-Key.

Ir por el mar en tren, y saber que éste rueda sobre la cumbre angosta de una montaña de coral, es magia que os ofrece, en su fórmula mercantil y breve, el "Cuban Special", ferrocarril directo de Nueva York a Santiago, *vía* Key-West.

La línea cruza de norte a sur el territorio de la Unión, desciende a lo largo de la Florida, y va después, sobre gigantescos viaductos, recorriendo el centenar de islotes o "Keys" coralíferos que, a modo de pilares de un puente no concluido, parecen alzados para cerrar la entrada del golfo de Méjico, entre la Florida y Cuba. El malecón tendido entre los "Keys" se apoya sobre las ramas altas del bosque de coral que a muy cortas profundidades, cuando no a flor de agua, convierte aquella región del golfo en cementerio de buques arrastrados, como el "Valbanera", fuera de su rumbo por la tormenta. Y esta muralla de ciento cincuenta millas, verdadero prodigio de audacia y de arte de la ingeniería norteamericana, llega hasta Key-West—Cayo Hueso,—deteniéndose a noventa millas nada más de la costa cubana. Entre Cayo Hueso y La Habana, un servicio de enormes *ferry-boats* han de evitar la solución de continuidad transportando los convoyes, que seguirán rodando sobre las vías cubanas hasta Santiago, y que desde Santiago volverán por los mismos e inverosímiles caminos hasta Nueva York.

Pero el "Cuban Special" significa algo más que un bello triunfo de la inteligencia humana, en su lucha por el dominio de los elementos. La nueva línea férrea, combinada con el servicio de *steamers* rápidos, que en dos días van de Santiago de Cuba a Colón, reduce a cuatro días la distancia que separa Nueva York de Panamá, con un mínimum de tres días de navegación. Para la política de expansión continental y de captación progresiva de la América del Centro y del Sur, que inspira todos los cálculos y que mueve todas las empresas de los Estados Unidos, el "Cuban Special" representa una ventaja, comercial en la paz y estratégica en la guerra, de primer orden. Del esfuerzo que la obra del "Cuban Special" supone, dan idea las perspectivas del enorme malecón, cerrado en largas extensiones, y abierto en otras por los incontables arcos de viaductos y de puentes colosales, construídos para no perturbar, con una muralla continua, el movimiento normal de las mareas. Entre estos puentes, el mayor, que es el de Long Key, tiene 180 arcos, mide dos millas y ha costado cerca de ocho millones. Es de cemento armado, y cuando el convoy se halla en su centro, los viajeros no perciben de la tierra sino una sombra al horizonte...



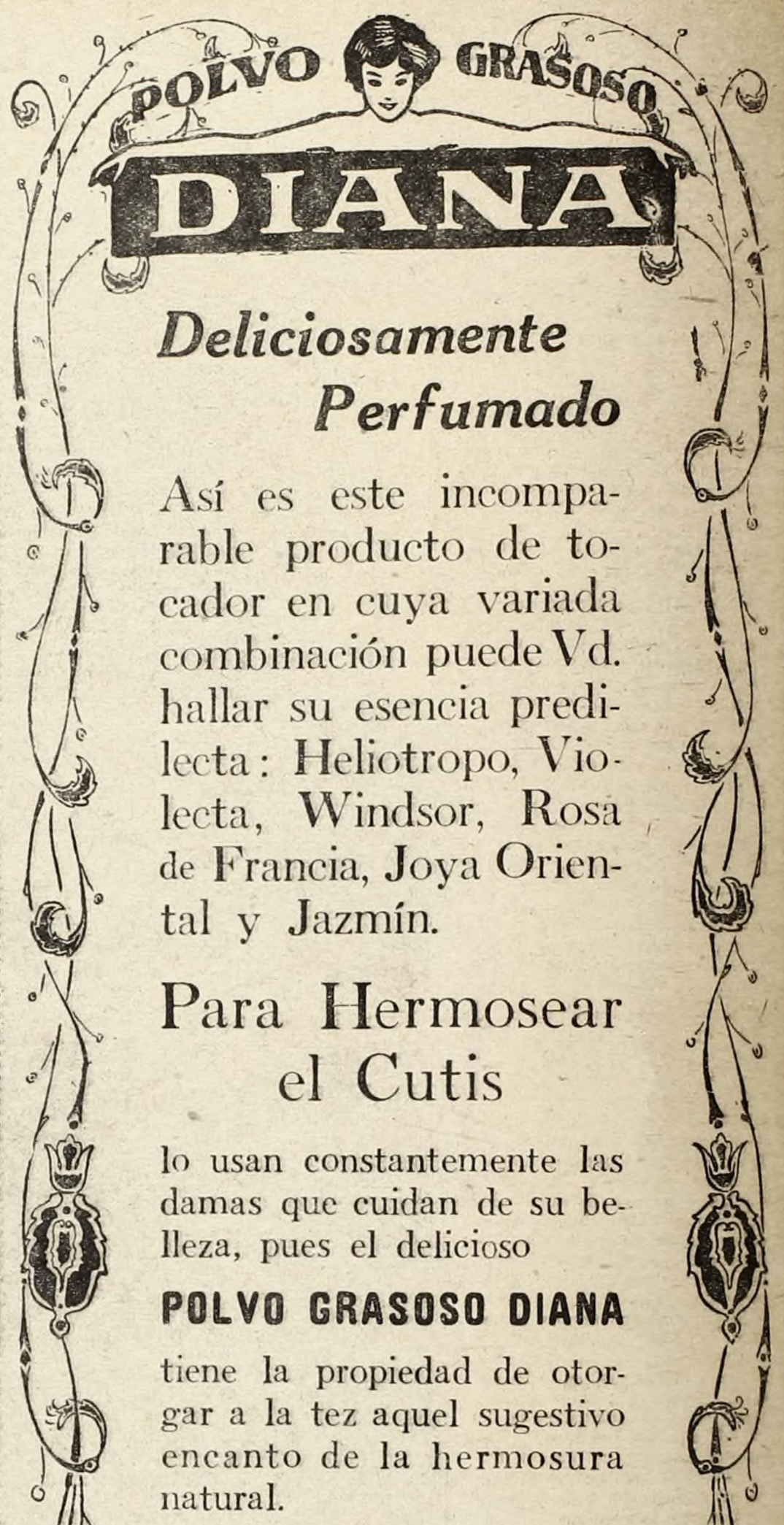
Cuando el convoy llega al centro del viaducto, los viajeros no perciben de la tierra sino una sombra al horizonte.

El "Cuban Special" pasando sobre el puente de Bahía-Honda.

. . . . . .

. . . . . .

He aquí una obra gigantesca que nos dice cómo serán las del futuro.



Deliciosamente Perfumado

Así es este incomparable producto de tocador en cuya variada combinación puede Vd. hallar su esencia predilecta: Heliotropo, Violecta, Windsor, Rosa de Francia, Joya Oriental y Jazmín.

Para Hermosear el Cutis

lo usan constantemente las damas que cuidan de su belleza, pues el delicioso

POLVO GRASOSO DIANA

tiene la propiedad de otorgar a la tez aquel sugestivo encanto de la hermosura natural.

Se vende en todas las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías, a $ **1.30** *la caja.*

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

HALLÉ y Cía.

Rivadavia, 1365 **Buenos Aires**

Representantes:

SURRACO, REY y Cía., Rincón 742
Montevideo (Uruguay)

PANÉ y Cía., 14 de Mayo, 186
Asunción (Paraguay)



SE CASA LA ALBERTA

(Para "El Hogar")

por Melitón GONZALEZ



TENGO el gusto de presentarles a don Facundo de la Riva, señor adinerado, alma sencilla, amante de la pesca fluvial a la caña, premiado en varios concursos de pesca y presidente de "Piscis", española sociedad de pesca. Para don Facundo, nada de casinos, teatros, toros ni otras diversiones: su más dulce emoción la encontraba en el titileo y la inmersión del corcho en el agua cuando un pez mordía el anzuelo.

El más peritísimo técnico y práctico entre los pescadores del Ebro, era el asesor de cuantos compañeros de pesca le pedían parecer o consejo acerca de las hoyas donde solían albergarse los mayores barbos, madrillas o anguilas; cebos naturales o artificiales predilectos de cada uno de estos peces, según la hora, estación del año y según, también, la mayor o menor transparencia del agua y dirección del viento reinante, pues el deporte de pescar con caña no es tan sencillo como algunos entienden.

En uno de los muchos y largos ratos de corcho inmóvil, otro señor, compañero de pesca, y de bastante más edad que don Facundo, refirióle a éste que en el valle del río Najerilla hubo, en tiempos, un convento de frailes por dentro del cual pasaba una derivación del citado río, del modo análogo que el caz pasa por el molino. En el Najerilla se crían magníficas truchas pues, el agua de aquel río tiene todos los alicientes apetecidos por este sibarítico y suculento pez: agua que procede de reciente licuación de nieve, fresca, límpida y fondo pedregoso, sobre el que corre y salta.

La entrada del agua en la referida derivación se hacía por medio de un tajadera. Como los desperdicios de la cocina y residuos de la mesa se vertían en el caz, este era el lugar preferido por las truchas, pez voraz, como todos ellos, y carnívoro por excelencia. Y cuando los frailes querían darse un festín de pescados tan exquisitos, bajaban la tajadera de toma de agua, a la vez que otra tajadera de tela metálica colocada a la salida del agua del convento; el caz quedaba en seco, los frailes cogían las truchas a mano y daban un mentís al antiguo refrán: *No se pescan truchas a bragas enjutas.*

Don Facundo correspondió al relato de su amigo contándole que en el valle del río Gállego hay individuos tan hábiles en la pesca de la trucha que él los había visto bucear y salir, en breve con una trucha en la boca y otra en cada mano.

Así, contándose extremados casos de pesca pasaron la tarde sin estrenarse, como si los peces se hubieran declarado en huelga. Mas, a la tarde siguiente tuvieron buen desquite, pues a los peces les dió por morder el cebo de continuo; don Facundo y su amigo llenaron sus cestillos y dieron por bien recibida la menuda pero muy caladora lluvia que sobre ellos había caído.

A sus respectivas casas llegaron contentos con tan abundante pesca, pero empapados, llenos de lodo y tiritando de frío. Metiéronse en la cama, enfermos de gravedad, y en poco estuvo que no se fuesen a pescar a la laguna Estigia.

Este percance les hizo comprender que ya no estaban en edad de arrostrar las inclemencias del tiempo pero, aferrados a su desmedida pasión por la pesca, don Facundo, con su esposa, fuése, desde Zaragoza, a una finca que tenía en Sabiñánigo, junto al río Gállego, y su amigo a otra finca propia, cerca de Jaca, en el valle del río Aragón, ambos a poner en práctica el sistema que, para la pesca de la trucha, emplearon aquellos frailes en el río Najerilla.

No le fué permitido a don Facundo tomar del río Gállego caudalosa derivación para su finca, pero sí un pequeño arroyuelo. Lo suficiente para su empresa, pues se hizo construir un gran depósito con muros de fábrica, al que llegaba el arroyuelo, y del que salía el agua por vertederos dispuestos a diferentes alturas y que se abrían a voluntad; de manera que el agua se renovaba de continuo. Al Ministerio de Fomento pidió y le fueron concedidos centenares de pequeñas truchas de las que para estos casos se crían en el Monasterio de Piedra (Alhama de Aragón) las echó en el depósito y durante mucho tiempo dedicó su saber, entender y actividad al cuidado de sus peces a los que alimentaba con despojos de aves, carne muy picada y con mariposas y otros animalillos que él mismo y su esposa cazaban.

En todo suele pagarse la novatada: A un pescador le encargó doce truchas de gran tamaño y, recien pescadas y vivas, las reunió con las primeras cuando éstas no tenían más que unos cinco centímetros de longitud. Nunca lo hubiera hecho: en menos de dos días las grandes devoraron a las pequeñas; don Facundo no sabía que las truchas han de tenerse separadas por tamaños para evitar que las pequeñas sean alimento de las grandes.

No desmayó por tan poco: sacó las grandes y volvió a echar en el depósito otros centenares de truchas menuditas solicitadas del ministro de fomento, y, con su probada paciencia de pescador de caña, continuó dedicado a las truchas.

"Ya tienen seis centímetros", decía a su esposa. "Ya casi tienen un palmo". "Ya tienen veinticinco centímetros". "Ya podríamos comerlas, pero no: esperemos a su máximo desarrollo; la primer trucha que se saque ha de tener treinta centímetros, por lo menos". "¡Miralas, qué hermosas! Son como plata, con sus pintitas a los lados; parecen salmones pequeños."

Poco les faltaba a las truchas para tener el tamaño apetecido por don Facundo, cuando él y su esposa marcharon a pasar una temporada a Zaragoza, donde les precisaba arreglar unos asuntos de gran interés, y dejaron al cuidado de la finca y sus truchas al campesino Crisantos con su esposa y cinco hijas de diez y seis años la pequeña y veintisiete la mayor, y las cinco con novio.



... su más dulce emoción la encontraba en el titileo y la inmersión del corcho en el agua...

Cerca de un mes llevaba en Zaragoza don Facundo, cuando recibió este telegrama:

"Se casa la Alberta. ¿Qué hacemos? — Crisantos."

Don Facundo manifestó el telegrama a su esposa y le preguntó:

—¿Sabes si alguna de las hijas de Crisantos se llama Alberta?

—No lo sé de seguro pero, Alberta debe de llamarse alguna de ellas; no nos iba a participar el casamiento de una sobrina o de la hija de algún amigo.

—Tienes razón; y ahora me parece recordar que la mayor de las hijas se llama Alberta; no estoy seguro, pero sea como fuere, me molesta el atrevimiento de ese hombre, pues ese telegrama es tanto como pedirnos un regalo para la que se va a casar, y esto, si es cosa corriente entre personas de la familia o amigos íntimos, es intolerable en un criado.

—Sí que es gran desfachatez.

—Verás lo que les contesto, por atrevidos.

Y contestó con este telegrama:

"Podéis hacer lo que os dé la gana.—Facundo."

Pasaron unos días. El matrimonio, dispuesto a volver a su finca de Sabiñánigo, fuése a despedir de la Virgen del Pilar. A la salida del templo, oyeron a una mujer pregonar:

—¡Buenas truchas de Sabiñánigo!

Picóles la curiosidad; llamaron a la vendedora y, examinado que hubieron las truchas, y, extrañados de su excelente calidad y grande e igual tamaño de las mismas, preguntaron:

—¿De dónde son estas truchas?

—Ya lo han oído *ustés;* de Sabiñánigo.

—¿Las ha traído usted de allí?

—No, *siñor;* las *hi comprao* a un hombre que ha *venío* a la posada de las Almas. ¿Cuántos les peso?

—Nada, nada; era por curiosidad.

—*Antonces,* ¿por qué *m'han llamao?* ¡Vaya con la *curiosidá* de los *siñores* esos!...—Y, colocándose la azafata de pescado en la cabeza, continuó pregonando:—¡Buenas truchas de Sabiñánigo!

Iban a entrar en la fonda y oyeron la voz cascada y aguardentosa de un vendedor que a la fonda se dirigía:

—¡Buenas truchas de Sabiñánigo!

—Diga usted, buen hombre; ¿de dónde son esas truchas?

—Las *hi comprao* a uno de Sabiñánigo que ha *venío* a la *posá* de las Almas.

Un presentimiento horrible se apoderó de don Facundo y de su esposa. Corrieron a la posada de las Almas. Preguntaron por el hombre de Sabiñánigo que había venido a vender truchas. Apareció Crisantos, sonriente.

—Pero, ¿es usted el que vende las truchas?

—Sí, *siñor.*

—¿Y qué truchas son?

—Las de *ustés.*

—¿Y con qué permiso?

—¡Otra! Con el *premiso* de *usté* que, por telégrafo, me dijo que *hiciámos* lo que nos diera la gana.

—Pero yo me refería al casamiento de su hija Alberta.

—¡Qué casamiento ni qué calabazas! *Nenguna* de mis hijas se casa, y *nenguna* de mis hijas se llama Alberta.

—¿Pues qué me decía en su telegrama?

—El telegrama que yo le puse a *usté,* decía: "Sécase la alberca. ¿Qué hacemos?" Y *usté* me contestó que *hiciámos* lo que nos diese la gana. Y como con la sequía de este año apenas si venía agua por el arroyuelo y la alberca se estaba secando y las truchas *s'iban* a morir, me dije digo: "pues a *vendelas* a Zaragoza."

Todo había consistido en una equivocación de los telegrafistas.

Don Facundo fuése al telégrafo y armó un escándalo mayúsculo.

Todavía se comenta en la ciudad este error de transmisión telegráfica.

Y como me lo contaron, te lo cuento.

Zaragoza, 31 mayo, 1920.

Ilust. de Pelayo.



De alta distinción



... porque así lo ha consagrado el buen gusto de las damas elegantes, es este bonito modelo de zapato que ofrecemos a las señoras y señoritas.

Nuestras últimas creaciones comprenden una original variedad de calzados finos hechos en materiales de primer orden y a precios excepcionales.

Art. 428 — ZAPATO en fina cabritilla charolada Sterling, con incrustaciones cordoné de seda blanca, taco Luis XV de 7 ctms. de alto. . $ **32.—**

Esta Casa no tiene Sucursal.

Esmeralda esq. Rivadavia

U. T. 4148, Avenida
C. T. 2019, Central

Casa CAAMAÑO



— Tú quédate aquí a esperar que traigan los cuadros, plantas, jarrones y demás adornos para la fiesta de mañana... yo...

— ¡Ah, sí! ¡Qué suerte! Entonces podré ver todas esas lindas cosas que alquila Longobardi de Bolívar 230.

LOS LIBROS

"Aldabonazos de ayer", folleto de 40 páginas, por Guillermo Súllivan, 1919.

Contiene este folleto dos trabajos que en años anteriores le valieron dos premios a su autor: el uno sobre la influencia de la inmigración en el progreso moral y material de la República, y el otro, sobre la necesidad de sugerir ideales en la escuela para la formación del carácter nacional.

Son, como puede verse, dos temas de interés y de actualidad, ya que sobre ellos se escriben diariamente cientos de artículos en la prensa del país.

Con un criterio un poco conservador, sostiene el señor Súllivan la necesidad de poner a los inmigrantes trabas que los seleccione, dejándose acaso llevar del ejemplo de los Estados Unidos que tienen hace tiempo superabundancia de población.

Critica a nuestros gobiernos su negligencia en la sanción de buenas leyes agrarias que hagan que el proletario europeo arraigue en nuestros territorios y su olvido de nuestra propaganda en el extranjero.

Con buen criterio estadístico nos muestra cómo nuestra grandeza aumenta al par de las cifras arrojadas por el comercio, la industria, la ganadería y la agricultura.

Esto en cuanto al primero de dichos trabajos. En el segundo disentimos en absoluto del autor. "Es necesario—dice—que el cosmopolitismo—cuya fecunda cooperación debemos aplaudir—no descaracterice por completo el espíritu de argentinidad". El cosmopolitismo es precisamente, no el que descaracteriza el espíritu de argentinidad, sino el que forma esa argentinidad. No caigamos en el grave error "ligo-patriótico" de creer que nuestra conciencia como nación es la del grupo de los próceres que crearon la patria. Argentino quiere decir producto de veinte razas, no descendiente de apellido con abolengo criollo.—**V. M. C.**

"La locura en la Argentina", por José Ingenieros (un volumen de 235 páginas. Cooperativa Editorial, Buenos Aires, 1920).

Dentro de la fecunda labor intelectual de Ingenieros este nuevo libro no pertenece a la categoría de las obras de doctrina científica. Persigue un objeto más modesto, cual es la recopilación de los datos sobre la historia de la locura, de los estudios psiquiátricos y de los modernos asilos para alienados en la Argentina y con los que ha escrito un libro muy ameno e interesante.

La primera parte contiene detalles sumamente curiosos sobre la locura durante el coloniaje, la superstición medioeval y la locura, los locos y los brujos en las razas indígenas y en la raza negra y sobre la forma deplorable y sanguinaria en que eran tratados los alienados, partiendo de una concepción absurda de su responsabilidad. No menos interesantes los capítulos dedicados a los locos durante la revolución y durante la época de Rosas, tirano que supo sacar partido de los enajenados para sus fines propios. Es muy ilustrativa la historia de los estudios psiquiátricos y de los modernos asilos para alienados. Cierra el libro un censo aproximado de alienados desde el coloniaje hasta el año en curso en el que existirían 15.000 locos, 8.800 de ellos hospitalizados; habrían, además, 10.400 retardados mentales.

Como todas las obras del ilustre e infatigable escritor este libro, fruto de su dedicación al estudio y observación de los locos, se lee con agrado.—**S. J. Bernasconi.**

No tire sus camisas, señor!...

Cuanto más rica la camisa tanto más merece ser arreglada.



COMPOSTURAS ESPECIALES CON HILO EXTRAFINO

TARIFA

Tirillas de cuellos . .	$ 0.75	c/u.
Pechera hilo lisa. . .	„ 1.80	„
Pechera hilo tablas . .	„ 2.25	„
Carteras de pechera. .	„ 0.90	„
Tirillas de puños. . .	„ 0.90	par
Puños.	„ 1.20	„
Puños dobles.	„ 1.80	„
Refuerzos tiradores. .	„ 0.90	„
Hombreras (religiosa) .	„ 0.75	„

Composturas en seda a precios excepcionales.

Jamás debe Vd. tirar una camisa BUENA porque sus puños, pechera o tirillas se hallen en mal estado; traiga o mándelas a esta casa para ver si hay arreglo posible en la completa seguridad de que no aceptaremos una compostura que no represente por lo menos dos veces el valor del arreglo.

Unica casa que cuenta con taller especial para composturas.

LA REINA

SANTA FE, 1616 - U. T. 2685, Juncal

CORTINAS Y CARPETAS

Aprisione Vd. la Ocasión una vez que esté a su ALCANCE **Ahora es el momento**

En una de nuestras vidrieras, entre muchas otras, se halla la siguiente:

TELA ANTIGUA DE PURO HILO

para CORTINAS, VISILLOS, CARPETAS, COLCHAS, STORES, MANTELES y LABORES

ANCHOS	EL METRO	ANCHOS	EL METRO
120 ctms.	$ 6.80	180 ctms.	$ 9.90
140 „	„ 8.50	200 „	„ 11.30
160 „	„ 9.70	240 „	„ 12.60

"LOS GOBELINOS"

125-FLORIDA-125

GÉNEROS Y PASAMANERÍA

NUESTRO GRAN MUNDO



Señora
Maria Edwards
de Errázuriz.

Fot. Franz Jur Riel



Señorita Lydia Magdalena Uribe.

Fot. Wilcomb.

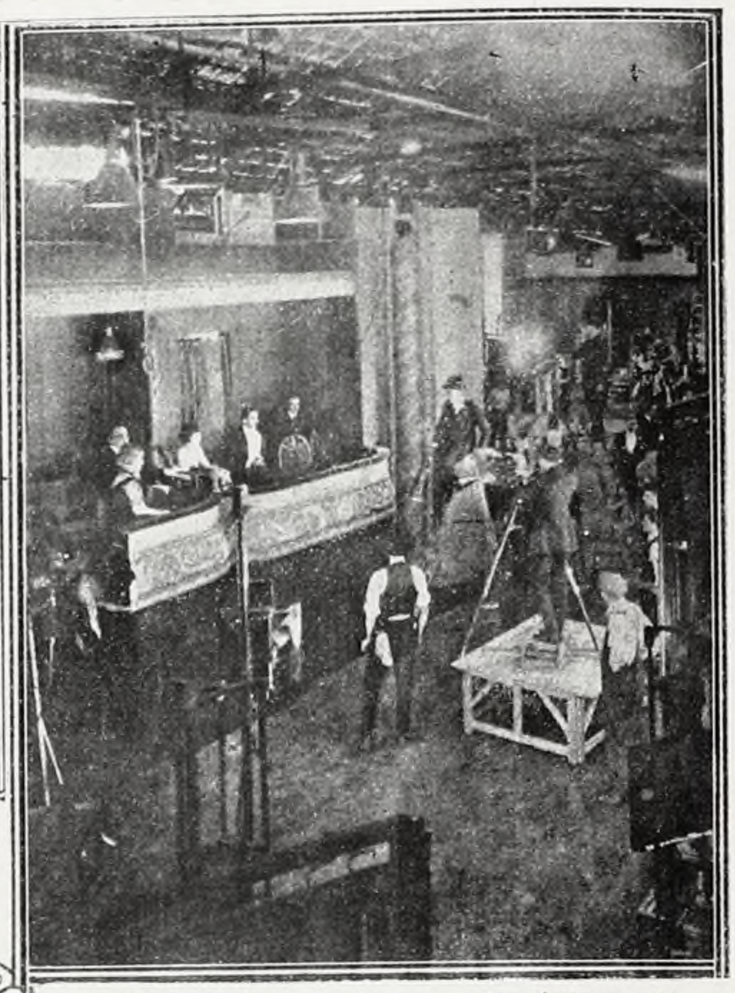
ENTRETELONES DEL CINE



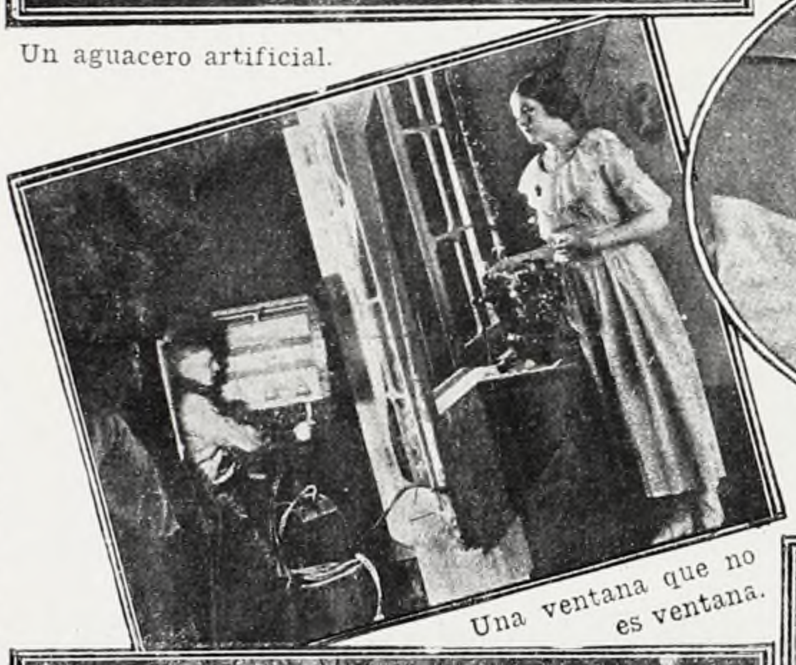
Un aguacero artificial.



Filmando una escena de la película "Juventud Gloriosa" y...



Dos palcos en la ópera los únicos que hay en este simulacro de teatro.



Una ventana que no es ventana.



...Cómo ve el público la escena.



Una escena a bordo de un transatlántico y...



Un paisaje nevado.





...la filmación de la misma escena.

LA MODA Y LOS SOMBREROS

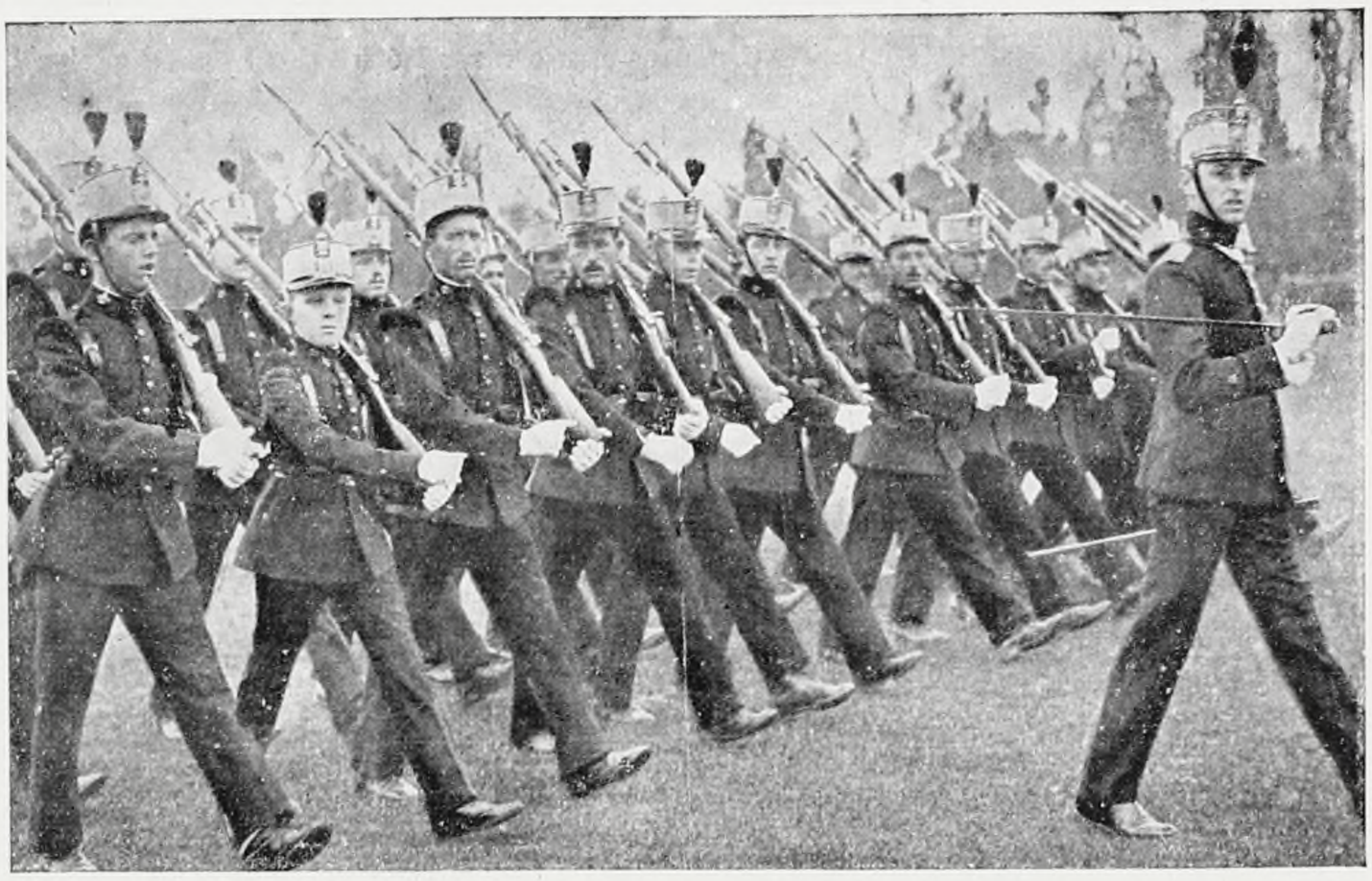


Algunos bonitos modelos de sombreros que se usan este año

ACTUALIDADES EUROPEAS



S. A. R. el príncipe de Asturias, jurando la bandera, en presencia del coronel del regimiento del Rey y el obispo de Sión, acto de cuya solemnidad en la Corte española, informaron oportunamente las crónicas telegráficas.



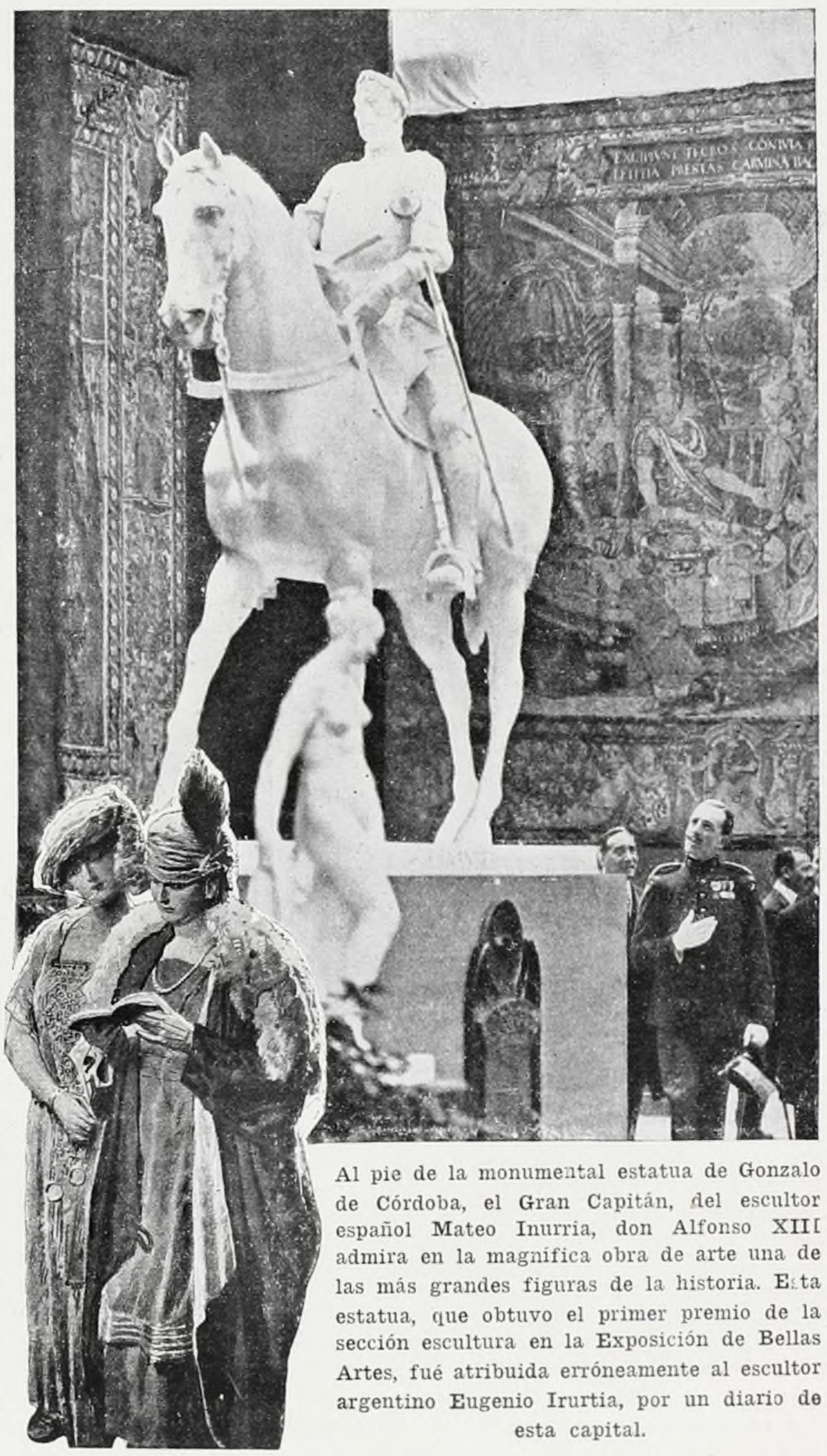
Después del acto de la jura de la bandera efectuado en la Casa de Campo, en presencia de los reyes y altas autoridades españolas, el príncipe de Asturias desfiló ante aquéllos, formando como soldado de infantería en el regimiento del Rey.



La reina Victoria contemplando la escultura "San Juan de Dios", de Jacinto Higueras, en la última exposición nacional de Bellas Artes, de Madrid, que se inauguró con la presencia de los reyes de España.



Ultimo retrato del poeta italiano Gabriel D'Annunzio que, con la ocupación de Fiume ha pasado a ser una figura relevante en la historia militar de su patria.



Al pie de la monumental estatua de Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitán, del escultor español Mateo Inurria, don Alfonso XIII admira en la magnífica obra de arte una de las más grandes figuras de la historia. Esta estatua, que obtuvo el primer premio de la sección escultura en la Exposición de Bellas Artes, fué atribuida erróneamente al escultor argentino Eugenio Irurtia, por un diario de esta capital.

NOTAS DE ROSARIO

Conmemoración del 9 de julio



Familias de la distinguida sociedad rosarina, esperando en el Hipódromo Independencia, el final de la carrera en que se corrió el Clásico Patria, el día 9 de Julio.



En el Hipódromo Independencia, las señoritas de Suárez, Lassaga y Junquet, presenciando las grandes carreas corridas el día de la festividad patria.



Señoritas de Candiotti, Mendieta y Rodríguez, de la selecta concurrencia que acudió al Hipódromo Independencia a presenciar el importante torneo.



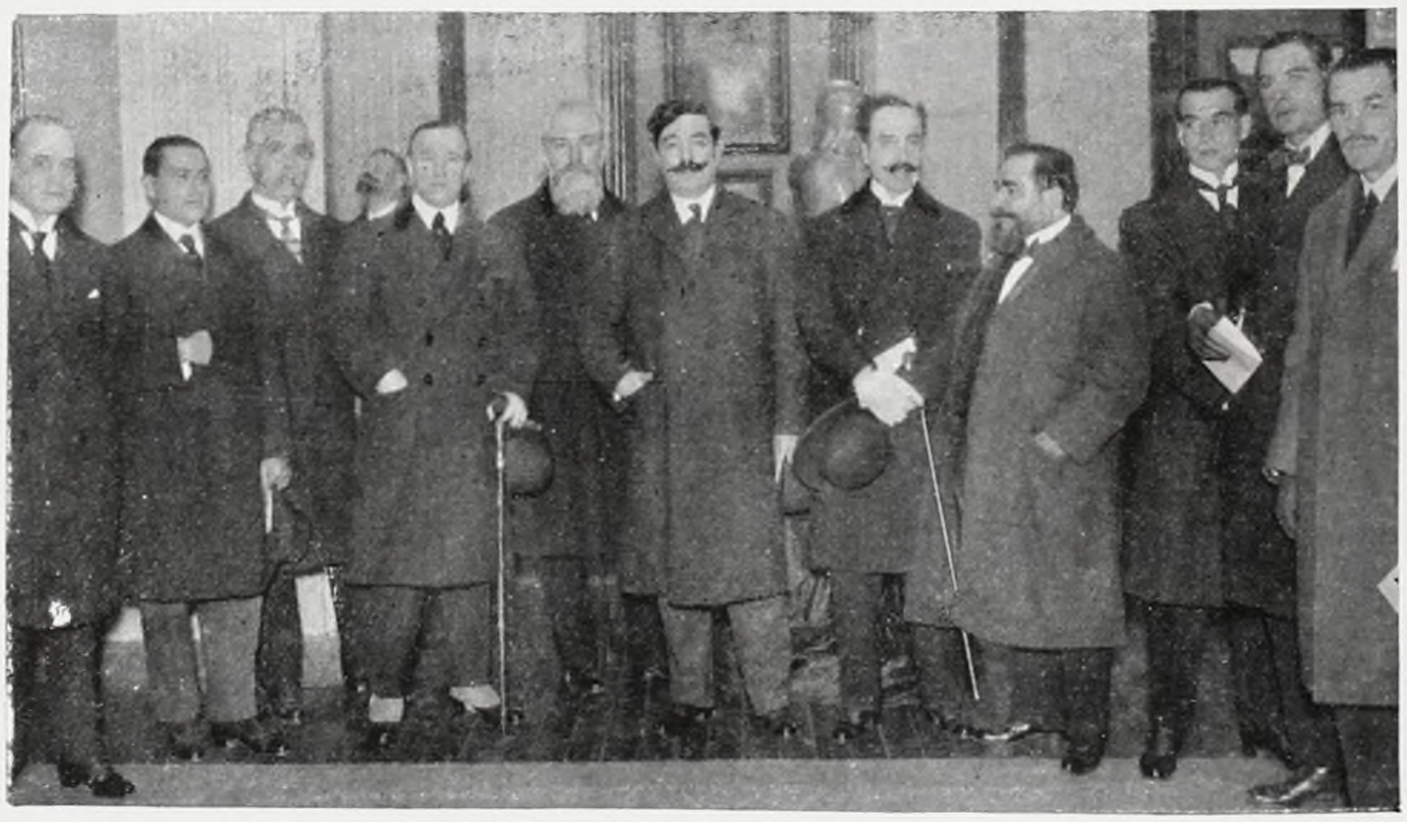
Señoritas de Baraldi, Goyenechea e Infante, en la gran fiesta hípica que constituyó uno de los números más salientes del festival patriótico.

Aniversario Norteamericano



Autoridades consulares de varios países, reunidas en el consulado norteamericano, para celebrar el 144 aniversario de la independencia de la gran república del Norte.

Exposición artística



Autoridades, artistas y distinguida concurrencia reunida en el acto de la inauguración del 4.° Salón de Otoño, organizado por la Comisión Municipal de Bellas Artes.

Fots. Martín

ACTUALIDADES DE MONTEVIDEO



Damas de la distinguida sociedad montevideana, que asistieron al té dado en honor de la señorita Emma Lay, con motivo de su próximo enlace.



Señoritas que tomaron parte en la kermesse celebrada en el Club Oriental, con fines de beneficencia.



Selecta concurrencia femenina al té danzante que tuvo lugar en el Club Católico a beneficio de la "Liga Juvenil".



Enlace Ilarraz-Cortinas.



La comisión de damas que organizó el té ofrecido en el Hotel Oriental, por la sociedad "Entre Nous".



Enlace Regules-Gaché.

Fots. Adami.

ECOS DEL RECIENTE TEMPORAL



Muelle que se desmoronó a causa del violento temporal del dia 13.



Muelle y parte de una calle derrumbados.



Otra parte de los muelles que sufrió las consecuencias del temporal.



Aspecto que ofrecia el Riachuelo durante la extraordinaria bajante de las aguas del Río de la Plata.



Desolador aspecto de una de las márgenes del Riachuelo.

Fots. Louzán.

LA ÚLTIMA GRAN NEVADA



Alumnos de la escuela de agricultura de Córdoba sorprendidos por el fotógrafo en plena excursión alpinista.



Una evocación de la estepa con sus nevadas, coniferas y todo.



Un busto níveo, el escultor y sus amigos y admiradores en una plaza de la docta ciudad.



Un bello paisaje nevado de Nahuel Huapí.

Fots. Arturo y Francisco Morales.

ALGUNAS NOTAS DE SOCIEDAD



Comensales del banquete con que el ministro del Brasil señor Toledo, obsequió a los ministros argentinos de relaciones y marina y a los oficiales de los buques de guerra extranjeros surtos en el puerto de la capital.



Cuadro plástico titulado "Evocación de las damas de 1816", representado durante una reciente fiesta social, por los niños de Martínez de Hoz, Ruiz de los Llanos, Frugoni, Poblet, Iheiss, García Molero y Araya

Córdoba



Grupo de niñas vistiendo la indumentaria de los súbditos del mikado, en la fiesta que con motivo de festejarse el 9 de Julio se celebró en el teatro Rivera Indarte



Señoritas ataviadas con trajes confeccionados según la moda de distintas épocas, que tomaron parte en la fiesta que se celebró con gran brillantez en el referido Coliseo

Fots. Louzán, Lutz, Ferrando y Arena.

NOTAS DE CHILE



El presidente de la república en la recepción efectuada en la embajada de los Estados Unidos el día del aniversario patriótico de ese país.



Algunos concurrentes al baile que en el Club Hípico dió la embajada norteamericana el día de la celebración del aniversario de la independencia de la república sajona.



Parte de la concurrencia al baile ofrecido a la sociedad chilena por los miembros del Club Inglés.



El ministro de la Gran Bretaña rodeado de un grupo de asistentes al baile efectuado en el Club Hípico.



Señoritas y caballeros de la buena sociedad en la interesante fiesta celebrada por la institución británica de referencia.

Fots. Aráuz.

ACTUALIDADES VARIAS

Capital



El público cantando el himno nacional en el acto de la inauguración del nuevo parque municipal Pereyra, donación del señor Pereyra Iraola, en terrenos de la parroquia Santa Lucía, que tuvo lugar el domingo 18 del corriente.



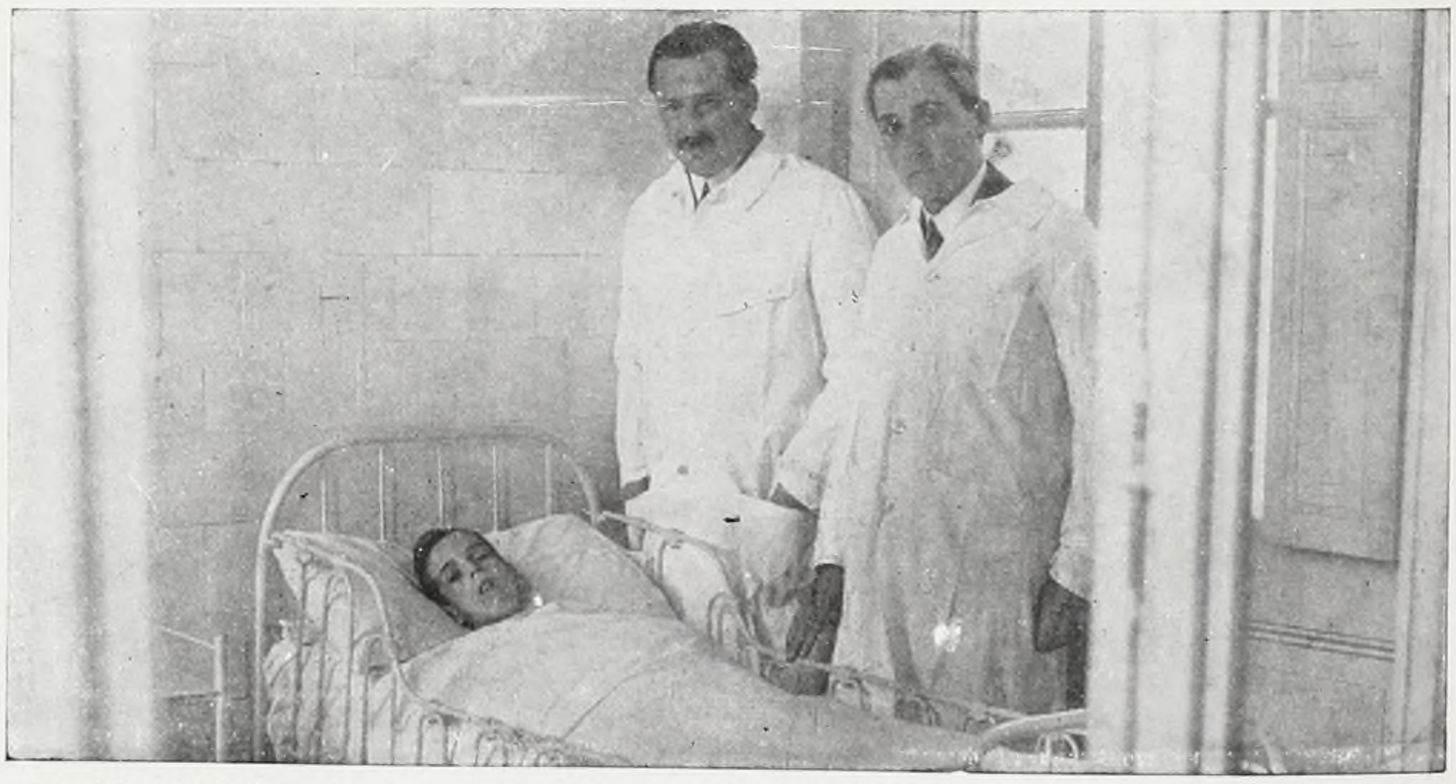
El intendente municipal Dr. Cantilo, rodeado de sus secretarios y de la comisión popular de fiestas, pronunciando el discurso de inauguración del parque Pereyra.



El Dr. Manuel Arias, presidente del C. Escolar 5.º, leyendo el discurso de la fiesta del árbol que se celebró en el acto de la inauguración del parque.



Mr. Renato Viviani, ilustre político francés, que llega hoy a esta capital, con el propósito de dar unas conferencias.



En el hospital Ramos Mejía, primer caso de encefalitis letárgica, reconocido científicamnte. El enfermito permaneció en letargo profundo desde el 4 de junio al 4 de julio.

Fots. Cabada y Louzán.

LAS ACTRICES BONITAS



Lillian Gish, artista de la escena muda



Pepita González, primera dama en la película nacional "Mi Derecho".



Mary Pickford, celebrada intérprete de películas



Juanita Hansen, artista de cine



Violet Heming, actriz yanqui.



Marjorie Rambeau, intérprete de notables films

EL CHIC FEMENINO



Bonito y original tapado de raso adornado de piel





Tapado de terciopelo con cuello de piel.



Capa de corderina de Persia y sombrero de georgette con plumas.





Traje para sarao bordado de lentejuelas.

Tocado y capa muy elegantes y propios de la estación.

Vestido para casa o para comida.



La natural decadencia del cutis, producida por la acción de los años, es un peligro que hoy pueden conjurar las señoras. Basta para ello que, siguiendo una previsora costumbre, empleen cotidianamente el

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

cuya acción eficacísima, comprobada por la diaria experiencia no sólo evita el desmejoramiento de la piel, sino que la conserva fresca, lozana y suave, y plena de atractivos, como pudiera estarlo en la primera edad juvenil.

Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa "rachel" (crema) y "chair" (carne), el **POLVO GRASEOSO LEICHNER** puede considerarse como el más indispensable elemento de belleza facial, en el "boudoir" de toda dama elegante.

MISTRAL ÍNTIMO

La sencillez ática de la poesía y prosa de Mistral es bien conocida, pero pudiera sospecharse que no es espontánea, sino producto de una lima severa, hábilmente disimulada. No es así, sin embargo, porque en las cartas íntimas, escritas al volar de la pluma, brillan una sinceridad, candor y entusiasmo que voy a poner de manifiesto, cometiendo la indiscreción de publicar tres cartas inéditas del gran poeta provenzal, tomándolas del archivo de la Biblioteca-Museo Balaguer, de Villanueva y Geltrú, donde se custodia, completa, la correspondencia cruzada entre Balaguer y Mistral. Una amistad verdadera y profunda unió aquellos dos altísimos poetas. Cuando el destierro político de Balaguer, la granja de Mistral en Maillane, Bocas del Ródano, estaba a disposición del proscrito, a quien se esperaba como expresa el billete que reproducimos y dice: "Venid, venid, venid. Os espero el sábado a almorzar, con los brazos y el corazón abiertos. Tenemos mil cosas que contarnos. Os quiero. — *F. Mistral.*—Maillane, jueves, mañana."



Federico Mistral en 1864.

La letra de Mistral es nerviosísima, muy pequeña, microscópica. Del estilo epistolar juzgará quien leyere las cartas cuya traducción insertamos.

"Mi querido amigo: He aquí el mensaje de gratitud que os debía y viene en provenzal. ¿Queréis la traducción? No. Vos sois tan entusiasta como nosotros de la lengua de Oc y sería inútil. Estoy cada día más encantado de vuestro diario, que encuentro hecho a maravilla bajo todos aspectos. El grabado del Montserrat es muy lindo y la impresión honra las prensas de M. Manero. Veo que continuáis coronándonos de flores en vuestras correspondencias de Aviñón, y os doy gracias, con efusión, por todos los tesoros de afecto que nos prodigáis.

"Sois el corazón más grande del mundo.

"Mi buen amigo, ahí va una noticia que os pido insertéis en vuestras correspondencias parisienses. Vos conocéis a Falconis, autor de la copa de los felibres, quien trabaja con actividad (para la próxima Exposición) en una estatua inspirada en *Calendau* (página 450). Vos sabéis que, tomándolo de nuestro historiador César Nostradamus, inserto allí el hecho legendario que sostiene que el hijo del rey de Francia, Carlos de Valois, exigió que la princesa provenzal se presentara desnuda a sus enviados, porque temía que tuviese algún defecto corporal por ser hija de Carlos II el Cojo.

"Falconis me escribe que su estatua está casi concluida: "Nuestra hermosa princesa Clemencia, dice, después de quinientos años de olvido, gracias a la poesía y a la escultura cobra nueva vida."

"Sus formas encantadoras se dibujan más cada día en la dócil arcilla; ya la vista puede abarcar, abrazándolo, en su absoluta desnudez, el bellísimo cuerpo que hizo estremecer a los enviados del rey de Francia. El sentimiento de noble altivez empieza a revelarse en esta hermosa testa. Tengo sobradas razones para creer que dicha escultura tendrá admiradores en el próximo *Salón*. Falconis, probablemente, vería con gusto que los periódicos anticiparan algo referente a su estatua. Este es para vos un hermoso asunto, querido amigo, con tanto mayor motivo por cuanto le debéis un artículo y es conocido vuestro. Es el autor de la *Cataluña* de la copa y de una estatua de Ximénez.

"Cuando os ocupéis de esto no dejéis de enviarle un número. Falconis, 9 bis, avenue de Ségur, París.

"Adiós, os quiere mucho—*F. Mistral.*"

"N. B. Por supuesto que voy leyendo, a medida que las recibo, vuestras espléndidas poesías, verdadero volcán de entusiasmo y de lirismo. Debo confesaros que no concibo nada tan hermoso, en lengua alguna, como vuestra oda admirable *A Luis Cutchet.*"

"Mi querido Víctor. Gracias por vuestras dos cariñosas cartas; este recuerdo cuando vuestro regreso, en plena dicha, acabaría de probarme que sois el más noble corazón del mundo, si yo no hubiera estado convencido de ello desde el primer día de nuestro conocimiento.

"Ya he dicho, y os lo repito íntimamente, que sois uno de los pocos hombres que admiro en este mísero mundo y de los que quiero con toda mi alma. Me parece que todas las cosas que me son gratas deben serlo también a vuestros ojos. Fuera de algunos verdaderos amigos que me conocéis y también lo son vuestros, no he encontrado nunca un carácter que por naturaleza me fuera tan simpático como el vuestro. Sois de aquellos a quienes puede decírseles todo en la seguridad de ser comprendido, a los cuales se les puede confiar todo con la certeza de tener un confidente leal; pero os digo cosas que vuestro grande y enérgico carácter ha convertido en usuales en los juicios de aquellos que os conocen, que, a la larga, debéis hallarlas triviales. Es para mi propia satisfacción para lo que las repito, y soy más dichoso al conoceros y ser apreciado por vos, que el navegante al descubrir una isla con áureos tesoros.

"Debe ser para vos muy dulce encontraros de nuevo en medio de la familia, de amigos y de un pueblo que os adoran; y debe ser para vos una cosa magnífica volver a ver los horizontes de vuestra infancia y sentir todas las impresiones que hacen llorar a los verdaderos poetas. ¡La patria! ¡Qué sensación! ¡Cómo me explico vuestros entusiasmos, vuestra devoción, vuestra santa locura y la dicha de vuestro regreso, yo, que tengo también una patria; yo, que creo en la existencia de esa madre inmensa, fecunda y eterna; yo, que según mis fuerzas y mis medios, me abismo como vos en su piadoso culto!

"¡Adelante, mi buen amigo; seguid valerosamente vuestro camino, sed valiente en el pensar y grande en vuestras aspiraciones! ¡Ah! ¡Qué grandes cosas se harían si mucha gente viera y sintiera como nosotros! El amor a la patria fué el secreto de la antigua Grecia, de esa antigua Grecia que llevaba la energía de ese sentimiento hasta considerar como bárbaros a todos los demás pueblos. Esta pequeña y vieja Grecia domina aún la Historia y la llenará siempre.

"Espero aún a nuestro querido William, a quien confío abrazar esta semana.

"Mis más cordiales afectos a doña Manuela, amistosos saludos a mis conocidos y mi afecto para siempre.—*F. Mistral.*—Maillane, 3 Xbre 1867."

Las almas de Balaguer y de Mistral son dos almas gemelas. Viven para la poesía y para el arte, y sienten, por encima de todos los amores terrestres, el amor de la patria con un entusiasmo que se traduce en obras. Balaguer regala en vida sus libros, sus objetos de arte, y dedica la herencia de sus padres y el producto de una labor meritísima a su patria, donándola una Biblioteca pública y un Museo, para cuyo sostén lega, al morir, cuanto le resta. Mistral hace lo propio; funda en Aviñón una Biblioteca y un Museo regional, y al ver premiada su maravillosa obra literaria con un premio en metálico cuantioso, anuncia, en el acto, su propósito de adquirir un palacio para albergar regiamente los tesoros del arte y de la poesía provenzal, que, con ser tantos, no valen lo que el alma nobilísima de Mistral, el cantor de *Calendau* y padre de *Mireya.*—F. O.



Exposición de Tejidos Nacionales

Con telas de las principales fábricas del país.

Grandes saldos de casimires de lana, desde el más fino hasta el de inferior calidad, como asimismo, sargas, gabardinas, cheviots e infinidad de paños para vestidos de señora y uniformes civiles y militares.

Mantas, Ponchos, Rebozos y mi insuperable frazada de pura lana

"La Siberiana"

FERNANDO SANJURJO

Alsina, 1000 Buenos Aires



PARFUMERIE THISBE
Productos de Lujo
Satisfacen los gustos mas exigentes

VULGARIZACIONES Y VARIEDADES CIENTÍFICAS

Química

El ácido carbónico como abono.—Conocida la influencia del ácido carbónico en el desarrollo de la vegetación, una usina alemana acaba de abonar su huerta desparramando sobre ella los gases quemados de los motores de explosión. Los primeros ensayos se efectuaron en un invernáculo, con gases diluidos en la atmósfera en la proporción de 0.50 por 100. El resultado fué inesperado: la cosecha de pepinos fué doble, y la de tomates aumentó tres veces.

Los cultivos a pleno aire en un terreno atravesado por cañerías profundas que dejaban circular el ácido carbónico, no fueron menos favorables. El autor del sistema ha calculado que un alto horno que elabore 1.000 toneladas por día de hierro, es capaz de tratar con sus gases de combustión una cosecha de 4.000 toneladas de papas.

He aquí el germen de una nueva técnica agrícola, y una posibilidad de regeneración parcial del carbón prensado, en forma de legumbres, cereales y forrajes. Y llegará un día en que en vez de evacuar lo más alto posible los gases y humos de desperdicio, serán enviados, enterrados en los campos de cultivo, para aumentar sus rendimientos. Tal es el sueño del autor.

El agua sin oxígeno.—Es, al parecer, la última palabra para evitar la herrumbre en las canalizaciones de hierro. El fenómeno de la herrumbre, aunque archiconocido, es de un mecanismo bastante complicado, que se manifiesta a secas, y sin causas aparentes, con una desastrosa rapidez. Los estudios de laboratorio parecen probar que la corrosión del hierro pide la acción simultánea del agua y del oxigeno. El aire seco no obra sobre el hierro, y tampoco el agua desprovista de aire. Es, pues, al oxígeno que contienen las aguas en disolución a quien debe atribuirse su acción corrosiva. De esta observación nace el procedimiento debido a M. Walker, que consiste en privar de su oxígeno al agua que debe circular en los tubos y recipientes de hierro, y que se aplica sobre todo a las aguas de alimentación de las calderas, y muy particularmente a las de calentamiento central. Son sabidos los trastornos que resultan diariamente de las pérdidas de agua en las canalizaciones a fuego central.

Para privar al agua del oxígeno que contiene en disolución, se colocan en las calderas placas de hierro de gran superficie; el oxigeno se fija sobre dichas placas, que corroe, y el agua resulta inactiva. Las placas reciben el nombre de *desactivadores*. Al salir de la caldera, el agua atraviesa un filtro de arena donde deposita las particulas de óxido de hierro en suspensión. Desde este momento puede circular libremente por las canalizaciones sin provocar herrumbre.

Física

La fuerza centrípeta.—Un físico italiano, el profesor Majorana, acaba de efectuar una curiosisima experiencia que demuestra que la interposición de un obstáculo entre un trozo de materia y la Tierra, disminuye la acción de la gravedad o fuerza centripeta.

He aquí el experimento en cuestión: se suspenden dos esferas de plomo de las extremidades de una balanza ultrasensible. La menor variación de peso es percibida gracias a una palanca óptica, por la cual un punto luminoso de las esferas se proyecta sobre una escala colocada a 12 metros; de modo que una diferencia de peso de 1 mm. acusa 21 ctms. de recorrido en la escala. Las esferas pesan 1 k., y una de ellas está rodeada a su vez por dos esferas concéntricas, dentro de cuyo espacio libre se introduce mercurio, bajo presión de aire para evitar los choques. El peso del mercurio admitido es de 104 k. Se comprueba entonces que cuando el mercurio rodea a la esfera de plomo, ésta queda en un peso, mínimo tal vez, pero suficiente para hacer recorrer a la palanca óptica 0.2 mm., lo que indica una pérdida de peso de una milésima de miligramo.

¿Nos hallaríamos, pues, ante un comienzo de descrédito de la famosisima ley de la gravitación? Esperemos, de todos modos, nuevas experiencias.

La fuerza centrífuga.—Aunque con apariencia de paradoja recreativa, nada más exacto que el fenómeno trivial por el cual nuestro cuerpo varía de peso a cada momento. Y lo comprenderemos perfectamente por poco que recordemos algunas leyes de física.

En efecto: bien sabido es que un cuerpo en reposo en la superficie de la Tierra está sometido a dos fuerzas: una es la gravedad, que atrae al cuerpo hacia el centro del planeta; la otra es la fuerza centrífuga producida por la rotación de la Tierra, y que tiende a arrojarlo de la superficie. Pero aunque débil, dicha fuerza centrífuga se combina con el peso *real* del cuerpo, siendo su resultado el peso *aparente* que percibimos.

¿Qué sucede ahora si el cuerpo está en movimiento? Si se mueve en dirección del movimiento rotatorio (de oeste a este), el peso disminuye; y lo contrario, si se efectúa en sentido contrario. Se ha calculado así que un hombre de peso normal de 70 k., caminando a la velocidad de 1 m. por segundo (3.6 kilómetros por hora), pierde 1 gr. 5 si marcha hacia el este, y aumenta, en cambio, 1 gr. 5 de peso si marcha hacia el oeste.

No son fáciles de efectuar experiencias precisas al respecto. Digamos solamente que las primeras observaciones comprobadas se deben al sabio alemán Hecker, que las verificó a bordo de un crucero ruso marchando a la velocidad de 45 kms. por hora.



Tipo de caníbal.

Variedades

El canibalismo y el valor personal.—Parece hoy fuera de duda que la práctica de comer carne humana, tan grata a los salvajes de todos los tiempos, tiene un origen y un motivo respetabilísimos: infundir valor y fortaleza a la pobre alma humana. Aun más: las virtudes del canibalismo se hallan exaltadas si la víctima comida era a su vez un hombre de gran valor. De aquí que la carne más apreciada sea precisamente la de los enemigos a quienes más costó vencer, y que eran los más valientes; por lo cual los negros basutos, apenas

(Continúa en la siguiente página.)



1—**NUEVO** estilo de **ZAPATO**, de fina cabritilla charolada, con dos tiras cruzadas, completamente liso, horma muy elegante y cómoda, taco Luis XV, a pesos **30.50**

El mismo modelo, de cabritilla bronceada, con el taco cubano de 3 ctms., a pesos . . . . . **30.—**

2—**ELEGANTE ZAPATO** estilo pulsera, de fina cabritilla opaca o charolada, modelo de gran moda, según dibujo ilustrado, horma derecha, muy cómoda, taco Luis XV, a . . $ **30.50**

De fina cabritilla color africano, a . . . $ **32.—**

3—**NOVEDOSO** estilo de **ZAPATO**, de fina cabritilla charolada, todo pespunteado, con cuatro costuras blancas, exacto al modelo, horma muy elegante y cómoda, taco Luis XV, pesos **30.50**

De fina cabritilla africana, charolada, o gun metal negro, con costuras negras, taco Luis XV, a $ **27.—**

4—**MODERNO ZAPATO** de cabritilla charolada, con calados de cordoné negro y con costuras pespunteadas en blanco, horma elegante y cómoda, taco Luis XV alto, $ **32.—**

El mismo, con copete alto o todo escotado, con costuras blancas, $ **30.90**

5—**MODERNO** y elegante **ZAPATO** de cabritilla bronceada, bordado con fina mostacilla del mismo color, con hebilla sobre el empeine, modelo de gran moda, horma francesa, taco Luis XV alto, a . . . . . $ **35.50**

El mismo modelo, sin bordar, con pespunte blanco, en cabritilla charolada . . . . $ **32.—**

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIÁN HNOS Alsina y Piedras SOC. ANÓNIMA

Vulgarizaciones y variedades científicas



Joven, a pesar de sus años.

Este elegante que a la edad de treinta años tenía los cabellos blancos y canosos, a los cincuenta consiguió recuperar el color natural de su pelo. Usó un medio muy sencillo: Pelikanol, el moderno producto español que devuelve el color al pelo canoso. Se vende en droguerías, farmacias y en el depósito de Luis Cuvillas, Talcahuano. 172, al precio de $ 11.— el frasco grande y $ 7.— el chico.



La Obesidad

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico

Dr. LUIS A. VOLPE
Médico-Cirujano
Sunchales, Prov. Sta. Fe, F. C. C. A.
Febrero 12/1919.

Srs. M. Figallo y Cía.

Me es grato manifestarles que he tenido ocasión de usar el **Té Densmore** en varias personas que padecían de obesidad y he observado que posee evidentes cualidades laxantes y diuréticas, circunstancias éstas de gran importancia en la curación de la mencionada enfermedad.

Saludo a Vds. atentamente.
Dr. Luis A. Volpe.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle Maipú, 212.**

BRONQUIOL



del Dr. BERGER

combate con eficacia los resfríos más rebeldes y la TOS más pertinaz. Ideal para curar CATARROS, ASMA, GRIPE y toda cuanta afección de las vías respiratorias.

Precio de venta: $ 3.—, más 0.25 de franqueo para el interior.

Pida en todas las Farmacias BRONQUIOL del Doctor BERGER, única forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.

Depositario General:
ENRIQUE H. SPINEDI
Sarmiento, 902, esq. Suipacha
Buenos Aires

(Continuación de la página anterior)

han concluído de matar a un enérgico enemigo, comen inmediatamente su corazón, a fin de que el valor en que está empapado no tenga tiempo de enfriarse...

Los negros agonís, del Africa central inglesa, preparan para sus festines religiosos caldos humeantes de cenizas humanas, para que los adolescentes guerreros adquieran coraje, perseverancia, habilidad, paciencia y sabiduría. Larga lista de virtudes, como se ve, contenida en nuestros efímeros restos. El original caldo parece estar provisto de iguales virtudes entre los negros de Dahomey y los indios de la región del Orinoco y del Magdalena.

Pero no son las cenizas y el corazón los únicos altares del valor. Los australianos Kamilaroi, por ejemplo, hallan un receptáculo más grande de coraje en el hígado de sus valientes enemigos. Los chinos—cuenta por lo menos un médico inglés, Mr. Henderson—beben la bilis de los guerreros vencidos más heroicos, después de ser ahorcados.

Los italones de Filipinas beben la sangre de los prisioneros y comen algunas vísceras ocultas, en tanto que los efugaos, de las mismas Filipinas, muestran preferencia por el cerebro. El célebre jefe zulú Matuana bebió la bilis de treinta jefes a quienes había vencido con sus propias manos, para adquirir treinta veces más valor del ya grande que poseía.

Y, por último, en la isla de Tud, o de los Guerreros (en el Estrecho de Torres, Oceanía), los jóvenes linfáticos beben la transpiración de sus más brillantes jefes y mordisquean el borde de sus uñas sangrientas cuando vuelven del combate, con el fin de volverse duros como la piedra y ponerse al abrigo de todo miedo.

Hay, pues, en nuestro cuerpo humano vísceras virtuosas para todos los gustos.

Parada automática de los trenes en peligro.—Durante la última guerra llamó fuertemente la atención los aparatos que los norteamericanos aplicaron a sus líneas férreas en el frente para detener automáticamente a los trenes. El sistema es demasiado complicado para dar idea de él. Bástenos saber que en sus grandes líneas consiste en dispositivos escalonados a lo largo de la vía férrea con indicaciones de *vía libre, atención, peligro,* que son transmitidas eléctricamente a las locomotoras al establecerse el contacto al paso. Un tren, en rápida pendiente y marchando a la velocidad de 100 kilómetros por hora, puede ser detenido antes de los 600 metros. Pero a pesar de este feliz resultado, la ingeniería norteamericana prosigue estudiando el teléfono, como medio realmente eficaz de comunicación, ya que no se requiriría para usarlo los conocimientos técnicos ineludibles en un telegrafista como en el momento actual.

De Samuel Smiles.—*La vida será siempre para nosotros, tal como nosotros mismos la hagamos. Cada una se crea su pequeño mundo. El espíritu enfadoso lo hace insoportable.*

Mi alma es para mí un reino; esto puede aplicarse al campesino y al monarca; el uno puede ser rey en su corazón, como el otro puede ser esclavo en el suyo. La vida no es, por lo común, más que el espejo de nuestras propias individualidades. Es nuestro espíritu el que da a todas las situaciones, a todas las fortunas, grandes o pequeñas, su verdadero carácter.

Para los buenos, el mundo es bueno; para los malos, es malo. Si nuestra manera de juzgar la existencia es elevada, si nosotros la consideramos como una esfera de esfuerzos útiles, de noble vida y grandes pensamientos, de hacer el bien a los demás como a nosotros mismos, ella será alegre, llena de esperanza. Si, al contrario, la consideramos tan sólo como el medio de satisfacer nuestro egoísmo, nuestros placeres y nuestra ambición, estará llena de fatigas, de angustias y de contrariedades.





Un consejo que vale dinero

Reduzca a la mitad sus gastos de cocina empleando las

Sopas MAGGI

Variadas
Nutritivas
Económicas

Cada pastilla dá en 10-35 minutos (según la variedad) cocida con agua sola, dos raciones de sopa nutritiva y sabrosa.

De venta en todas partes.

Luis R. Scheiner é hijos
Corrientes 1455-59-B. Aires

MARCA Cruz-Estrella

PASTILLAS
AMERICANAS
JARABE
AMERICANO

contra toda clase de toses y resfríos

MEDIO SIGLO DE ÉXITO

Precio: $ 1.50

FARMACIA AMERICANA
de MARIO DENTONE
Charcas, 1371



Cinedrama

LA TRAGEDIA DE UN GEMELO

por Mono SABIO

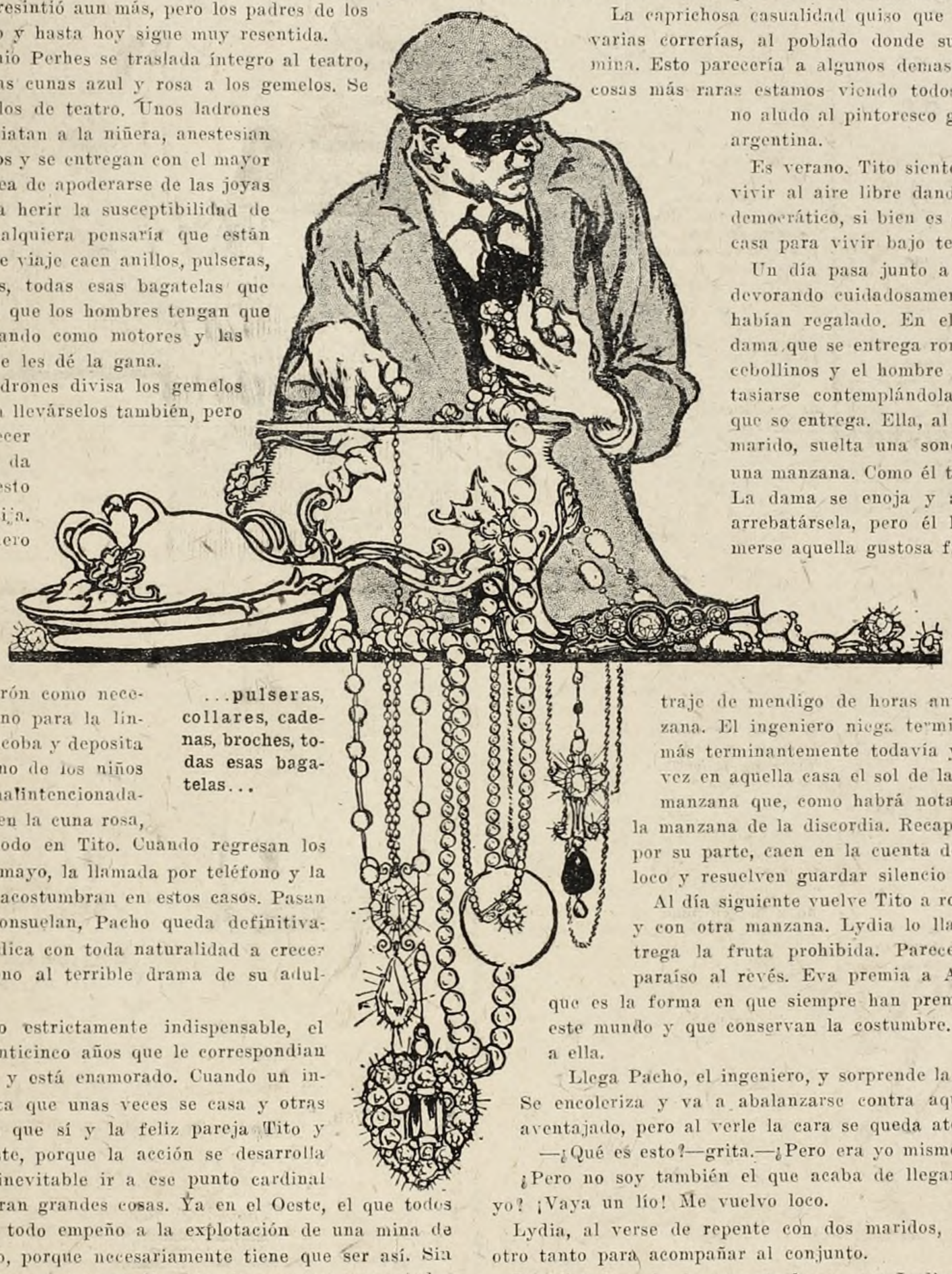
Aquel par de gemelos eran riquísimos. El señor Max Perhes estaba encantado y hubiese sido capaz de dar por ellos la vida. Otro tanto hubiera hecho su joven y bella señora, a pesar de que sentía por su marido un sincero afecto. ¡Ah, pero ante todo los gemelos! Y nada puede encontrarse de extraño en esta pasión, ya que siempre se ha considerado un noble afán el de los padres por los hijos y cada cual considera a los suyos como algo simpar, aunque así pierdan valor tratándose de gemelos.

Conforme iban creciendo los nenes, su parecido se acentuaba. Las facciones, la talla, los ademanes, la voz, todo era igual en ambos, al extremo de que para distinguirlos tuvieron que apelar al recurso de ponerles trajes de distinto color. Pacho, azul, y Tito, rosa. En aquel los hijos y cada cual considera a los suyos como algo sin par, aunque así monje. Con el tiempo se resintió aun más, pero los padres de los chicos no le hicieron caso y hasta hoy sigue muy resentida.

Una noche, el matrimonio Perhes se traslada íntegro al teatro, dejando en sus respectivas cunas azul y rosa a los gemelos. Se conoce que no son gemelos de teatro. Unos ladrones penetran en la casa, maniatan a la niñera, anestesian por percusión a dos criados y se entregan con el mayor cinismo a la lucrativa tarea de apoderarse de las joyas de la señora. No quisiera herir la susceptibilidad de estos caballeros, pero cualquiera pensaría que están robando. En un maletín de viaje caen anillos, pulseras, collares, cadenas, broches, todas esas bagatelas que emplean las mujeres para que los hombres tengan que pasarse el tiempo trabajando como motores y las dejen en paz hacer lo que les dé la gana.

En esto, uno de los ladrones divisa los gemelos y le hace seña a otro para llevárselos también, pero este último, que al parecer cultiva el humorismo, le da a entender con otro gesto que no cabrían en la valija. A pesar de todo, el primero toma en sus brazos a los gemelos y se los lleva.

Cualquiera puede llevar tranquilamente unos gemelos, sobre todo si son suyos, mas aquel ladrón como necesita disponer de una mano para la linterna sorda, vuelve a la alcoba y deposita en una de las cunas a uno de los niños y lo hace tan mal o tan malintencionadamente que pone a Pacho en la cuna rosa, convirtiéndole de este modo en Tito. Cuando regresan los padres se producen el desmayo, la llamada por teléfono y la resurrección heril que se acostumbran en estos casos. Pasan los días, los padres se consuelan, Pacho queda definitivamente como Tito y se dedica con toda naturalidad a crecer y a hacer sus cosas, ajeno al terrible drama de su adulterada personalidad.



...pulseras, collares, cadenas, broches, todas esas bagatelas...

Transcurrido el tiempo estrictamente indispensable, el falso Tito cumple los veinticinco años que le correspondían al legítimo. Es ingeniero y está enamorado. Cuando un ingeniero se enamora resulta que unas veces se casa y otras no. En este caso resulta que sí y la feliz pareja Tito y Lydia se traslada al Oeste, porque la acción se desarrolla en Norte América y es inevitable ir a ese punto cardinal si uno quiere que le ocurran grandes cosas. Ya en el Oeste, el que todos creen Tito se dedica con todo empeño a la explotación de una mina de plata. El hogar es rústico, porque necesariamente tiene que ser así. Sin embargo, está siempre alegre porque en él reina el amor que, como todos los poetas saben, es lo más bello que se conoce, o, mejor dicho, que se desconoce.

La linda esposa del ingeniero parece muy enamorada y bastante mimosa. Le acompaña en sus trabajos de laboratorio y cuando rompe un tubo de ensayo o una retorta los dos celebran el accidente como cosa de muchísima gracia. Es una de las ventajas que presentan a simple vista los ingenieros recién casados que se van al Oeste.

Los días pasan para la amartelada pareja en un idilio constante. El ingeniero está loco con su mina y Lydia está loca con su ingeniero, el que también lo está con su Lydia. En cuanto a la mina, nada podemos asegurar.

Entretanto, llega al Oeste un hombre pobremente vestido, pero que revela en toda su persona que ha tenido una niñez de color de rosa. En efecto, es el auténtico Tito, el arrebatado de la rosada cuna por la mano de un ladrón y suplantado inocentemente por su gemelo Pacho. Su infancia y su juventud han sido un desastre. Los ladrones lo abandonaron. Tuvo que mendigar y hacer toda esa cantidad de cosas raras a que nos obliga la desgracia cuando se empeña en acompañarnos, como esos amigos demasiado cariñosos para quienes no existe la vida privada de los demás. Hambre, miseria, persecuciones, rodilleras en los pantalones, falta de pañuelos en los días de resfrío, cuantas calamidades puede ocurrirle a un pobre hombre, las sufrió Tito con estoica entereza de ánimo. No quiero apenar a nadie con el relato de la negra historia de este pobre ser. Por fin, derrotado y con el alma y el saco un tanto averiado, se fué al Oeste por todo, como otrora el héroe histórico que creó innecesario citar.

La caprichosa casualidad quiso que Tito llegara, después de varias correrías, al poblado donde su hermano explotaba la mina. Esto parecería a algunos demasiado extraño, pero otras cosas más raras estamos viendo todos los días y conste que no aludo al pintoresco gobernador de la taberna argentina.

Es verano. Tito siente calor y se complace en vivir al aire libre dando prueba de su espíritu demoerático, si bien es cierto que tampoco tiene casa para vivir bajo techado.

Un día pasa junto a la quinta del ingeniero devorando cuidadosamente una manzana que le habían regalado. En el jardín ve a una bella dama que se entrega románticamente a escarbar cebollinos y el hombre no puede menos que extasiarse contemplándola al ver que es bella y que se entrega. Ella, al fijarse en él, lo cree su marido, suelta una sonora carcajada y le pide una manzana. Como él tiene hambre, se la niega. La dama se enoja y avanza hacia Tito para arrebatársela, pero él huye terminando de comerse aquella gustosa fruta.

Cuando el ingeniero vuelve a casa se ve sorprendido por las explicaciones que su mujer le pide respecto a su traje de mendigo de horas antes y a la célebre manzana. El ingeniero niega terminantemente, ella afirma más terminantemente todavía y se eclipsa por primera vez en aquella casa el sol de la felicidad, a causa de la manzana que, como habrá notado el lector, resultó ser la manzana de la discordia. Recapacitando luego cada uno por su parte, caen en la cuenta de que el otro debe estar loco y resuelven guardar silencio para no exacerbarlo.

Al día siguiente vuelve Tito a rondar la casa, sin apetito y con otra manzana. Lydia lo llama y él acude y le entrega la fruta prohibida. Parecen Adán y Eva en un paraíso al revés. Eva premia a Adán con un dulce beso, que es la forma en que siempre han premiado todas las Evas de este mundo y que conservan la costumbre. El, a su vez, la premia a ella.

Llega Pacho, el ingeniero, y sorprende la distribución de premios. Se encoleriza y va a abalanzarse contra aquella especie de alumno aventajado, pero al verle la cara se queda atónito.

—¿Qué es esto?—grita.—¿Pero era yo mismo el que estaba besando? ¿Pero no soy también el que acaba de llegar? ¿Yo soy tú o tú eres yo? ¡Vaya un lío! Me vuelvo loco.

Lydia, al verse de repente con dos maridos, se asombra y Tito hace otro tanto para acompañar al conjunto.

Por fin, después de un rato largo, cae Lydia en la cuenta de que el forastero debe ser el hermano de su marido y al aclararse la cosa se ponen todos tan contentos, ante la mirada de la gente que había acudido a los gritos y que contempla extrañada a los dos hermanos como si nunca hubiera visto unos gemelos.

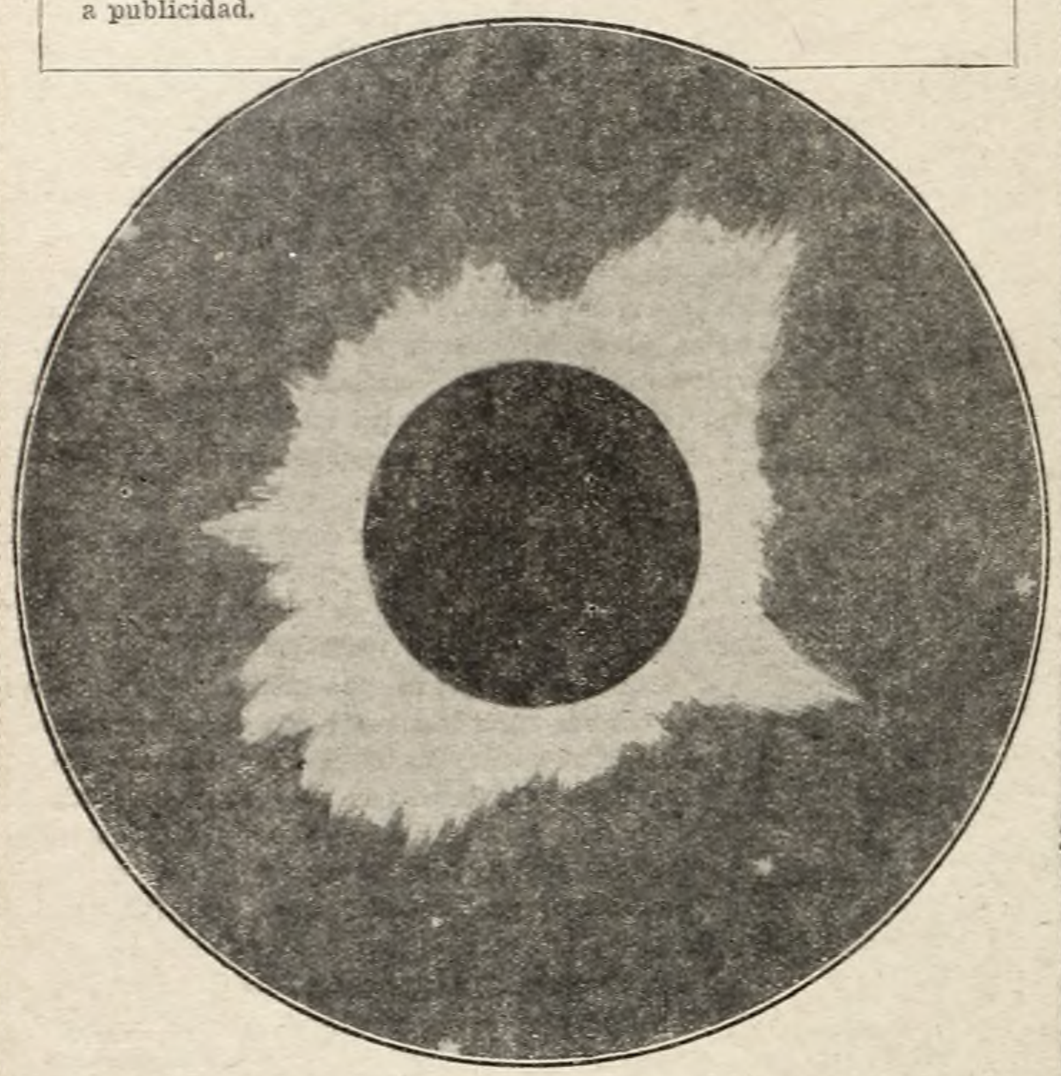
El amor para los hombres no es más que un episodio; para las mujeres es la historia de toda su vida.—Mad. Staël.

Yo tengo dos patrias: como Antonino, Roma; como hombre, el mundo.—Marco Aurelio.

La esperanza de obtener una magistratura o un empleo militar, el deseo de conservarlo, el temor de la execración pública y acaso un designio insidioso de usurpar la confianza de los hombres sinceros; éstos son los principios que forman los patriotas de nuestra época.—Bernardo Monteagudo.

LO QUE OPINAN DE LOS ECLIPSES ALGUNOS HOMBRES

Las opiniones que sobre los eclipses tienen los hombres de muchos pueblos salvajes y hasta algunos con cierta civilización, como China, son interesantísimas y en esta página las damos a publicidad.



Eclipse total.

Por todo el mundo hallamos razas imbuídas en la creencia de que el sol y la luna son seres vivos, y que durante los eclipses andan combatiéndose, o son atacados por los malos espíritus del aire. De aquí se sigue, naturalmente, aunque a nosotros nos parezca absurdo, que los salvajes traten de prestar auxilio al sol o a la luna. Los groelandeses los miran como hermano y hermana, siendo el sol la hembra que se ve constantemente perseguida por el varón (la luna).

Cuando la luna se eclipsa, creen que anda por entre sus casas para robarles las pieles y alimentos y hasta para matar a los que no hayan observado debidamente las reglas de la abstinencia. En tales ocasiones lo ocultan todo, y los hombres se llevan sus arcas y calderas al techo de la casa y dan sobre ellas golpes redoblados para espantar a la luna y hacer que se vuelva a su sitio. Cuando sobreviene un eclipse de sol, las mujeres pellizcan a los perros las orejas, si aullan es señal de que no ha llegado aun el fin del mundo. Los iroqueses—dice el doctor Mitchell—creen que los eclipses son causados por un espíritu maligno, "el cual con intención dañosa intercepta la luz que debería difundirse sobre la tierra y sus habitantes. En tales ocasiones reina la mayor actividad. Todos los habitantes de la tierra experimentan un deseo vehemente de expulsar al demonio y remover así el obstáculo que se opone a la transmisión de los rayos solares. Al efecto salen de sus moradas y tratan de espantarlo gritando clamorosamente, tocando el tambor y disparando las escopetas. Nunca se ve fallida la intención porque a fuerza de valor y perseverancia expulsan indefectiblemente al demonio, cuya retirada es seguida por la vuelta de la luz."

Los caribes explicaban los eclipses, según Lafitau, suponiendo, ya que la luna estaba mala, ya que era atacada por enemigos; a éstos procuraban rechazarlos mediante danzas y gritos y haciendo resonar la matraca sagrada. Algunas de las tribus septentrionales de Méjico tenían una costumbre muy semejante; y por la misma creencia, los indígenas de Yucatán solían pegar a sus perros y mover otros ruidos durante los eclipses.

Los indios chiguitos, según Dobritzhaffer, se figuran que el sol y la luna durante los eclipses son cruelmente despedazados por perros, de que suponen se puebla el aire cuando ven disminuir la luz; y atribuyen el color rojizo sanguinolento del fenómeno a los mordiscos de estos animales. Para defender a los planetas de esos mordiscos, disparan al cielo una nube de flechas, en medio de grandes vociferaciones.

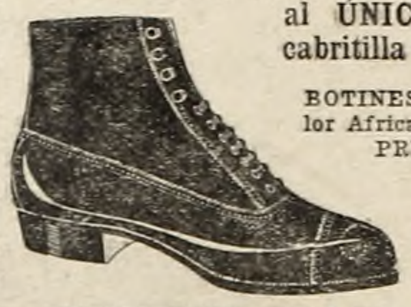
Cuando los guaycurús se creen amenazados por una tormenta salen hombres, mujeres y niños armados y se ponen a saltar con todas sus fuerzas, porque creen que haciendo esto, ponen en fuga al diablo que intentaba excitar la tempestad.

En China ha existido la misma idea de tiempo inmemorial y desde el reinado de Cheu, 1100 a. de C., ha habido regularmente un astrónomo oficial con la misión de anunciar cualquier eclipse próximo.

Reunida entonces la corte del emperador toca un tambor y los mandarines disparan flechas para ayudar al luminar eclipsado.

ALGO SENSACIONAL

Podemos asegurar que un modelo de éstos vale más de $ 17.90, así y todo ofrecemos al público zapatos de cabritilla charolada al ÚNICO PRECIO $ 10.90 (garantizando ser cabritilla charolada).



BOTINES de gun metal y caña color Africa (gran moda), al UNICO PRECIO de $ 14.90



CASA DE CONFIANZA

PRECIO UNICO, $ 14.90 — PRECIO UNICO, $ 10.90

De uno y otro estilo tenemos hasta 2.000 pares en varios tipos a los precios indicados.

DE VD. DEPENDE APROVECHAR ESTA UNICA OPORTUNIDAD

Maipú 355 — LUIS B. GUALDE — Bs. Aires

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.



ARTEFACTOS ELECTRICOS

AZARETO HERMANOS

Sarmiento (BS. AIRES) 1901

AGUA BLANCA CASANOVAS

Infalible para destruir las Pecas, Manchas y demás afecciones de la piel, dando a ésta suavidad y blancura.

CREMA Y POLVOS CASANOVAS

Insuperables para el tocador

Venta en Farmacias y Perfumerías de la República Argentina, Uruguay, Paraguay y Perú

Sucesión J. CASANOVAS MOURE — 1441, Humberto I, 1447 Buenos Aires



HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ETAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

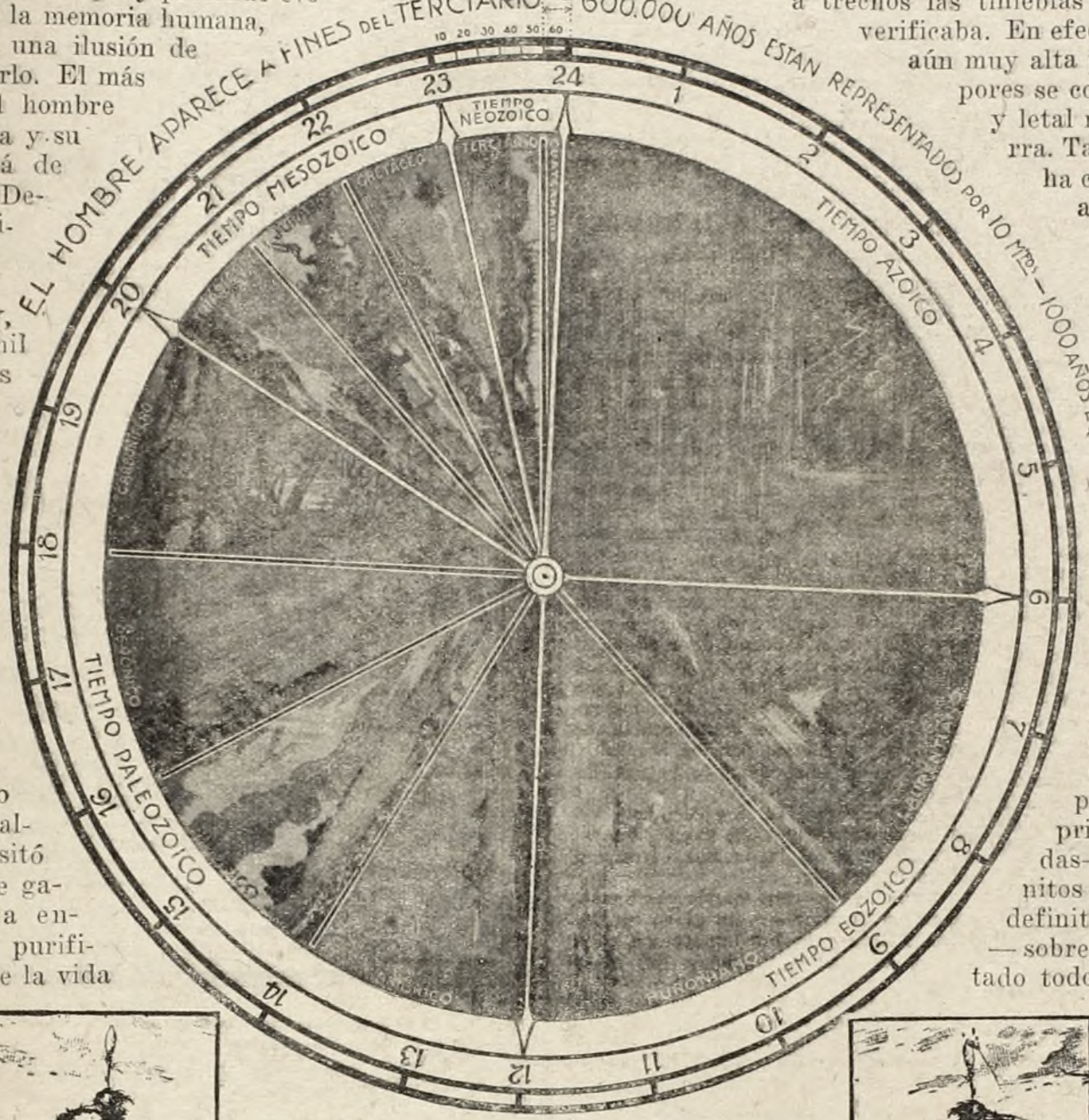
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

EL MUNDO PREHISTÓRICO

La vida en la Tierra antes del diluvio

Cuando el hombre cierra los ojos y pretende evocar el mundo anterior a la memoria humana, halla que le falta hasta una ilusión de perspectiva para apreciarlo. El más remoto recuerdo que el hombre conserva de su existencia y su historia, no va más allá de cuatro o cinco mil años. Detrás de estos cincuenta siglos, la memoria se pierde. La Humanidad, tal como la entendemos hoy, tiene pues sólo cinco mil años de existencia. Es mucho y es poco a la vez.

En efecto, la ciencia concede a nuestro planeta, desde el instante en que sus condiciones hicieron posible la vida, cien millones de años. Pero la edad de la Tierra, como planeta, es con toda seguridad infinitamente superior a dicho período de años, pues no hay base posible para calcular el tiempo que necesitó un gigantesco núcleo de gases incandescentes para enfriarse, solidificarse y purificarse hasta hacer posible la vida en ellos. La vida en el planeta es de un próximo ayer.



La edad de la Tierra expresada en 24 horas.

¿Qué ha pasado en la sólida nebulosa en esos 99 millones, 995 mil años de vida anterior a toda memoria humana? ¿Qué ha sido esta vida en su primera manifestación? ¿Qué monstruos, de algunos de los cuales no es posible tener idea, han surgido, han bramado en la tierra virgen y se han extinguido? ¿Cómo y cuándo ha aparecido el hombre, cuya historia conocida no remonta a cinco mil años, pero que sintió sobre sus negras espaldas el sol prehistórico, hace dos millones de años? ¿Qué ha hecho ese bárbaro antecesor, perdido entre monstruos cien veces más poderosos que él, luchando obstinadamente para legarnos su tímido destello de inteligencia, tras interminables etapas de lucha y horror?



Es el cuadro somero que trataremos de bosquejar, de conformidad con los estudios—y aún frases de insustituible precisión—de los hombres de ciencia.

La Tierra fué sólo en su primer día una nebulosa de gases incandescentes desprendida del Sol, y animada de un velocísimo movimiento giratorio. Allá por la vaciedad inmensa de los espacios cósmicos, iba en ese primer día el vertiginoso núcleo de vapores fulgurantes, derivando, tanteando una órbita que recorría por primera vez. Sujeta a despecho suyo en la circunferencia que no debía abandonar más, el núcleo gaseoso fué, siglo tras siglo, por millares y millares de siglos, enfriándose lentamente. Esa nebulosa llevaba ya en sí, a altísima temperatura, todos los minerales y metales que constituyen hoy la robusta, fría y serena armazón de la Tierra actual. Y aun llevaba — si no admitimos la nueva teoría de que la vida nos ha sido aportada desde otros planetas — los gérmenes de la vida misma.

Siglo tras siglo, los caóticos gases iban solidificándose. Muchos millones de años, posiblemente centenares de millones han pasado antes que la nebulosa oroiginal adquiriera apariencia sólida. Porque, en efecto, nada es comparable a la violencia de lucha de que fué teatro tal mundo en formación.

La solidificación de la Tierra no se efectuó sino a costa de un infierno de todos los momentos; volatilizándose apenas se endurecía; partida por llamaradas explosivas, inundada por la condensación de vapores que volvían a evaporarse, para precipitarse condensados de nuevo en los abismos incandescentes.

Nuevos millares de siglos transcurrieron, y con ellos la solidificación definitiva fué ganando lugar. Pero aunque los cataclismos del fuego disminuían, eran todavía bastante continuos para iluminar a trechos las tinieblas en que tal drama se verificaba. En efecto, la temperatura era aún muy alta para que todos los vapores se condensaran. Una densa y letal nube rodeaba a la Tierra. Tan densa, que su peso se ha calculado en trescientas atmósferas. No es creíble pues que los rayos del Sol pudieran atravesarla. Bajo las tinieblas de tal atmósfera metálica y venenosa, los relámpagos de las explosiones proseguían iluminando los primeros diluvios hirvientes y las primeras rocas emergidas.

Nuevos períodos de enfriamiento y consolidación progresiva concluyeron por traer un poco de calma, y las primeras rocas solidificadas—basaltos, gneiss, granitos — formaron el asiento definitivo — terrón arcaico — sobre el cual se han asentado todos los terrenos sucesivos de la Tierra.

La era llamada azoica (sin animales) había concluído.

La Tierra debia ser en esos días un brumoso océano sin fin, de que emergían los primeros peñascos. Las agitaciones volcánicas proseguían iluminando el cuadro. Las nubes, desprovistas por fin de vapores metálicos, se había purificado.



En estas condiciones, bajo una atmósfera aún muy densa que apenas dejaría pasar un crepúsculo mortuorio, sobre el vasto mar humeante de aguas calientes y sulfurosas que era toda la Tierra, apareció la Vida.

¿Cómo se organizó? ¿Qué factores de ambiente, de una potencia de originalidad y acomodo extraordinarios, tales como no se han vuelto a hallar más en la Tierra, ha hecho posible la "vida" de cuatro o cinco elementos inorgánicos?

La pregunta no obtendrá jamás respuesta.

Dichos primeros seres conocidos fueron sin duda moluscos, pólipos, crustáceos, puesto que hallamos sus fósiles o sus rastros en los terrenos de la época. ¿Pero no hubo en los primeros días algo más elemental, mucho menos organizado, más cerca de la Materia, muerta hasta entonces?

Puede jurarse que sí. Vemos, pues, qué pudo haber sido ese primer instante de Vida.

PARA LA GENTE MENUDA

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA DESOBEDIENCIA



El nido.

Erase que se era una golondrina que cantaba alegremente, porque habia llegado la primavera. Y esta golondrina formó pareja con otra y entre las dos decidieron hacer un nido en el alero de una casita de campo.

El nido fué construido sin demora y la golondrina fué depositando en él huevecitos rosados con pintitas negras, hasta cuatro.

De los huevecitos nacieron cuatro golondrinas chiquitas, sin plumas. Entonces, para que no padeciesen frío, la madre se quedaba cobijándolos bajo sus alas y con el calor de su pecho, mientras el padre iba y venía incansablemente en busca de alimentos para todos.

Los polluelos fueron vistiéndose de pluma y la madre empezó a salir en busca de la comida necesaria, porque como los hijos habían crecido y comían más, el padre no podía dar abasto.

Habia observado la madre que algunas veces se paraba debajo del nido un gato y se pasaba largos ratos mirando hacia el nido. Por eso, todos los días, antes de salir en busca de alimento, recomendaba a sus hijitos:

—Tened mucho cuidado. Vuestras alas son cortas todavía y demasiado débiles para volar. Si salís del nido caeréis irremisiblemente al suelo y el gato os devorará.

Prometieron no salir de su casita; pero uno de ellos, más desobediente, se salió al borde del nido y empezó a aletear. Los hermanitos gritaron en vano, como queriéndole decir:

—¡Te vas a caer!

¡Te vas a caer!



... se pasaba largos ratos mirando hacia el nido.

El, creyéndose fuerte, se lanzó a volar; pero sus alas, incapaces de sostenerle, se agitaron en vano, y un momento después caia el imprudente en las garras del gato, que se lo comió vorazmente.

Cuando volvieron los padres sufrieron mucho al conocer la desgracia, y tanto ellos como los demás hijos experimentaron amargura indecible.

¡Cuántas veces ocurre en este mundo que la desobediencia de un individuo ocasiona la desgracia de toda la familia!

LA IMPREVISION

Si con las armas jugar
acostumbras imprudente,
debes tener muy presente
el pago que suelen dar.
Se hicieron para matar,
y, a la corta o a la larga,
en estocada o descarga
producen infausta muerte
por nuestra picara suerte;
que siempre el diablo las carga.

LA FAJA DE LOS ADORADORES DEL FUEGO



Mujer de casta sacerdotal tejiendo la faja de los adoradores del fuego.

Los parsis, o adoradores del fuego, de la India, tienen ritos y costumbres muy curiosos. Los sacerdotes, por ejemplo, llevan una faja denominada "pusti", que sólo puede ser tejida por las mujeres de casta sacerdotal.

Para hacer estas fajas se emplea la mejor lana de Katiavar, famosa por su blancura y sedosidad. La longitud de la faja varía entre metro y medio y tres metros. Cuando sólo quedan unos treinta centimetros por tejer, se quita del telar y se lleva a un sacerdote, que la bendice con ciertas palabras del ritual y corta algunos de los hilos. Después se sigue tejiendo, y al final se hacen tres pequeñas borlas. La faja no se pone en venta sino después de lavarla repetidas veces para darle la mayor blancura posible.

EL AMOR DE LOS JAPONESES A LAS COSAS BELLAS



Una verdadera obra decorativa.

En el Japón, cualquier sirviente detiene su mirada con complacencia y presta atención a una rama florida que cuelgue graciosamente de un muro. Un obrero de ínfima categoria contempla con éxtasis el florecer de una rama metida en un jarro.

La manera de regalar un pez vivo se convierte en aquel país en una obra llena de atractivo. Se presenta en una vasija oblonga de madera, a medio llenar de agua, y rodeada de verdes hojas dispuestas de modo que produzcan buen efecto. Todos los regalos que se hacen van recubiertos con unos preciosos pañitos bordados, a veces de seda, siempre agradables a la vista.

Los letreros de las tiendas son siempre bellos, y cada página de escritura es en el Japón una verdadera obra decorativa.

Todo lo que este pueblo produce—dice un escritor,—tanto si es un juguete como una obra importante, todo lleva el sello del arte y del buen gusto.

Algo ganaríamos nosotros con imitar a los japoneses en esto que es signo de cultura y educación esmerada.

EL PREMIO DEL BIEN



... el perro se había precipitado furiosamente...

Ocurrió esto en la casita de un pastor humilde que tenía unas cuantas ovejas y cabras, con las que se ganaba la vida.

La casita y los grandes corrales en que se recogía el ganado por la noche eran guardados por un gran perro, vigilante, leal y valiente, que no hubiera dejado acercarse a los lobos ni a gran distancia.

En la lealtad y valentía del perro descansaban el buen pastor y su familia; pero, desgraciadamente, una mañana el perro fué alcanzado por la rueda de una carreta que le destrozó una pata.

El pastor tenía dos hijos, niños todavía, pues el mayor no habia cumplido aún los doce años. Estos niños, condolidos de la desgracia del perro, se convirtieron en médicos de él, y empezaron a curarle con tal cuidado y constancia, que el animalito fué mejorando, y unas semanas después estaba completamente curado.

Algún tiempo después los niños decidieron ir una tarde a corretear por un bosque cercano.

El perro, que estaba muy encariñado con ellos, los había seguido.

Distraídos andaban jugando, cuando de repente vieron aparecer por entre unas ramas un gran lobo que avanzaba hacia ellos.

Los niños, aterrorizados, se creían perdidos, y empezaron a gritar.

Pero en el instante en que el lobo se precipitaba sobre ellos oyeron un aullido espantoso y vieron que el perro se había precipitado furiosamente sobre el lobo y que entablaba con él una lucha terrible, en la que el lobo acabó por sucumbir, estrangulado por el perro.

Los niños habían salvado la vida, gracias a su caridad que les llevó a curar al pobre perro cuando lo atropelló la carreta.

Chocolate

Noël



Puro
Sabroso
Aromático

El laxante ideal para sus niños

Evite a sus chicos el sabor desagradable de los laxantes comunes y púrguelos siempre y únicamente con los riquísimos

Bombones Nagell al chocolate

De sabor agradable a la par de la mejor golosina y de efectos rápidos, eficaces y sumamente suaves.

Pídalos en todas las Farmacias.



TE SUIZO

DEPURATIVO - ESTOMACAL - LAXANTE

Preparado con hojas, yerbas y flores recogidas en los Alpes Suizos y cuidadosamente seleccionadas.
Elimina las impurezas de la sangre, regula el funcionamiento de los órganos digestivos, combate la obesidad, despierta el apetito y facilita la digestión.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías.

PASTILLAS PHONAL Paris

Curan toses, catarro y resfríos. De riquísimo sabor a violetas.

Unicos concesionarios:
P. SOLDATI y Cía.
RIVADAVIA y CATAMARCA
Buenos Aires
En Rosario:
DROGUERIA SOLDATI
1180, Rioja, 1186

LAS CARTAS

por Leo LARGUIER

Caminaba a lo largo de la verja del Luxemburgo, cuando oí que alguien me llamaba. Era un hombre, y cuando estuvo cerca reconocí en él a Pablo Dambel, aunque estaba bastante cambiado.

Tenía el aspecto de salir de una prueba. Sus vestidos eran de corte provinciano; había dejado crecer su barba y había engordado levemente.

—Sí—me decía,—he aquí tres años que abandoné París... sin poder volverme... Da placer sentir este aire fresco de la noche... el aire de París... ¡Ah! Estoy contento... me temía no volver a ver estos castaños deliciosos alumbrados por un pico de gas... estos mármoles bajo el negro follaje... ¡Quiero escribir un libro sobre París! Sepa usted que espero escribir de nuevo; soy libre, y jamás retornaré a provincia. ¡Ah! no.

Parecía haber escapado de algún peligro, y comprendí que tal vez se había aburrido simplemente en una aldehuela, que había corrido el riesgo de perder pie, de sumirse en la vida fácil y mezquina de un villorrio cabeza de partido, y que después de esos tres años de silencio y de costumbres restringidas, París obraba sobre él a la manera de un elixir demasiado fuerte. Aceptó acompañarme, con alegría. Por la escalera, hablaba en alta voz, a pesar de la hora avanzada, y, tropezando en cada escalón, sacudía la rampa que resonaba de alto abajo como una cuerda de arpa.

Cuando alumbré mi lámpara, eché de ver en mi mesa un gran sobre blanco, y abierto éste, no pude retener una exclamación.

Pablo Dambel, que examinaba un libro, se volvió.

—Usted cae a maravilla—le dije;—quiero mostrarle estas cartas que le interesarán a usted que acaba de huir del pantano.

Sacando de un cajoncillo la primera carta de un amigo que había tenido que aceptar un puesto de substituto en provincia, me puse a leer:

"Querido amigo:

"Estoy por acá hace una quincena de días y tengo la sensación de lo infinito e irremediable.

"El mes pasado, descendíamos los dos la avenida de los Campos Elíseos, a la misma hora en que le escribo, y hoy estoy aquí, a la ventana del círculo, en el primer piso del *Gambrinus*, mirando sin ver la plaza casi vacía.

"La *Justicia de Paz* está *reñida* con el *Registro:* el procurador de la república es un tiranuelo grotesco; su hija, muy fea, es una pretenciosa tilinga.

"Desde mi gabinete oigo gritar a los locos del hospicio. Es encantador. Mañana debo visitar el asilo. ¡Qué curiosidad! Después de las nueve de la noche no se encuentra a nadie por las calles, salvo un grupo de jovencillos perdidos! ¿Y sabe usted de dónde vienen esos calaveras? ¡De ver partir el último tren, simplemente! Me detengo. El procurador me llama para su partida de brisca. Adiós. Compadézcame.

Francisco Vernet.



Tomé una segunda carta. Estaba fechada en el año siguiente.

"Mi querido amigo:

"Estoy retardado para con usted. No me lo reproche. Uno se deja ir viviendo y los días pasan tan dulcemente que apenas se da cuenta uno de ello.

"Creo que rejuvenezco y que estas semanas iguales no me rozan casi.

"Nada de asuntos enojosos, y hago figura de justiciero en un país virtuoso.

"Creo ver su sonrisa, al leer mi carta, pero le aseguro que usted se acostumbraría muy pronto y muy bien en esta aldea.

"La capital no tiene mejor pastelero que Magloire, cuyo establecimiento es el punto de reunión de nuestros elegantes.

"Quisiera que viese usted pasar a caballo, bajo los plátanos del paseo, a las cuatro hijas del coronel y que pudiese, usted que ama las antigüedades, conversar durante un momento con mi procurador.

"Bajo una rigidez profesional, esconde un sentido perfecto del mundo, y es un numismático muy erudito, que no estaría fuera de lugar en la academia de inscripciones y bellas letras.

"Su hija es una personita de las más distinguidas. Está abonada a muchas revistas literarias y escribe *pensamientos*.

"El perceptor es un delicado espíritu, un verdadero poeta que fué coronado en los juegos florales de Toulouse.

"No se lamente, pues, demasiado de mi situación.

"No iré a París este año, pero sería feliz si usted quisiera pasar aquí el invierno próximo. Suyo.

Francisco Vernet.

Pablo Daurbel me miraba metido en el sillón.

—Vamos,—dijo,—ese está *perdido* como pude llegar a estarlo yo.

Tomé entonces el sobre blanco que había encontrado en mi mesa, al entrar, y se lo tendí.

—Lea usted en voz alta—le dije;—he ahí el tercer capítulo y la conclusión de esta historia que no es feérica.

Y Pablo Dambel leyó: "El señor Octavio Nougaillon, procurador de la república, tiene el honor de participar a usted del enlace de su hija, señorita Herminia Nougaillon, con el señor Francisco Vernet."

Ilust. de Hohmann.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL GRAN TÓNICO ALIMENTICIO



LA MADRE QUE CRÍA...
debe alimentarse y fortificarse para criar a su hijo robusto y bien nutrido.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE
es el alimento líquido que ROBUSTECE, NUTRE y FORTIFICA.



Precio en la capital: $ 4.20 doc., sin envases
EXPEDICION A PROVINCIAS:
Cajón cerrado, 4 docenas: $ 26, con envases

CERVECERÍA BIECKERT Lda. - SAN JUAN, 3334 - Bs. Aires
U. T. 2272, Mitre — C. T. 290, Oeste

Los caminos a seguir

en la vida, se nos ofrecen extendidos hacia todas direcciones; y en la elección del que más tarde hemos de recorrer, encerramos, inconscientemente, el enigma de nuestro destino. De igual modo, al adquirir una costumbre, ya hemos sometido de antemano al poder de semejante decisión nuestra trayectoria individual, en su aspecto moral, social y fisiológico.

Refiriéndonos a este último orden de ideas, diremos que el hábito de la higiene significa previsión, y, por consiguiente, acierto. Luego, cultivar esta costumbre supone una garantía de normalidad en el proceso vegetativo, y, por ende, en el disfrute de una perfecta salud.

Sólo una crasa ignorancia o una enfermiza negligencia pueden hacer caso omiso de la profilaxis individual. En la mujer, por ejemplo, es no sólo una necesidad imperiosa, sino un deber ineludible. ¿Ignoran, acaso, las señoras, que la mayoría de los recién nacidos, atacados de conjuntivitis purulenta, lo debieron únicamente al paso por un medio infectado? Sabido es que la vagina, semillero de microbios, es la fuente originaria de numerosas enfermedades en el sexo femenino; y que la infección de los órganos genitales puede ser fácilmente transmitida a la prole, bastando un simple flujo blanco para provocar la conjuntivitis en las criaturas. Luego no sólo por la propia salud, sino por la de los hijos, todas las señoras están obligadas a practicar la higiene personal, cultivando uno de aquellos acertados hábitos a que antes nos hemos referido.

Con la práctica de lavajes vaginales diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, bactericida excelente, inodoro e inofensivo, habrán eliminado las señoras los peligros indicados y evitado las hemorragias, flujo blanco, congestión de la matriz, ovaritis, fibromas, y un sinnúmero de otras enfermedades que hallan su punto de partida en una descuidada toilette íntima.

El Lysoform se vende en todas las farmacias envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos.

DESINFECTANTE
Lysoform
PODEROSO
para todo uso,

ALGUNOS DESCUBRIMIENTOS SOBRE LOS MELLIZOS

Acerca de los mellizos corren entre el vulgo muchas ideas erróneas. En este artículo se habla de descubrimientos recientemente hechos y que con bases científicas vienen a destruir los errores.

La ciencia viene ocupándose recientemente del caso de los hermanos gemelos y ha hecho importantes descubrimientos que vienen a echar por tierra muchas ideas que antes se tenían por ciertas.

Se ha creído que por el hecho de ser mellizos habían de ser más débiles física y mentalmente y que habían de ser necesariamente iguales en cara, cuerpo, gustos e inteligencia. Pues bien, resulta que no es así, en general, pues si en muchos casos parecen iguales, en la mayoría difieren tanto como pueden diferir dos hermanos de diferentes partos.

regla general, pues los hay que el uno tiene pelo y ojos oscuros, y el otro es rubio con ojos azules. Se ha observado que si bien cuando los gemelos se parecen, el parecido es asombroso y hasta se llegan a confundir uno con el otro; si no se parecen la disparidad es enorme, y lo mismo se puede decir en lo que se refiere al tono de la voz, gustos, susceptibilidad, enfermedades, etc., como también para la capacidad mental y moral.

Se han observado casos curiosos: el de gemelos que se ponían malos al comer el mismo alimento, y otros que sienten apetito y sueño



Impresión de las palmas de las manos de dos gemelos.

La Asociación Genética americana ha llevado a cabo una investigación sobre los mellizos, para lo cual ha observado 600 pares de mellizos de todas las partes del mundo. Unos casos observados directamente y otros por fotografías y detalles recibidos de fuera.

"Parecen hermanos gemelos" se suele decir para pintar el gran parecido entre dos personas, pero hay muchos que ni siquiera parécen de la familia. Nos llama la atención, nos fijamos mucho en los gemelos que se parecen, pero no nos ocupamos cuando no hay parecido.

De los 600 casos estudiados por la Asociación Genética, buena cantidad de ellos presentaban asombrosa semejanza, pero no pocos casos una disparidad notable. Muchos eran iguales en estatura, pero se encontraron muchos hermanos gemelos cuya estatura variaba en varios centímetros, y lo mismo ocurre en lo que al peso se refiere.

En lo que generalmente hay gran uniformidad es en el color del pelo y de los ojos, sin que sea

a las mismas horas. Bien es verdad que este último caso se notó en dos hermanos acróbatas que trabajan para una casa de impresionar películas, y al trabajar las mismas horas y hacer la misma vida, no es raro que sientan ganas de comer, de dormir y hasta de fumar un cigarrillo a las mismas horas.

También se dan casos de que los hermanos gemelos sueñan lo mismo en determinados días, pero esto ha ocurrido con hermanos de diferentes partos; que han caído enfermos al mismo tiempo y en el mismo momento delirar lo mismo.

Entre los observados por la Asociación citada había muchos casos de mellizos en los que uno solo de ellos era zurdo. Las estadísticas demuestran que de cada tres pares de gemelos uno es de diferente sexo. Con las huellas de pies y manos se ha observado que si bien a primera vista parecen idénticas, examinándolas detenidamente se ve que hay tanta diferencia como entre las de otra persona cualquiera.



Huella de los pies de dos hermanos mellizos.

La cirugía vencida por la medicina

Contrariamente a la creencia general de que la cirugía vence siempre a la medicina, podemos citar un caso en que ésta ha vencido a aquélla.

Bien sabido es que, hasta la fecha, sólo se curaban las hemorroides con la operación de ellas. Dicha operación comportaba la previa dilatación del ano, dolorosísimo momento que exige la anestesia para su realización y trae a veces el peligro de un síncope mortal. Tras ella, la aprehensión, la sección de las hemorroides y su cauterización con el termo-cauterio. Todo esto obligaba al enfermo a una larga permanencia en cama y a dieta, sin contar los sufrimientos post-operatorios.

Hoy se han eliminado todos estos sufrimientos y las hemorroides se curan sin operación, pudiendo el paciente seguir atendiendo sus obligaciones, merced a una simple cura medicamentosa.

El Noridal, que así se llama el nuevo remedio, es quien obra este verdadero prodigio.

A las primeras aplicaciones ya se nota el alivio, para llegar a la perfecta curación en poco tiempo más. Las hemorroides van disminuyendo de tamaño día por día y desaparecen los dolores hasta llegar un momento en que se observa la mucosa en su aspecto normal, sin nuevas recidivas de la enfermedad.

El Noridal está envasado en pomos terminados en una cánula con orificios laterales para la perfecta distribución del medicamento, evitándose así el uso de pomadas aplicadas con los dedos, y el consiguiente riesgo de adquirir una infección.

Cada pomo lleva anotado la dosis de Noridal a usar en la aplicación, que debe hacerse dos veces por día.

HEMORROIDES
se curan con
NORIDAL
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.
PRECIO DE VENTA:
$ 3.50 el pomo
Unico concesionario:
MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879
BUENOS AIRES

El famoso político norteamericano Hiram Johnson y sus ideas

El último número del Hearst's trae un artículo del senador norteamericano por California, Mr. Hiram Johnson, en el cual él hace una exposición de sus ideas. Dada la celebridad que debido precisamente a las mismas ha tenido en estos días Mr. Johnson, hacemos un resumen de ese artículo. Nuestros lectores recordarán que durante la convención republicana se creyó en la candidatura de Mr. Johnson a la presidencia de la república, y que habiendo sido derrotado por la fracción ultra reaccionaria de su partido, miles de obreros y ciudadanos lo incitaron a que se presentase como candidato independiente, y que al parecer él aguardaba para decidirse, los resultados de la convención demócrata.

El senador Johnson fué gobernador del Estado a que hoy representa en el senado. Mr. Johnson comienza aludiendo a la obra realizada en ese Estado por él y los gobernantes y políticos de su filiación. Cómo todos los norteamericanos, los californianos habían estado hasta entonces sujetos al control de la gran capital. "Nosotros—dice Mr. Johnson—lejos de permitirle que llegase a ser más poderoso que el gobierno mismo, procedimos a buscar la manera de subordinarlo a éste. Y lo llevamos a cabo por medio de leyes prácticas que mantuvieron al gran capital a raya de la política y que hicieron justicia a nuestro pueblo". El ejemplo de California fué imitado por la mayoría de los estados de la Unión, lo cual no puede menos de hablar en favor de aquella obra. Pero todavía falta llevar esa misma obra al orden nacional o federal. Mr. Johnson termina esta parte diciendo:

"En California pusimos en vigencia leyes humanas y leyes humanitarias; pero, ante todo, leyes prácticas, destinadas a favorecer, no a una clase particular, sino a todas en general.

"Yo creo en la posibilidad de desenvolvernos con ellas en el orden nacional tanto como en el orden estadal.

"Yo creo en la soberanía de los pueblos. Ellos son el factor determinante en su propio gobierno. Yo no reconozco sino un solo amo: el pueblo de los Estados Unidos de América; él y sólo él."

Estas declaraciones de Mr. Johnson, y otras concordantes que vienen después, tienen en los Estados Unidos una importancia particular. Para dar al lector una idea de ella, reproducimos separadamente en esta página algunos párrafos del capítulo titulado "Los hombres libres no necesitan guardianes"; del libro de Mr. Wilson, "La Nueva Libertad", que contiene las conclusiones de los discursos pronunciados por el autor durante la campaña electoral que lo llevó por primera vez a la presidencia de la república.

Más adelante dice Mr. Johnson:

"Permanezco y siempre he permanecido firme en mi creencia del derecho del capital a organizarse, y en mi no menos firme creencia del derecho del trabajo a organizarse y a tratar por medio de sus agentes preferidos.

"Protesto solemne y vehementemente contra la violación de la Constitución al hacer la guerra en Rusia sin el consentimiento del pueblo ni del Congreso americanos, e insisto en que sea dada a conocer una información completa sobre esa turbia política que no habiendo concluído en nada, nos ha suscitado la hostilidad de todos los partidos rusos y nos ha hecho perder una gran oportunidad.

"Exijo el regreso de todo soldado que sin el conocimiento ni el consentimiento del Congreso ni el pueblo norteamericanos, y con menosprecio de la ley, haya sido enviado al suelo ruso."

El primero de estos dos párrafos tiene un final que habíamos reservado y que no es lógica continuación de la parte inmediatamente anterior:

"Estoy por la expansión de nuestra marina mercante y por la protección de los ciudadanos norteamericanos, quienesquiera que sean y dondequiera que fuere." Es de estricta imparcialidad decir que esta declaración puede ser desarrollada en sentido favorabilísimo al imperialismo económico norteamericano, y aun al imperialismo político.

Luego llega Mr. Johnson a la gran cuestión: "los dos desafíos hechos a su americanismo", cual es el título de su artículo:

"El primer desafío concierne al viejo americanismo que era orgullo de nuestros abuelos y nuestros padres. Ahora se nos manda cambiar el americanismo por el internacionalismo (se refiere a la Liga de las Naciones y en general a las ideas que comprende el llamado "internacionalismo" de Mr. Wilson), y se nos dice que somos mentalidades provincianas y estrechas. La disyuntiva actualmente presentada al pueblo norteamericano por el presidente demócrata y el partido democrático es la siguiente: ¿Debe prevalecer la Constitución; debe el Congreso—es decir, el pueblo de los Estados Unidos—tener él únicamente el poder de emplear las fuerzas navales y militares de los Estados Unidos, o deben ellas ser colocadas bajo la jurisdicción de un tribunal de nueve ciudadanos que sesione en secreto en Ginebra?

"Estoy contra el convenio de la Liga de las Naciones en su forma actual. Creo en nuestra política tradicional: amistad y benevolencia con todas las naciones; alianza con ninguna.

"El segundo de estos desafíos a nuestra integridad nacional concierne a nuestra declaración de derechos, que ha garantizado la libertad de palabra, la libertad de imprenta, y el derecho de todo nuestro pueblo de reunirse pacíficamente.

"Ningún ciudadano normal ni inteligente puede ni por un momento simpatizar con el desorden o hacer el ensayo de derribar el gobierno por la violencia.

"Pero también existe un verdadero peligro en que podamos ser llevados a supresiones extravagantes que pongan en peligro los fundamentos mismos de la república, los fundamentales principios americanos de la libertad de palabra y libertad de reunión.

"Nos corresponde guiar a salvo a nuestra nación por su camino entre la revolución (Mr. Johnson dice reacción, dando en este caso a la palabra un sentido particular), por un lado y el ultraconservatismo por el otro. Los que predican la violencia y los que públicamente abogan por el sistema de la bomba y de la tea deben ser objeto de un enérgico tratamiento legal y castigados por procedimientos legales. Pero el derecho de todo ciudadano dentro de la ley, de expresar su opinión y ventilar sus creencias, es tan sagrado como el mismo derecho de propiedad, y debe ser adecuadamente protegido."

Y poco después termina:

"Hay dos desafíos a mi americanismo y al vuestro: ¿Vamos a tener nuestro propio gobierno, de, por y para el pueblo norteamericano, o vamos a tener un gobierno ajeno para beneficio ajeno?"

Tales son las ideas del senador Johnson sobre los problemas actuales de su país. A primera vista puede parecer que contienen alguna concesión a las modernas tendencias revolucionarias. No hay nada de eso, sin embargo: Mr. Johnson pide que los que se encuentren dentro de la ley sean respetados y los que se coloquen fuera de ella sean castigados. Lo que da una apariencia avanzada a las ideas de Mr. Johnson, es su divorcio con los excesos de la reacción norteamericana. Quien las compare con la antes citada "Nueva Libertad" de Mr. Wilson y los escritos y discursos políticos de Roosevelt (entre los cuales las conferencias que dió en Buenos Aires en 1913), encontrará que Mr. Johnson no profesa ideas capaces de asustar a sus conciudadanos contemporáneos. Pero siempre le computará en su favor el hecho de no someterse a las locuras de una reacción excesiva e inmotivada.

Por lo que al orden internacional se refiere, cabe hacerse la pregunta de si Mr. Johnson es o no es imperialista. Desde luego, no aparece como profesor de imperialismo. Pero tampoco hay ninguna expresa manifestación contraria a este último. En cambio, las ideas que él enuncia sobre política internacional, aunque muy legítimas en sí mismas, son las que guardan la retaguardia del imperialismo yanqui en América.



Hiram Johnson, famoso político norteamericano.

Los hombres libres no necesitan guardianes

Hay dos teorías de gobernar que vienen contendiendo entre sí desde que comenzó el gobierno. Una de ellas está asociada al nombre de un grande hombre, Alejandro Hamilton. Fué sin duda un grande hombre, pero no un gran norteamericano, a mi juicio. No pensó en las condiciones de nuestra vida. Juzgaba que las únicas personas que podían comprender el gobierno, y por consiguiente, las únicas calificadas para dirigirlo, eran los hombres que ocupaban puestos preeminentes en las empresas comerciales e industriales del país.

Esta teoría, aunque pocos se atrevan ahora a profesarla públicamente, ha sido la base de nuestro gobierno. Es asombroso que perdure tanto tiempo. Es también asombroso que ese partido político, que tuvo por primer jefe a Lincoln, rotundo adversario de la teoría aristocrática, y que se fundó por la fe en el pueblo, haya olvidado tan rápidamente los consejos de Lincoln, y haya venido a caer en esas fantasías de que las "masas" necesitan la guardia de los "hombres de negocios".

En esta teoría se ha encauzado últimamente el gobierno de los Estados Unidos. ¿A quiénes se consultan las medidas generales, las modificaciones de tarifas, las medidas sobre competencia, las reformas sobre ferrocarriles? ¿Se pide la opinión de las personas a quienes afectan principalmente? ¿Se consulta al que ha de pagar los impuestos, al que ha de resistir la competencia, al que ha de abonar los transportes? ¡Oh, no! ¿Qué saben de tales cosas?

Se consulta a los grandes fabricantes, a los banqueros, a los jefes de las poderosas compañías ferroviarias. Los amos del gobierno son los capitalistas asociados.

Si tratáis de acercaros al gobierno, observaréis que son sus consejeros únicos los hombres que están en la cumbre, los banqueros poderosos, los ricos fabricantes, los dueños del comercio, los presidentes de las compañías ferroviarias y navieras. No me opongo a que se consulten a estos hombres, porque, aunque no parecen aceptarlo, también forman parte del pueblo de los Estados Unidos. Pero me opongo a que sean los consultados "principalmente", y en particular, a que sean los "exclusivamente" consultados.

El gobierno está a pupilo de estos intereses privados. No se le consiente tener voluntad, pues si quiere obrar por su cuenta, le dicen: "Vais a comprometer la prosperidad de la nación. Tened cuidado." Y si preguntáis dónde reside esa prosperidad, os contestará inmediatamente aquel grupo: "Entre nosotros."

WOODROW WILSON.

La última ópera de Ricardo Strauss. "La mujer sin sombra"

Otto Sonne ha hecho un comentario henchido de entusiasmo a la representación,—que ha tenido lugar últimamente,—de la ópera de Strauss, "La mujer sin sombra", "die Frau ohne Schatten". En esto Otto Sonne difiere de la opinión de muchos críticos alemanes y extranjeros acerca de la última producción de ópera del reputado maestro que pronto nos visitará.

En octubre de 1919 se estrenó "La mujer sin sombra" en el Operntheater de Viena. Era la octava ópera del maestro Strauss.



Karl Armster y Bárbara Kemp en los papeles del matrimonio Barak.

Pero no dió los resultados que se esperaban. No constituyó, precisamente, un fracaso. Pero para ser obra de quien era no podía satisfacer la frialdad con que era recibida por críticos y público.

En Dresde únicamente volvieron a atreverse y a dar "La mujer sin sombra". Sólo que los frutos de éxito intelectual y teatral no fueron mayores que en Viena.

Ya se consideraba "La mujer sin sombra" como un tropiezo,—si bien leve,—de Ricardo Strauss, cuando vino un redondo, clamoroso desmentido de Berlín.

Allí acaba de obtener "La mujer sin sombra" ovaciones extraordinarias. Otto Sonne en "Illustrerte Zeitung" la proclama ópera grandiosa. No todos los críticos están de acuerdo al juzgar la calidad intelectual de la producción; pero es innegable que el éxito teatral ha sido magnífico.

La obra está llena de dificultades musicales para su representación. Nadie deja de reconocerlo. Ha exigido una orquesta gigantesca. Pero lo que en Viena pasó sin gloria y en Dresde no tuvo mayor pena, aunque tampoco gloria, en Berlín ha alcanzado una consagración estrepitosa.

Hugo de Hofmannsthal, el célebre poeta de Viena, es autor del libreto; y en cuanto a éste se tiene por admitido que sus versos son bellos, sonoros, abundantes y henchidos de nobleza. Desde el gran triunfo de la ópera de Strauss, "Elektra", es Hofmannsthal el colaborador literario en la producción del maestro. La "Elektra" de Hofmannsthal fué traducida en admirables versos castellanos por Eduardo Marquina. Para la juventud literaria de la izquierda, por así decir, es ya Hofmannsthal un conservador; pero para los filisteos o conservadores de la literatura, resulta ser un poeta vago, misterioso, a veces incomprensible, en fin, un modernista poco simpático; todo ello no ha obstado al encumbramiento del escritor, ni al triunfo del maestro Strauss.

El argumento de la ópera "La mujer sin sombra" es una fábula exótica; y hasta se ha pretendido darle sentido transcendental, pero en esto no hay que insistir.

La tímida hija del emperador de los genios, Keihobad, ha sido convertida en gacela, y cae en poder del emperador de las islas, durante una cacería, con lo cual toma forma humana de mujer y es ascendida al trono. Vive bajo una maldición que no le permite tener sombra ni hijos, y esta maldición ha de ser desvirtuada dentro de doce meses, o de lo contrario se convertirá en estatua de piedra el emperador. El ama de la emperatriz, suerte de bruja, que la ha seguido desde el mundo de los genios hasta el de los hombres, conduce la vacilante mujer a casa de los Barak, unas gentes humildes, para comprar allí la sombra a la esposa del trabajador, la cual tres años hace que no tiene hijos. Viene en esto el marido de la modesta mujer, y así que la ve sin sombra a su mujer sepárase de ella. La emperatriz, dignamente, renuncia a una sombra adquirida mediante la desdicha ajena; se somete luego a otras pruebas, y por último, su esposo el emperador es librado de la amenaza de petrificación, volviendo a los brazos de ella. De esta manera el amor vence.



Roberto Hutt como Kaiser y Lilli Hafgren-Dinkela como emperatriz en "La mujer sin sombra".

El público de Berlín ha seguido con agrado ese cuento miliunochesco, con su música tan abundante, poderosa y delicada a la par, y sus versos escogidos, de rima sonora y rica, en los cuales Hofmannsthal ha probado una vez más que es el apropiado compañero de Ricardo Strauss.



El nombre de nuestra marca...

es tan conocido y apreciado en el país, que la palabra "Paulista" es ya sinónimo de alta calidad y pureza cuando se trata de cafés; y buena prueba de ello es que nuestro producto se expende cada día más, y cada día conquista más aficionados a tan deliciosa y benéfica bebida.

PÍDALO A SU ALMACENERO

CAFÉ "Paulista"

Sección PREMIOS: Salta 482





CREMA LECHUGA

En estos tiempos que los cambios atmosféricos son bruscos, es necesario cuidar el cutis. **Principal encanto femenino.**

La **CREMA LECHUGA BEAUCHAMPS**, producto sano, hecho a base de materias finas, no sólo conserva el cutis y evita el paspado, sino que lo suaviza, perfuma, blanquea, dándole un aspecto de frescura juvenil.

AGUA HELENA

Hace desaparecer en pocos días todas las afecciones del cutis. No es agua blanca. Es una preparación científica a base de éter.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Unicos importadores: **DÍAZ Hermanos**

CHACABUCO, 710—Buenos Aires

En Montevideo:

CRANWELL, BAROZZI y Cía.

Avenida 18 de Julio, 841

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas del conde Montrond. — Verdadero "condottiere" mundano, espiritual y disoluto, Casimiro Mouret, conde de Montrond, amigo y colaborador de Talleyrand, tenía una fisonomía original en una época en que esas fisonomías no escaseaban.

Se podría hacer un libro con los rasgos de elegante cinismo atribuidos a este curioso personaje, a la vez especulador, duelista e integrante de alta escuela.

CLAUSURA DE TEATROS



—¿Le fastidia a usted que hayan clausurado los teatros?
—Mucho.
—¿Iba con frecuencia?
—Nunca.

Una noche en Nancy, hacia 1789, durante una partida de cartas, tuvo un altercado con su compañero de juego:

—¡Usted está haciendo trampas! — le dijo éste.

—Quizás; — contestó Montrond — pero no me gusta que me lo digan.

Se concertó un duelo en que Montrond hirió mortalmente a su adversario.

Cierta vez algunas damas de beneficencia solicitaron su óbolo para una fundación y retiro de pecadoras arrepentidas:

—Si están arrepentidas — declaró Montrond — no doy nada. Pero si no lo están, prefiero hacer directamente esa caridad.

—Si le sucede a usted algo de feliz — aconsejaba Montrond a sus relaciones — no deje de comunicárselo a sus amigos para que se entristezcan.

Escapado de Francia, en julio de 1812, el barco en que iba fué capturado por los ingleses. Conducido a bordo del barco insignia, quedó allí cinco meses. Sus relaciones con el capitán del navío, viejo lobo de mar, brutal y áspero, fueron difíciles. Una noche, en la mesa de los oficiales, cuando Montrond iba a contestar al brindis de uno de los convidados, el capitán interrumpió bruscamente:

—Yo me rehuso a brindar por los franceses. ¡Son todos unos informales!

—Yo, — replicó espiritualmente Montrond — brindo cordialmente por los ingleses: ¡Son todos correctos caballeros! Aunque haya excepciones...

Anécdota militar. — En Africa, en 1852, — cuenta Lord Malmesbunjen en sus recuerdos, un oficial de caballería hace una falsa maniobra. Encolerizado, Pellisier, que llegó después a mariscal, levantó su látigo sobre el oficial que, saca una de sus pistolas y la dispara sobre su superior.

Felizmente el arma falla, y el general dice entonces severamente:

—Teniente: tiene usted veinticuatro horas de arresto por usar armas en mal estado.

El collar de la señora Pérez. — La señora de Pérez no usa casi nunca su bello collar de perlas.

Sin embargo, la semana pasada, para ir al Colón, la señora de Pérez se puso su collar de perlas y tuvo la desgracia de perderlo.

Su dolor fué inmenso y prometió una magnífica recompensa al que le devolviera el collar perdido.

Hace pocos días se le trajo un collar de perlas mucho mejores que las del que ella había perdido.

—Es el mío, — exclama la señora de Pérez.

Guarda el collar, y para no ofender la delicadeza ejemplar del que devolvía una joya de tanto precio, olvida la recompensa prometida.

El señor Pérez está encantado de la forma en que han pasado las cosas; pero teme inconvenientes fortuitos:

—¿Estás segura de que ese es tu collar? ¿En qué podías decir que lo has reconocido?

—¡Vaya una pregunta! Lo he reconocido en el hilo. ¡Es idéntico al de mi collar!

Un juego fácil. — A Franz le gusta mucho un jueguito del que es inventor.

Cada vez que encuentra a un amigo, le dice:

—¿Quieres jugar conmigo a algo muy entretenido? Bueno, pues pon ante ti un papel de un peso; yo hago lo mismo.

El amigo obedece.

—Ahora vamos a jugar. El juego consiste en no contestar "no" a las tres primeras preguntas que te voy a hacer.

—Entendido.

—¿No conocías el juego?

—No.

—Bueno; ya has perdido.

Y Franz se guarda tranquilamente el peso que acaba de ganar.

Los ramilletes de Rachel. — Cuando Rachel, ya admitida en el conservatorio, fué a pedir lecciones de declamación a Prevost, éste le dijo:

—Ve, hija mía, a vender ramilletes al bulevar; te convendrá más.

No es necesario añadir que la futura gran artista se retiró entristecida.

Una noche, años después, Rachel acaba de representar Hermione y había sido aplaudida con entusiasmo, llamada al proscenio con frenesí. Cuando bajó el telón, ella llenó su túnica griega de flores que le habían echado, y, poniéndose de rodillas ante el que le había aconsejado que vendiera ramilletes, le dijo con adorable coquetería:

—Señor Prevost: he seguido sus consejos; vendo ramilletes, ¿no querría usted comprarme alguno?

El hijo de Buffon. — Del hijo del famoso naturalista, decía Rivarol:

—Es el peor capítulo de la "Historia natural" de su padre.

Respuesta digna. — El juez de instrucción interroga a un ladrón famoso (no ha actuado en política, sin embargo).

—¿De qué vive usted?

—Puedo decirlo con orgullo, señor juez: vivo del trabajo de manos.

Lo que se ha dicho de los paisanos. — Me gustan los paisanos; no son lo bastante instruídos como para razonar al revés. — *Montesquieu.*

Los paisanos tienen a veces frases profundas.

—¿Qué tal tío Manguín?

—Mal, mi buen señor; envejezco, ya no encuentro trabajo, y me cuesta mucho vivir...

—¿Pero usted tiene hijos?

—Sí... mis hijos... (tristemente) un padre, sabe usted, un padre puede alimentar nueve hijos; pero nueve hijos no pueden alimentar a un padre.

Alguien le decía a un bretón, que iba a hacer construir una casa de arenisca, la piedra ordinaria de las casas bretonas:

—¿Por qué no la hace usted de ladrillo? Es más bonito.

—El ladrillo no dura más que ochocientos años, — contestó el propietario. — *Los Goncourt.*

Amorfilial. — La señora Pazguatínez va a visitar a su hijito que tiene cuatro años y acaba de pasar seis meses en el campo. Está ya a punto de despedirse y se acaba de poner un magnífico sombrero con guindas, duraznos, ciruelas, en resumen con más fruta de la que se puede comer en un mes, cuando su hijito comienza a extremar sus manifestaciones de cariño y a sacudirla con todas sus fuerzas.

—Pero Jorgito — dice la señora — ¿por qué me sacudes de ese modo?

—¡Vaya! ¿Pues para qué va a ser? ¡Para hacer caer la fruta que llevas en la cabeza!

Lo que hay de histórico en varias poesías e infinidad de relatos cursis. — El célebre médico Silva, muerto en París en 1742, fué llamado por un enfermo consumido por una tristeza crónica.

—Señor — dijo el médico — lo único que puedo aconsejaros es que vayáis a ver a Arlequín; es el único medio de disipar vuestra tristeza.

Desgraciadamente el enfermo era el único que podía festejar las gracias del célebre comediante. Era el mismo Arlequín.

Una apuesta. — Dos muchachos conversan animadamente.

—Te apuesto — dice uno de ellos al otro — a que no eres capaz de comerte dos manzanas, estando en ayunas.

—¡Bah! No es nada difícil.

—Bueno, ¿a qué no lo haces?

—Mira.

Y el muchacho desafiado se come fácilmente la primer manzana. Va a hacer lo mismo con la otra, cuando su compañero lo detiene:

—Ya has perdido: ya no puedes comer esta segunda manzana en "ayunas", puesto que antes has comido la primera.

Ilust. de "Le Rire".

Los maestros del humorismo

Lope de Vega

1562-1635

SONETO A LA MUJER

Es la mujer del hombre lo más bueno,
Es la mujer del hombre lo más malo;
Su vida suele ser y su regalo,
Su muerte sucle ser y su veneno.
Cielo a los ojos cándido y sereno,
Que muchas veces al infierno igualo,
Por raro al mundo su valor señalo,
Por falso al hombre su rigor condeno.
Ella nos da su sangre, ella nos cría,
No ha hecho el cielo cosa más ingrata:
Es un ángel, y a veces una harpía.
Quiere, aborrece, trata bien, maltrata,
Y es la mujer, al fin, como sangría,
Que a veces da salud y a veces mata.

BUENA EXCUSA



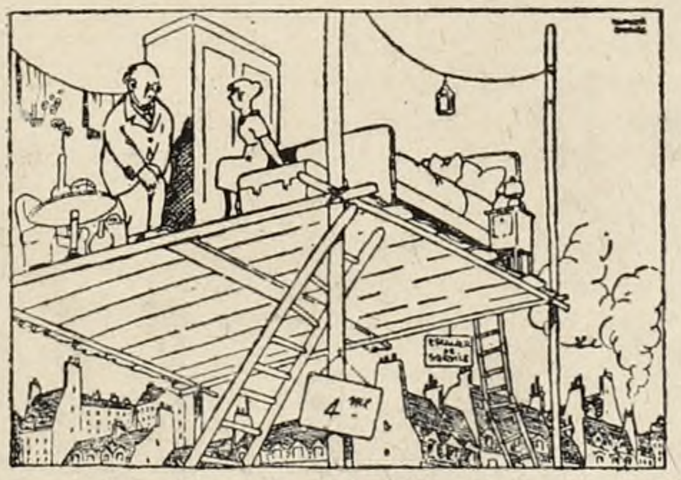
—¿Conque bebiendo mi cognac, eh?
—Es para reponerme de una emoción fuerte que acabo de tener, señor. He roto el espejo grande del salón.

NACIONALIZANDO



—¿El sindicato de ustedes ha declarado la huelga, María?
—Sí, señora; pedimos la nacionalización de las cocinas.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA



—No estaremos muy bien en esta casa a medio construir, pero es preferible esto a estar en la calle.



LAVOL
Un Simple Lavado Cura el Eczema

Un médico especialista en enfermedades cutáneas de gran fama en los Estados Unidos, compuso para sus pacientes un remedio admirablemente eficaz para los males de la piel y recientemente dió su preparado al mundo. Se conoce sencillamente por el nombre de LAVOL.

LAVOL es un líquido poderoso, pero suave y refrescante, con el cual se lavan las partes afectadas Quita la enfermedad, limpia los poros, y luego sana y cicatriza la piel. No es un asunto de comercio, sino un deber de humanidad publicar las curas que este nuevo descubrimiento está llevando a cabo.

Al primer contacto de LAVOL la picazón cesa, el ardor del eczema se disipa, los granos desaparecen gradualmente, las costras y postillas se caen.

No cometa Ud. la equivocacion de privarse del uso de LAVOL para el Eczema, Herpes, Dermatosis, Empeines y males del pericráneo; para la comezón, el sudor reprimido y cualquiera forma de erupción cutánea.

Se vende en todas las Farmacias
PRECIO: $ 2.75 el frasco
Depositarios Generales: Mendel y Cía
Bolivar 879. Buenos Aires.



¡Qué Pálida!

¡Pobrecita! Se mira al espejo y se ve pálida que da miedo; las mejillas como la cera, los labios sin sangre, los ojos hundidos y con ojeras. No tiene ánimo para nada, no tiene ganas de de comer ni de andar, todo la molesta, sus brazos son flacos y todo su cuerpo languidece....*¡Es la anemia!* La anemia, que no es otra cosa que carencia de sangre, y que tanto penar acarrea. Oh, jóvenes anémicas, que os sentís desfallecer por falta de sangre, no permitáis que la enfermedad prosiga; defended vuestra salud, tomad las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

que llenarán vuestras arterias con sangre espesa y pura, sangre rica en glóbulos rojos, sangre caliente y vivificadora.

Su farmacéutico las tiene

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

Edouard Risler.—Los innumerables cultores del piano con que cuenta Buenos Aires, tienen en los conciertos de Risler, además del placer estético de escuchar a este eminente artista, la oportunidad provechosa de oir a un modelo de interpretación sobria, serena, emotiva hasta el más alto grado, sin apartarse nunca de la severa línea tradicional en los grandes maestros y con el respeto más profundo a la integridad de las obras ejecutadas.

Las versiones de las cuatro sonatas de Beethoven, que nos ha ofrecido en su primer concierto, han sido un dechado de perfección técnica y expresiva. La distribución



El eminente pianista Eduardo Risler

de las frases, las gradaciones de los acentos, son tan meticulosas, perfectas y claras que su ejecución parece sencilla, tanto expresando el candor y la gracia de los movimientos vivos en las sonatas escritas para el clavicordio, como traduciendo la gravedad y el dolor de los tiempos lentos, en donde el artista llega a comunicar una emoción raramente igualada por otros intérpretes de la obra Beethoveniana.

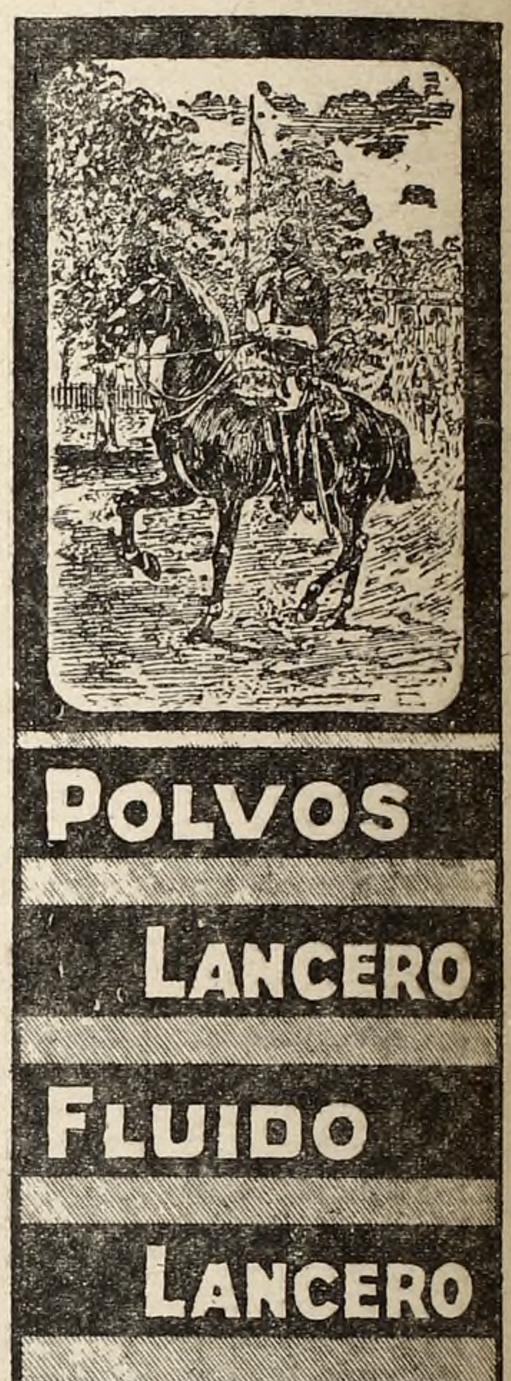
Su sonoridad y hasta su técnica parecen diferentes de las de los otros concertistas; no es que desdeñe los efectos de color, es que estos efectos son otros, como son distintas las impresiones que produce una agua-fuerte si se compara a una acuarela o a una pintura mural; los medios para rendir el efecto de las luces, los valores y los volúmenes diferirá de un procedimiento a otro ¿pero quién duda que el resultado puede ser equivalente en interés estético, cualquiera que sea la manera cómo se obtiene?

En Risler todo es deliciosamente cuidado, lógico y ponderado; nada es arrebatador, fogoso, ni violento. El Erard, que es el piano de su predilección secunda maravillosamente las intenciones del artista con su mecánica perfecta, sus dulces y claros sonidos; exquisitos en los pianisimos e inaptos a la violencia por su limitación de volumen y su sequedad, en los ataques bruscos.

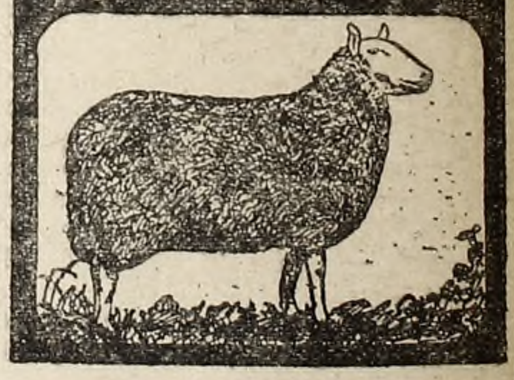
Los programas que anuncia en sus conciertos venideros, contienen las obras más características de la evolución musical y en uno de ellos figura la sonata en si menor de Liszt que este artista ejecutó en el centenario de su autor en 1912, a propósito de la cual transcribimos un juicio de C. Saint-Saëns, cuya autoridad en esta materia no tenemos que calificar y que dice asi: "No se juzgan talentos como los de Busoni, Griedheim y Risler—no se pueden comparar; debe uno contentarse con admirarlos. Sin embargo, si fuera absolutamente necesario discernir un premio, yo lo daría a Risler por la manera magistral con que ha modelado todos los planos de la sonata en si menor. El ha mostrado todos los aspectos, toda su potencia y todas sus delicadezas; ejecutada de esta manera, esta sonata es una de las más bellas cosas que se puedan oir; pero así no se la oirá muchas veces, porque ella excede los medios de una ejecución corriente.

La fuerza de un atleta, la ligereza de un pájaro, la solidez, el capricho, el encanto, una comprensión absoluta del estilo en general y del estilo del autor, son necesarios, y es demasiado, para la mayoría de los virtuosos, aunque tengan mucho talento."

Estas frases dicen bien elocuentemente el alto valor del artista que comentamos y al que el público de Buenos Aires ha hecho una acogida entusiasta y digna de su mérito.



POLVOS
LANCERO
FLUIDO
LANCERO
PASTA
LANCERO
PARA CURAR
LA SARNA
UNICOS AGENTES
PEDRO y ANTONIO
LANUSSE
Belgrano 836 BUENOS AIRES



DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LAS GRANDES BAJANTES Nuestro río—dice Wilde en su libro sobre el Buenos Aires antiguo—está sujeto a variaciones remarcables. Bajantes han habido en que personas a caballo y aun a pie, han penetrado por la arena o playa hasta más de una legua. Otras veces las crecientes han sido alarmantes y aun destructoras.

En julio de 1810 faltó poco para ser capturada por los patriotas la fragata española "Mercurio", que bloqueaba nuestro puerto, debido a una bajante. Se inició un pampero tan continuado y violento, que en las primeras 48 horas era un verdadero huracán, aumentando por momentos la fuerza del viento.

La bajante fué tan grande en esta ocasión, que al día siguiente se veían venir caminando por la playa tripulantes de buques que se encontraban en la rada exterior.

Viendo al "Mercurio" en seco se resolvió atacarlo con infantería y artillería, y sólo fracasó el plan por demoras y recelos por parte de Saavedra, quien con órdenes y contraórdenes perdió la oportunidad. Al tercer día el río, que en esta ocasión se había retirado más de tres leguas, había vuelto a llenar.

En agosto de 1820 acaeció una gran avenida y creciente que trajo a la costa muchísimos buques de cabotaje y aun algunos de alto bordo. El temporal duró tres días, destruyó más de 40 buques mercantes y varios edificios de una de las calles que da frente al río.

En 1828 hubo una bajante que dejó en seco la escuadra brasileña, y que nos costó la célebre fragata en que tantas proezas llevó a cabo nuestro bravo almirante Brown: sólo nos servía en aquella época de pontón; quedó tumbada y en vez de apuntalarla y dejarla en condiciones de poderse poner a flote, se dejó y la creciente, encontrándola de costado, la cubrió de agua y se perdió.

"La Nación" daba estos datos en su número del 14 del corriente:

Las anteriores bajantes.—La de ayer no tiene precedentes en los anales marítimos de nuestro país, pues si bien es cierto que algunas se produjeron hasta por espacio de tres días, en cambio no alcanzaron tanta intensidad.

Así, la mayor bajante que se recordaba hasta ahora era la que se produjo el 24 de mayo de 1908, día en que con viento SO. las aguas descendieron hasta 9,4 pies en el canal sur del puerto de la capital.

El 23 de abril del mismo año el semáforo del Riachuelo llegó a marcar el descenso de las aguas, con el mismo viento, hasta 10,4 pies, produciéndose luego el repunte.

Por último, el 27 de octubre del año próximo pasado se produjo también una bajante extraordinaria, pero en aquella oportunidad las aguas descendieron hasta 11,4 pies, mientras que ayer, como hemos dicho, alcanzaron a señalar 6,4 pies de agua a las 17.40 de la tarde.

Se recordaba ayer que en otras oportunidades, a una bajante extraordinaria sucedió siempre una crecida en las mismas proporciones, pero prolongándose a veces la primera por espacio de 72 horas.

EL PLAGIO Ha habido en Francia, recientemente, un *affaire* de plagio que luego se desvaneció por falta de consistencia. Como en ese caso se abusó de la palabra, pues a todo tirar no habría habido un plagio, sino una variante de un mismo tema, algunos escritores se ocuparon de la cuestión desde el punto de vista de la originalidad, y los periódicos exhumaron viejos artículos sobre la materia. La creación ex nihilo es un concepto infantil o absurdamente individualista. Pero aunque es secular el aforismo ex nihilo nihil (nada viene de la nada), suele creerse que en la obra literaria puede existir la originalidad absoluta; de ahí emanan muchas impremeditadas acusaciones de plagio. Cierto es que otros quieren conceder excesiva latitud a la libertad de imitación, equiparando las imitaciones deliberadas, que en otro tiempo se aceptaron tal vez demasiado, con las analogías inevitables y las coincidencias fortuitas; pero sin duda no es ilegítimo escribir una variante sobre un tema ya explotado por otro escritor, sobre todo si se trata de un tema legendario.



Corneille.

Anatole France escribe lo siguiente sobre el plagio:

Pierre Bayle da en su *Diccionario* una definición que no deja de ser humorística, pero que gracias a eso se hace comprender mejor:

"Plagiar es alzarse con las basuras al mismo tiempo que con los muebles, cargar con el grano y con la paja, con la alfombra y con el polvo."



Racine.

Para Pierre Bayle, como para los letrados de su época (siglo XVIII), el plagiario es el hombre que pilla sin gusto y sin descernimiento en las moradas ideales. Semejante galopo es indigno de escribir ni de vivir. Pero en cuanto al escritor que no toma de los otros sino lo que le es conveniente y provechoso, y que lo sabe elegir, ese es un hombre honrado.

Agreguemos que eso es también una cuestión de medida. Un ingenio, La Mothe Le Vayer, dijo más o menos por la misma época:

"Se puede hurtar a la manera de las abejas sin hacer perjuicio a nadie; pero el robo de la hormiga, que se lleva el grano entero, jamás debe ser imitado."

La Mothe Le Vayer tenía un amigo ilustre, que pensaba como él y hacía como la abeja: era Molière. Este gran hombre tomó de todo el mundo: de los modernos como de los antiguos, de los latinos como de los españoles, de los italianos como de los franceses. Que nuestros autores a la moda pillen aquí y allá, poco importa. Nunca habrán pillado tanto como Lafontaine ni como Molière.



Lafontaine.

Tal dice Anatole France. Bien pudiera ser que este escritor, tan original él mismo, se dejase llevar demasiado por su natural benevolencia. Pero nótese que ni aun la más lata interpretación de su pensamiento justificaría a los escritores que por carecer de imaginación ellos mismos, quisieran convertirse en parásitos de la imaginación ajena.

M. Nicolás Ségur dice sobre el mismo tema:

Desde luego, ¿no sabemos que al escribir, siempre plagiamos a alguno? M. Polti escribió en otro tiempo un libro para demostrar que no hay en realidad sino dos o tres docenas de temas dramáticos, y que a partir de los griegos todos los autores trágicos y cómicos no han hecho más que repetir, en los millones de piezas escritas desde hace veinticinco siglos, esos pocos temas.

He ahí por qué, antes del siglo XIX, los temas eran del dominio de todos, y la idea de plagio no tenía la importancia que hoy le atribuimos.



Shakespeare.

Los más grandes genios del Renacimiento, de la época de la reforma y del siglo XVII, no hacen más que tomar de sus antecesores los temas de sus obras.

Corneille toma a los españoles, no solamente las intrigas, sino también las escenas de sus tragedias, Racine imita a los griegos, y a veces los traduce. La Bruyère traduce e imita a Teofrasto. La Fontaine, a Esopo y a Fedro. ¿Y qué decir de Shakespeare que, salvo quizá la *Tempestad*, de la cual no hemos encontrado todavía las fuentes, no ha dado un solo tema de su cosecha; que en toda su vida no hizo más que inspirarse en los cuentistas italianos, en las crónicas norsas, en los escritores de la antigüedad; y que además rehace los dramas de sus sucesores, firmándolos con su nombre?

En suma, no es sino a fines del siglo XVIII cuando esta extraña noción de la originalidad aparece en el mundo. La literatura se hace personal con Rousseau, y constituyendo más precisamente un oficio, todos quieren inventar, ser nuevos y guardar celosamente la propiedad de lo que es suyo.

Terminaremos estos extractos con una divertida anécdota que recogemos de Anatole France. Allá por 1820, en su juventud, el académico francés M. Pierre Lebrun, que era un hombre de mundo, había hecho una tragedia calcada sobre la *María Stuart* de Schiller.



La Bruyère.

Una noche, teniendo ya 80 años, se le ocurrió ir a ver a la Ristori. La grande artista hacía esa noche el papel de María Stuart en una traducción italiana del drama alemán. Escuchando los versos en el fondo del palco, M. Lebrun se pasaba la mano por la frente, y al cabo de cada escena murmuraba entre los pocos dientes que le quedaban:

—¡Pues señor, me parece que yo conozco esto!

Hacía sesenta años que él había hecho su tragedia; ya la tenía olvidada, pero aun recordaba menos la de Schiller. En los intervalos de los actos, decía para consigo:

—Mire usted que es curioso. ¿Pero dónde es que he visto yo esto?

Por fin, al espectáculo del adiós de María Stuart a sus damas, le vino a la memoria el recuerdo, y le susurró al oído a su vecino:

—Pardiez, estos tíos me han robado mi tragedia!

LA RUINA DE LAS GANANCIAS Dice bajo este título la revista "España":

La estadística inglesa de las ganancias obtenidas por la industria libre en 1913, el año antes de la guerra, y en 1919, después de terminada ésta, presenta el hecho elocuente de una multiplicación de los ingresos que el capital proporciona a sus tenedores. La firma algodonera Barry Osttere acusa una ganancia líquida de 1,1 mil pesetas por 200.000 en 1913; Courtaulds, 11,4 mil por 1,3 mil en 1913; Rylands Sons, 2,6 mil por 800.000 en igual fecha. Si los algodoneros no han hecho mal negocio no se quedan rezagados los grandes bazares o almacenes, como Bon Marché, que reparte 387.000 en lugar de 166.000 en 1913; Faudels, 605.000, en vez de 37.000; Joys, 507.000 en vez de 204.000, y Rothertham, 1,8 mil en vez de 298.000. Las compañías navieras y las metalúrgicas siguen tan buen ejemplo, pero el petróleo y los tabacos las exceden. La Anglo Persian Oil ha repartido cinco millones entre sus accionistas, cuando en 1913, época de su iniciación, repartió sólo 800.000. La British American Tobacco saltó de 10 millones de dividendo a 18,5 mil en 1919.

Estos son sólo unos cuantos datos cogidos al azar entre las fabulosas ganancias que en todas las industrias acusan las estadísticas. La citada se refiere a un sólo país, pero el fenómeno es universal. Confirma el hecho que la guerra, además de hacer nuevos ricos, ha hecho más ricos a los ricos, aun a costa de aumentar el número de las personas que no pueden poner sus ingresos al nivel del precio de los artículos de primera necesidad. Y, sin embargo, los capitalistas protestan en Inglaterra, como protestarían en todos los países, contra el proyecto de ley gravando el incremento de capital, que actualmente se está discutiendo. Lo considerarán ruinoso para sus ganancias.

Una estadística general de los escandalosos ingresos que la guerra y la postguerra tributan al capital, que incluyera a todas las naciones del mundo, sería la más formidable acta de acusación del actual sistema de economía, que arruina a fuerza de ganar.

ISVOLSKY Y LE BON Tuve el honor de contar a Isvolsky entre los asiduos lectores de mis libros—dice Le Bon;—y aun él había emprendido, durante su residencia en París como embajador, la traducción de mi pequeño volumen: *Aforismos del tiempo presente.*

Tuve ocasión, un día, de proponerle el agregado de un aforismo en el que se decía que las alianzas entre pueblos cualesquiera, se desvanecían en el momento preciso en que sus intereses empezaban a divergir.



A. P. Isvolsky.

—No escriba usted eso —me dijo con irónica sonrisa el embajador.—Es una verdad a tal extremo evidente, a tal extremo confirmada por la historia, que recordarla fuera verdaderamente inútil.

Y Le Bon agrega, a guisa de comentario:

—Admito de buena gana la evidencia de esta verdad. Añadiré, sin embargo, que ella pertenece a la categoría de verdades que yo he llamado en otra parte *verdades inactivas,* porque, no impresionando a nadie, no constituyen móviles de acción. Se las admite sin discusión, pero se obra exactamente como si no se las admitiese.

ANGLOMANÍA Durante el siglo XVIII Francia estuvo muy tocada de anglomanía. De todos los anglómanos, el más rabioso era quizá el señor de Nédonchel, cortesano de Luis XVI. Cabalgaba un día ese gentilhombre a la portezuela del carruaje real. Había llovido y el camino de Choisy, por donde ellos iban, estaba todo fangoso. Como el jinete le salpicara de barro, el rey asomó la cabeza a la ventanilla y le dijo en forma amable:

—Señor de Nédonchel, mire que me está salpicando de barro.

—Sí, señor, y a la inglesa—contestó con aire satisfecho el señor de Nédonchel.

En lugar de *crotter* (salpicar de barro), él había entendido *trotter* (trotar). El mismo rey no se hizo cargo del error, y se contentó con levantar el vidrio, diciendo con bonhomía:

—He ahí un rasgo de anglomanía que me parece un poco exagerado

LOS RECTORES Antiguamente los profesores y estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de París, estaban divididos en naciones, según sus orígenes respectivos: había las "naciones" de Normandía, de Picardía, de Inglaterra—que cuando la guerra de Cien Años se transformó en nación de Alemania—y, por último, la de Francia, que englobaba a todos los universitarios de raza latina.

"Desde 1245, dice M. Liard, antiguo vicerrector de la Academia de París, las cuatro naciones de artes se dieron un jefe temporario, el rector, elegido por algunos meses, y que no tardó en convertirse en el jefe de toda la cofradía universitaria. El rector era elegido en dos grados. En el primer grado, los delegados de las cuatro naciones de artes y de las otras facultades, se reunían en una iglesia, ya en la de los Mathurins, ya en la de San Julián el Pobre, y elegían cuatro electores por cada agrupación. Inmediatamente después de elegidos, estos grandes electores, o *intrants*, se reunían en cónclave, y antes de que pasase el día elegían el rector."

Tal es el origen de los rectores universitarios. Como se ve, los primeros eran electivos.

LAS CUSTODIAS DE ESPAÑA

La festividad del Corpus celébrase en España con gran solemnidad, figurando en sus procesiones las magníficas y tradicionales custodias de que aquí se habla.

Entre las joyas religiosas de gran tamaño, que ofrecen la particularidad de ser exclusivamente españolas, pues en ningún otro país católico hay noticias de construcciones semejantes, las más curiosas son los templetes llamados Custodias, dentro de los cuales se coloca el viril u ostensorio que contiene la Sagrada Forma llevada en procesión el día del Corpus Christi, pues en los demás países católicos se limitan a celebrar las procesiones del Santísimo Sacramento y a colocar el viril en un altar portátil, del cual parten varas sosteniendo un palio bordado de tela riquísima, o sólo el ostensorio llevado a mano por el sacerdote.

No deben confundirse las Custodias con los ostensorios, que constan de un sólo tallo, ni con sus andas o carros, que en algunos sitios se emplean con objeto de conducirlas procesionalmente. Cuando las Custodias tuvieron esta aplicación, le pusieron los ridículos apéndices de las campanillas, que no concibió ninguno de nuestros artistas, y que parecen tener por objeto substituir a las que los acólitos tocan al acompañar al Viático. Desde entonces adquirieron dimensiones desusadas, añadiéndoseles templetes y otros accesorios y adornos que requieren el empleo de andas, y a veces de ruedas, para poder ser movidas, por lo que en 1684 el Nuncio apostólico en España, Savo Mellini, invocando un decreto de la Congregación de Ritos, exigió el transporte de la Custodia magna a manos, hasta que cuatro años más tarde logró el rey la restauración de aquella antigua usanza, que ha perdurado hasta nuestros días.

El origen de nuestras Custodias data del siglo XV (1413), que apareció la de Vich, y en los dos siglos subsiguientes se labraron las más importantes que hoy se conservan, y que pueden clasificarse en dos agrupaciones góticas y clásicas o del Renacimiento, pues las de estilo plateresco, de combinaciones ojivales y basadas en el gusto clásico, deben incluirse entre las góticas. Los artistas más célebres de ambos estilos fueron Antonio y Juan Arfe, éste tan admirador del inmortal Herrera, constructor de El Escorial, que reprodujo en sus composiciones la arquitectura de aquel monumento maravilloso. Labró las de Avila, Sevilla, Burgos, Valladolid, Osuna y Madrid. El valor de los metales y de las piedras preciosas empleadas en estas joyas santas han hecho desaparecer gran número de estos tesoros; muchas han desaparecido para aprovechar sus metales en la construcción de otras, siguiendo el gusto de cada época; otras fueron fundidas para atender a las necesidades de la defensa nacional; no pocas figuran en varios museos extranjeros, sin que en muchos conste que son obra de nuestra orfebrería.

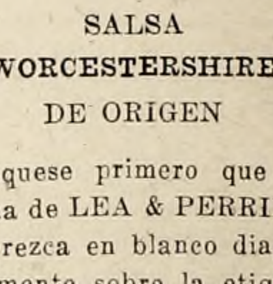
Entre las Custodias notables que se han perdido, se encuentran la muy renombrada de Cuenca, obra de los hermanos Becerril; la de la iglesia parroquial de San Martín, de Madrid, de Nicolás Alemán, en colaboración con su yerno, Lesmes Fernández del Moral y la de la catedral de Burgos, labradas estas últimas por Juan de Arfe.

Las Custodias de estilo gótico que existen en la actualidad en España son once: las de Vich, Córdoba, Toledo, Gerona, Barcelona, Palma de Mallorca, Zamora, Toro, Cádiz, Sahagún y Salamanca, y un número igual las clásicas o de estilo Renacimiento: Santiago de Galicia, Valladolid, Avila, Palencia, Cádiz, Jaén, Zaragoza, Segovia, Alarcón (Cuenca) y las dos de Sevilla.

Por no hacer enfadoso este artículo, solamente haremos mención de un ejemplar de cada uno de estos estilos: las de Toledo y Santiago de Galicia, que alcanzan proporciones de una gran riqueza y hacen galas de su elegancia en formas arquitectónicas y ornamentales de orfebrería, donde los plateros constructores lucieron su habilidad artística y técnica.

La Custodia de Toledo, de estilo gótico, fué labrada por concurso público abierto en 1517, y de los proyectos presentados resultaron preferentes los de Copín, Borgoña y Enrique Arfe. El cardenal Jiménez de Cisneros aceptó los planes de este último, encomendándole los trabajos cuya duración fué de ocho años, con la colaboración de los artífices Ruiz y Láinez, que se ocuparon de las piezas de oro (según dice Ovalle, *el primero que trujeron a España*) y pedrería, que son el ostensorio y la cruz del remate. Esta Custodia pesa 192 kilogramos y tiene unos tres metros de altura y planta hexagonal; consta de tres cuerpos, que descansan sobre un hermoso zócalo, hallándose adornada por 200 estatuas y gran número de pilares, arcos, cresterías, pináculos y contrafuertes de la más exquisita delicadeza.

Allá, en Galicia, en la catedral de Santiago de Compostela, que tiene escamas de piedra roídas por las centurias, se guarda en su riquísimo tesoro como una joya de inestimable valor, su Custodia, de estilo clásico o de Renacimiento y obra de Antonio Arfe (1554). Es de plata dorada; su altura se eleva a metro y medio, componiéndose de cuatro cuerpos apoyados en columnas y estatuas. En el primero de dichos cuerpos se halla el ostensorio sostenido por un ángel, y en los restantes lleva las imágenes del Apóstol Santiago, la del Buen Pastor y el Libro de los Siete Sellos. Su remate es una cruz riquísima, hoy desaparecida; la que, a nuestro juicio, debería substituirse por otra análoga, pues las flores con que se quiere cubrir aquella falta, al conducirla procesionalmente no producen el mejor efecto.



Proveedores patentados de S. M. el Rey de España

Muchas de las salsas de calidad inferior que se venden ahora en Sud América son imitaciones espurias de la

SALSA LEA & PERRINS

Para asegurarse de obtener la única verdadera

SALSA
"WORCESTERSHIRE"
DE ORIGEN

búsquese primero que la firma de LEA & PERRINS aparezca en blanco diagonalmente sobre la etiqueta en todas las botellas

"La Reina"

25 DE JULIO DE 1920

Celebrando el 1er aniversario de la fundación de nuestro ANEXO de

TAPICERÍA en FLORIDA 577

OBSEQUIAMOS CON EL **15 %** DE DESCUENTO

sobre toda compra efectuada del 23 al 30 del corriente.

Actualmente exhibimos el mejor surtido de DAMASCOS y TELAS ORIENTALES para tapizados, en los colores modernos.

GALERÍAS y DOSELES de BRONCE, GOBELINOS, MUEBLECITOS de FANTASÍA, PANTALLAS y PIES, DORADO, ROCOCÓ, FANTASÍAS, COLCHAS, CARPETAS, CORTINAS, STORES.

Unión Tel. 959, Rivadavia — **Casa Central: Bmé. MITRE 873**

LA DICHA DE LOS HUMILDES

por Ramón R. CUELLO

María Elena estaba recordando su vida pasada cuando era una niña y brillaba en los salones por su rara hermosura.

Evocaba a sus principales festejantes, que se destacaban claramente en su corazón ambicioso. Eran ellos dos tipos diferentes, tanto en sus gustos como en sus condiciones morales.

El uno morocho y el otro rubio. El primero soñaba con la vida sencilla al lado de una mujer que fuera su ángel tutelar. En cambio, el otro, el segundo, aspiraba a la vida de disipación; a la orgía perpetua. Pero escondía sus bastardas pasiones con mucho disimulo, a pesar de que todos los días lo veían sus amigos tirando el dinero en toda clase de juegos y diversiones.

María Elena, después de mucho vacilar, porque el interés le roía las entrañas pensando en cuál de los dos le convendría para sus futuros días, eligió al rubio, que le llamaremos Gabriel, y se comprometió seriamente.

Los padres estaban encantados y soñaban con el automóvil a la puerta y muchas mucamas vestidas a la alta escuela. Ellos también se dejaron arrastrar por el fatal sendero. "Dios ciega a quien quiere perder."

El otro, en cambio, el morocho, que le llamaremos Ernesto, que era de muy buen corazón, sufrió terriblemente el desengaño. Dudó de todo; la vida le parecía muy mala, y algunas veces en las noches y bajo el parpadeo de las estrellas algunas lágrimas furtivas, llenas de hondura trágica, se deslizaron de sus ojos preñados de extrañas sombras.

Pero sufrió con entereza de hombre, y trató de olvidar y trabajar con entusiasmo, esperando que a él también le llegue la hora bendita.

Era la una de la mañana. Un reloj lejano dejó oir sus lentas campanadas. Maria Elena levantó la vista y se fijó en el pequeño reloj que estaba sobre la chimenea y murmuró, muy triste:

—Cuánto tarda Gabriel; y pensar que todos los días es lo mismo—agregó con íntimo pesar.

La noche era fría y desoladora. El viento pegaba contra las persianas con furia loca, y al rozar con fuerza contra la madera producía unos silbidos extraños.

María Elena se estrechaba bien fuerte contra el sillón donde estaba sentada. Un miedo misterioso corría por sus venas e inflamaba su corazón. Se sentía débil, sola y desamparada, y lloraba como una pequeña chiquilla, y el llanto, por una ilusión de sus sentidos exaltados, le parecía que se prolongaba en la obscura sombra del espacio.

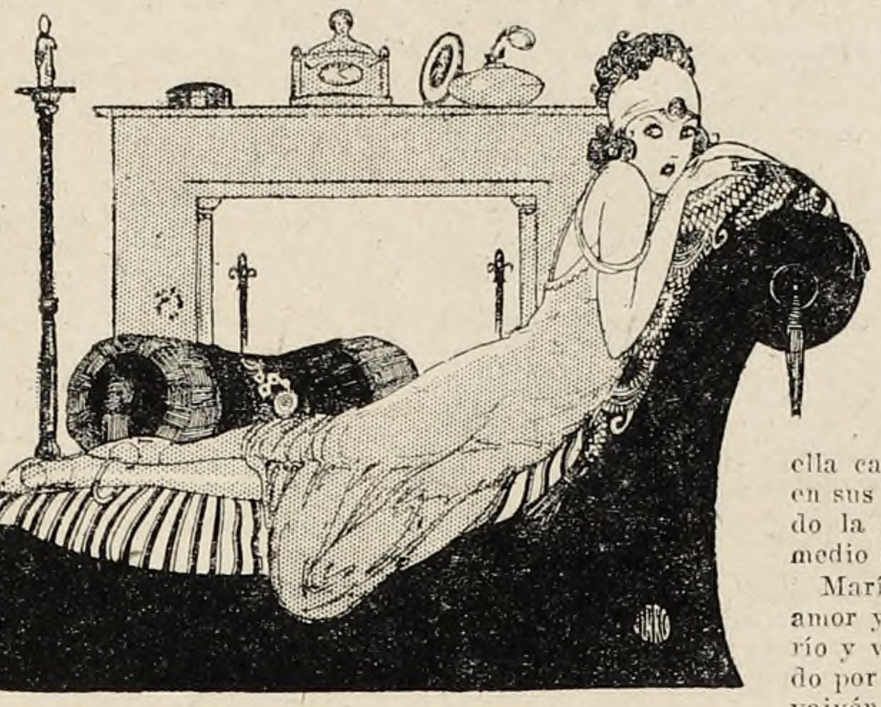
El reloj lejano volvió a dar otra campanada gemebunda. Ella la oyó claramente y evocó un antiguo recuerdo que se perdia en el abismo del tiempo. Ella hizo memoria y recordó aquel día de una tarde deliciosa en que iba con su otro ex festejante, bueno y triste, como un penitente... En que iban paseando por una plaza donde había una pequeña iglesia. Las campanas llamaban a misa en ese momento, y Ernesto, melancólicamente, le había dicho a María Elena, mirando sus ojos, que los veía alejarse de su alma:

—Me siento abandonado y poco a poco veo que usted se aleja de mí.

Ella se había callado; no había dicho ni una palabra. Y, entonces, ambos sintieron la misma necesidad misteriosa de un consuelo espiritual. Entraron al templo y gozaron de un momento de santo recogimiento...

Mientras María Elena ensoñaba esta parte de su historia bajo la presión de los gemidos de la noche su esposo Gabriel seguía con desesperación angustiosa el girar de la ruleta. Padecía de ese sensualismo malsano y desgraciado del juego. Rodeado por amigos falsos, por adoración a la riqueza, él, ingenuamente, se iba por la pendiente del fango. Su fortuna heredada estaba perdida irremediablemente. No había tenido la virtud de ganarla por su propio esfuerzo.

El gran sueldo que ganaba en una empresa particular no le alcanzaba para solventar sus innumerables cuentas de juego. El gozaba de esos momentos de emoción, que le costaban bien caros. Los amigos—enfermos morales como él—lo incitaban a que las apuestas fueran cada vez más fuertes. Arrastrado por la pasión, no se daba cuenta del derrotero fatal de su existencia. Cuando su sistema nervioso estaba agotado por la emoción tomaba alcohol hasta saciarse. Y así, de esa manera, en las primeras horas de la mañana tomaba rumbo hacia su casa, donde su esposa lo recibía entre sollozos y llantos. El la miraba como un idiota, porque dentro de ese pecho no había habido nunca un sentimiento ideal.



Un miedo misterioso corría por sus venas

El se había casado con ella atraído por el brillo de la belleza física, pero jamás trató de buscar en ese corazón un fondo de maldad o de ternura. Es que ninguno de los dos entendían la suave caricia de un amoroso anhelo de comprenderse interiormente. Los dos fueron atraídos por el sentimiento egoista del interés, y ambos siguieron, fatalmente, su destino de acuerdo con sus estrechas aspiraciones. Y hoy estaban pagando sus culpas como si hubiese un castigo desconocido para todos los que han errado la senda marcada por algo superior a la inteligencia humana.

En contraste con este hogar infeliz había otro que, en medio de su pobreza decente, llevaban una dulce vida de paz y de olvido. El era formado por Ernesto, el ex festejante de María Elena.

El había vagado, al principio, meditando su desengaño y sintiendo un vacío muy grande dentro de su ser. En ningún lado encontraba sosiego. Se contaba en el número de aquellos hombres solos que citó un poeta melancólico en un arranque de deseos de ternuras afectivas: "solo entre las muchedumbres".

Y así, con esa obsesión de un pesar hondo, trató de buscar en las mismas fuentes del dolor la dicha que le faltaba. Y con el tiempo consiguió lo que ansiaba. Buscaba, ante todo, un dulce corazón de mujer que lo comprendiese y lo amase; que no fuera amante de falsos brillos, sino que comprendiera la vida en sus secretas bellezas. Buscó la hija de una buena madre, y cuando vió ese corazón desnudo, sin dobleces, decidió el sendero que debía seguir en su largo camino. Encontró tanta bondad en la elegida de su alma que no vaciló ni un instante.

Una vez realizada su unión sagrada, y siguiendo sus gustos sencillos, se fueron ansiando la calma y el sosiego hacia las lomas de Olivos, a donde muchos recuerdos avivarían su espíritu de viejas ilusiones que desfilaron por su mente en una incansable caravana.

Muy cerca del río caudaloso, que es nuestro orgullo y nuestra admiración, en una callejuela perdida entre los palacios diseminados de Olivos, en una casita pequeña, donde sobraban flores y plantas, donde el sol penetra a raudales, allí habían alquilado un nido modesto.

A ellos les gustaba vivir así, un poco aislados de las ambiciones y lejos de las miserias que trastornan y endurecen los corazones.

Todas las noches y todos los días se adormecían oyendo el hálito rumoroso del río, que con sus oleadas continuas llevaban músicas a sus almas y canciones a sus labios. ¡Quién sabe cuánta poesía dirán en el idioma de sus murmullos...!

Pero los hombres sin corazón no entienden; siguen sus rumores con tedio.

Jesús, ante los maravillosos lagos, se sentía transfigurado. Tal vez su santo padre iluminaba con una chispa divina e ideal su alma de ángel y de mártir.

Un día María Elena, que había entablado un juicio de divorcio contra su esposo, iba paseando por esa callejuela perdida en busca de sol y aire. El dolor había avivado su espíritu y sentía que un fuego desconocido le quemaba el corazón. Vió la casita pequeña y tuvo por primera vez envidia a los humildes. Había en ella cantos de pájaros vagabundos encaramados en sus tejados y entre las enredaderas que, viendo la paz del ambiente, hacían sus fiestas en medio de las flores y el ruido de las hojas.

María Elena contempló todo ese cuadro de amor y de ternura, y extendió su vista hacia el río y vió un pequeño barco a vela que era llevado por las olas de un lado para otro en continuo vaivén. Ese sencillo incidente le trajo a su memoria una comparación desgarradora. Vió en ese barquichuelo el modelo de su propia vida inestable, y también, por primera vez, experimentó el gran dolor de verse sola, sin afectos suaves ni caricias duraderas. Tuvo ansias de llorar, pero cuando el llanto iba a asomar a su garganta y a sus ojos miró hacia la casita humilde y vió la feliz pareja que en ella vivía.

Por un instante se quedó sorprendida al ver a su antiguo ex festejante tan dichoso en medio de su sencillez. Tuvo deseos de hablarlo; quería oir de nuevo esa voz que en otra hora acariciaba su oído. Pero tuvo vergüenza y se sintió extraviada, con la mente llena de extraños recuerdos. Llevó las dos manos a sus ojos y su alma se anegó en negras sombras.

Vió nuevamente, mirando con detención, en los brazos de ella un pequeño niño rubio. Contempló esos ojitos negros, que eran el retrato de Ernesto, y sintió que le subía al corazón una dulce ternura de madre. Experimentó ardientes y secretos anhelos.

Y no pudiendo sufrir más el peso de tanta emoción se dirigió a paso rápido y nervioso a su automóvil, que no muy lejos de allí la esperaba. Dió orden al chauffeur de dirigirse al centro de la ciudad turbulenta... Quería olvidar el dolor de su extravío, y fué a ahogar su honda pena entre el bullicio de las fiestas mundanas...



Se dirigió a paso rápido y nervioso a su automóvil

2.000 idiomas distintos.—*Calculan los lingüistas que el total de las lenguas actualmente habladas en el mundo llega a unas dos mil. Sin embargo, Balbi sólo ha podido clasificar 860. De éstas corresponden al Asia 153, a Europa 53, a Africa 115, a Oceanía 117 y a América 422. Es un buen "record" para nosotros.*

* * *

¿Qué son los cimarrones?—*En nuestro país llamábanse "cimarrones" a los animales domésticos criados salvajemente. Estos caballos y yeguas tenían su remoto origen en sus similares, escapados del real de Mendoza, en 1536, o abandonados cuando la batalla de "Corpus Christi". Su multiplicación fué prodigiosa. Es de advertir que esa explicación del origen de los caballos cimarrones que hemos dado, tiene también una hipótesis reemplazante. Ella es la del señor Anibal Cardoso, que de años atrás está empeñado en probar que en esta parte de América el caballo no era un animal desconocido antes del descubrimiento de Colón. Según tal hipótesis, los cimarrones serían descendientes del "equus rectidens", nombre paleontológico del caballo primitivo.*

No pague Vd.

mayor precio de pesos **0.25** el ejemplar de **EL HOGAR** en el interior del país.

En caso de exigírsele mayor precio, le agradeceremos lo comunique a la administración, la que no autoriza ni permite se altere el precio fijado por ella.

Su comunicación nos servirá para tomar medidas conducentes a eliminar el abuso.

La Administración.

LA DELGADEZ ES DEBIDA A LA INDIGESTIÓN

Cómo aliviar ambas

Los dispépticos y los que sufren del estómago están casi siempre delicados, delgados y nerviosos, y esto es debido a que no les alimenta la comida, la cual permanece en el estómago y se fermenta, causando acedía, acidez, gases y otros síntomas dolorosos y peligrosos.

Si quiere Vd. estar grueso, fuerte y vigoroso, dormir bien y tener buen semblante, debe Vd. hacer bien la digestión. El mejor remedio es tomar media cucharadita de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente, o dos pastillas después de cada comida, o cuando quiera que se sienta dolor. La Magnesia Bisurada neutraliza el ácido, evita la fermentación y elimina todos los obstáculos que impiden una digestión normal. No solamente la Magnesia Bisurada le alivia a Vd. de las agonías del mal de estómago, sino que al promover una buena digestión le aumenta su fuerza y resistencia, le hace que engorde y se siente Vd. otra persona.

Puede Vd. comprar la Magnesia Bisurada en todas las farmacias, y su precio es solamente $ 2.00 m/n.; pero nada le costará si fracasa el específico, pues con cada botella se da una garantía ineludible de que se devolverá su importe si no le remedia su mal.

DEPILACIÓN

Tratamiento médico

PERÚ, 795. U. T. 1513. Av.

De 9 a 17

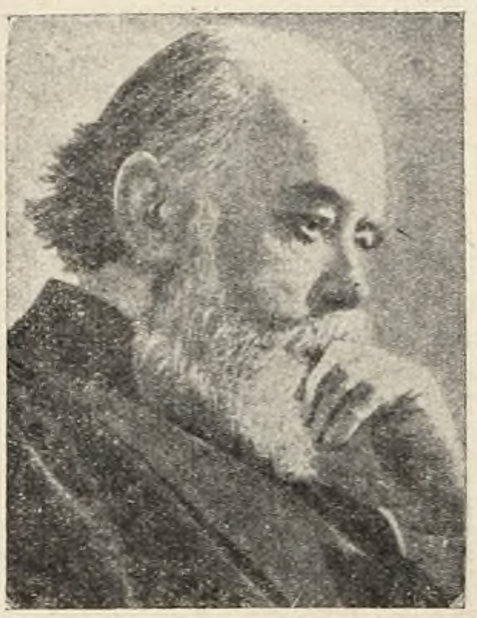


UNA FUERZA INMENSA

Muy interesantes son las opiniones expuestas por el profesor sir Oliver Lodge, sobre la futura aplicación de la energía atómica de las que nos ocupamos en este artículo.

"El tiempo llegará en que la energía atómica sustituya al carbón como fuente de fuerza."

Tal dice sir Oliver Lodge, una de las personalidades de más autoridad en el mundo científico, y añade: "Espero que la raza humana no descubrirá la manera de utilizar esta energía hasta que su cerebro y su moralidad hayan alcanzado el grado de desarrollo suficiente para permitirles usarla debidamente, porque si el descubrimiento se hace ahora no se podría vivir en este planeta. Una fuerza tan desproporcionada a las que ahora conocemos en manos de un hombre, podría destruir el mundo entero."



Sir Oliver Lodge.

En un solo dedo hay suficiente energía atómica para poner en marcha todos los trenes de España, Francia e Italia. La fuerza de todos los explosivos que se han empleado en la última guerra no se puede comparar con la que tienen los átomos de nuestro cuerpo.

Los primeros indicios sobre los hechos fundamentales en que se basa la concepción del átomo nacieron de los estudios de los tubos de los rayos X. En éstos se descubrieron partículas que pesaban doscientas veces menos que el átomo más ligero conocido, es decir, que el átomo del hidrógeno. Estas partículas conocidas con el nombre de beta o electrones se encontraron que eran despedidas por el radio como uno de los productos de la división de sus átomos, pues aunque el átomo permanece indiviso, sabemos hoy que no es indivisible. En ciertos casos el átomo se fracciona por sí mismo, como en el caso del átomo del radio, disparando sus fragmentos con una velocidad que la de las balas de fusil con ella comparada es la velocidad de un caracol.

Un átomo de radio tiene la misma fuerza que un cañón de dos toneladas con una carga de 40 kilos.

Como el cañón, el átomo recula después de disparar. Después que el radio ha disparado cinco proyectiles de los suyos, se calma, y se cambia en otro cuerpo. Un átomo de uranio después de disparar cinco proyectiles se convierte en radio.

Los antiguos alquimistas, no estaban, pues, descaminados cuando creían que el hierro podía ser convertido en oro. La naturaleza cambia constantemente y cuando sepamos cómo manejar los electrones podremos convertir en oro cualquier metal.

Todas las substancias disparan dos clases de proyectiles; los pesados o partículas alfa o átomos de helio, y los ligeros o partículas beta que son las unidades fundamentales de la electricidad o electrones. Una partícula alfa es una partícula emancipada disparada a una velocidad de 16.000 kilómetros por segundo, velocidad adquirida por una explosión.

Como de un trozo de radio salen disparados más de dos millones de átomos cada segundo; como los fragmentos de las partículas alfa salen disparados con una velocidad de 160.000 kilómetros, el calor por esto es enorme. Cada grano de radio produce en una hora en su desintegración, una cantidad de calor suficiente para fundir vez y media su peso de hielo, y como puede producirlo durante dos mil setecientos años, fácil es comprender la enorme fuente de energía que hay allí concentrada.

Todas las materias se desintegran en esta forma, pero como su desintegración es excesivamente lenta comparada con la del radio, no nos damos cuenta de ella. Los átomos de nuestra carne, los de la silla en que nos sentamos, los del papel en que esto va escrito contienen en sí una energía atómica mucho más temible que la de la pólvora y la de la nitroglicerina.

¿De dónde viene esa energía? No lo sabemos, pero sí que un átomo es como un sistema solar en miniatura. Hay un núcleo central positivo como el sol y un sistema de electrones negativos que giran en torno suyo como los planetas.

Un átomo es unas cien mil veces más grande que un electrón, es decir, que el diámetro del electrón comparado con el del átomo, es como el de la tierra comparado con el de la órbita que describe alrededor del sol. El átomo de hidrógeno se supone que consiste en un núcleo y un electrón que gira a su alrededor y el uranio tiene 92 electrones.



La energía atómica de una onza de materia bastaría para sacar una flota del fondo del mar y ponerla en el pico de una montaña.

Estos electrones giran en sus órbitas con una velocidad espantosa con millones de veces más fuerza que la de una bala.

¡Calcúlese lo que sería la fuerza atómica, esa terrible energía en manos de hombres que no supieran manejarla ni hacer buen uso de tan inmenso poder!

UN BUEN EMPLEO

Usted puede obtenerlo si está capacitado para desempeñarlo en forma. Si necesita prepararse para acreditar su competencia, inscríbase en los cursos de las **ESCUELAS SUDAMERICANAS, Lavalle 1059, Buenos Aires.** Su sistema de enseñanza, por correspondencia, que le permite estudiar en su propia casa, abonando los gastos en pequeñas cuotas, es el más práctico y eficaz. Devolvemos el importe si a los dos meses no está conforme con la enseñanza. **Pida folletos.**

ESCUELAS SUDAMERICANAS
DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA
Lavalle 1059 Bs. Aires

NOMBRE (E. H.)

DIRECCION





MEDICACIÓN DEPURATIVA

el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias.

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

Paris, 6, Rue de la Tucherie y Farmacias.



GUANTES DE GOMA

para

uso doméstico

$ m/n. 2.50 el par

REMITIMOS LIBRE DE FRANQUEO

Mariscal y Mornatti, B. Mitre 724

CORDICURA

Para toda afección del

CORAZÓN



Pida folletos explicativos á

ALFREDO T. THOMSEN

CHACABUCO 430
Buenos Aires

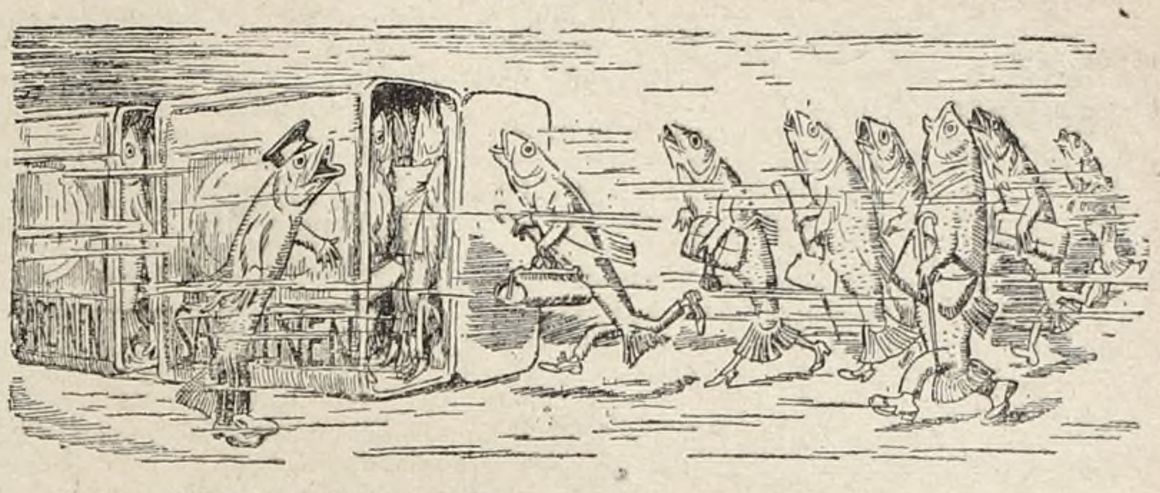
LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

HABLA EL MINISTRO



—Sí, señores, el gobierno ha cometido grandes tonterías... hablo por experiencia propia.

EN EL SUTE



—Pasen, señores, hay lugar para todos.

EL MÉDICO



—Perdone usted que insista en lo de la cuentecita; pero es que nosotros, los médicos, sabemos por experiencia lo difícil que resulta cobrar luego a las viudas.

EL ENTIERRO DEL SORDOMUDO



ENFRIAMIENTOS



—No seré yo quien la coma. ¡Para que me aumente el constipado!

¡ES CLARO!



—Tiene usted cara de estar amargado.
—No es extraño. Está tan cara el azúcar.

DUDA



—Oye, mamá: la cebra, ¿es un animal blanco con rayas negras, o un animal negro con rayas blancas?

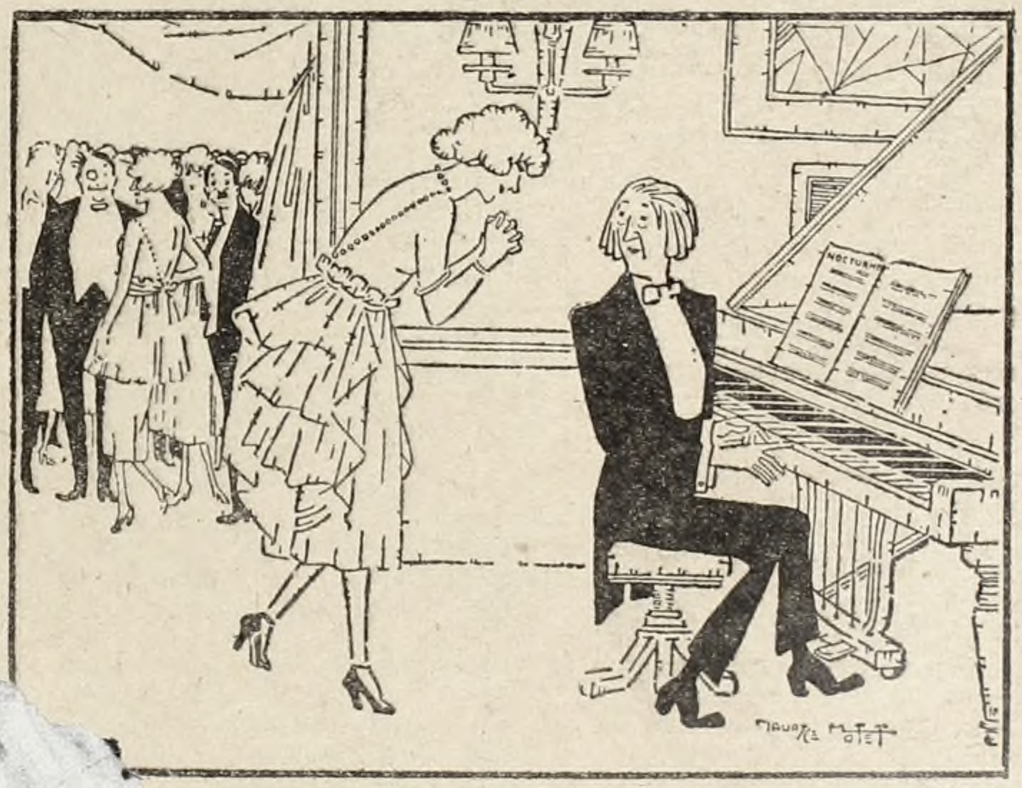
—¡Era una buena persona!
—¡Y tan inteligente!
—¡No le faltaba más que hablar!

EN EL JUZGADO



El acusado absuelto a su defensor.—¡Gracias, doctor! ¿Qué hubier… sin usted?
El defensor.—Le hubiesen tocado dos años.

MÚSICA CLÁSICA



…ra usted tan amable, querido maestro, que tocara un tango de Chopin, …de Beethoven.

(De *Punch, Simplicis…, Meggendorfer Blaetter* y *L'Esquella de la Torratxa*).

Impres…
para la …

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Milhouse", de esta capital.



"La Nación", del domingo 4, en una cosa titulada "La delación de Black Bill", por O. Henry:

Bien inventado, esto de venir aquí y de comprar una pequeña cabaña en donde raras veces se oye *la* mano *del hombre.*

Ya sé en qué lugar estaba la pequeña cabaña: en un bosque donde la mano del hombre nunca había puesto el pie.

"Atlántida", del 15, publica un curiosísimo reportaje hecho al profesor español Blas Cabrera. Me imagino lo que se habrá reido el reporteado con las pueriles reflexiones que estampa el articulista. Quien, entre otras cosas no menos pintorescas, dice:

El autodidacta Ramón y Cajal...

¡Ramón y Cajal "autodidacta"!... ¿Y para llegar a este resultado fué que el gran histólogo escribió el primer tomo de "Recuerdos de mi vida"?



A propósito de la nevada del 13 los diarios han querido hacer su poquito de literatura y ¡claro! la han embarrado. Paso por alto lo de "La Nación", que dijo, refiriéndose al fortísimo viento, "que mataba a un hombre y no apagaba un candil". La frase vino muy a cuento... porque la ciudad se quedó a obscuras. Paso, también, "La Epoca", que trató de demostrarnos, con enternecedor optimismo, que la nieve dulcifica la lucha por la vida... Y paso, en fin, aquello de que "Buenos Aires era como París", y todas las galicurserías que en semejantes casos expelen nuestros admirables periodistas.

De la prosa chirle vamos a la más elevada poesía.

Para los que conocen el valor pignoraticio de un verdadero plectro, reproduzco esta maravillosa décima, extraída con pinzas de una inspirada composición del señor José S. Tollon Canepa, publicada sin ulteriores protestas ni persecuciones en "El Pueblo", de Monte (F. C. S.). Dice así:

El pájaro ya no canta
ni corre *la mariposa*
el ganado que reposa
la llanura no sacude,
el payador ya no alude
a su rival que descansa
y en conjunto todo [*encanta*
aunque sin sol, sin [*matices,*
y sin luz ya no hay [*perdices*
ni frutal que se ma- [*dure.*



Es lo que nos ocurrió a los porteños en la noche del 13: no hubo luz y ¡claro! nos quedamos sin perdices.

"Los Andes", de Mendoza, del 8:

MANIFESTACIÓN DE PERUANOS SIN TRABAJO EN BERLÍN

Berlín, 7 (United Press).— 80.000 personas desocupadas efectuaron una manifestación pacífica, pidiendo mayor paga que la fijada a los sin trabajo.

Sin trabajo, es natural. ¿Qué iban a hacer tantísimos peruanos en Berlín?



"La novela picaresca", del 30 de junio, le hace decir a Teófilo Gautier:

Ella había comido un poco de crema de las Barbadas y un vaso de vino de Canarias y yo poco más o menos...

¡Hombre! Si ella comió un vaso de vino de Canarias, usted se habrá bebido un jamón de York.

"La Provincia", de Concordia, del 11:

DE LA RUSIA TRÁGICA

Intranquilidad de los aliados



Londres, 10.—Los rojos cruzaron la Beresina *y después de romper el frente polaco, llegaron a* Lemberg.

Los polacos evacuaron Viena.

Los aliados comienzan a preocuparse *seriamente de la* posible invasión roja a Polonia *y tratarán de resolver en definitiva lo que deberá hacerse contra el nuevo combatiente.*

El telegrama está mal titulado.

Debiera ser así:

"Del trágico desconocimiento de la geografía".



"La Nación", del 9, en su "Correo":

**** A. J. B., capital; No existe el verbo "embanderar" en el diccionario de la academia ni en otros léxicos españoles. Su equivalente castizo sería "empavezar".*

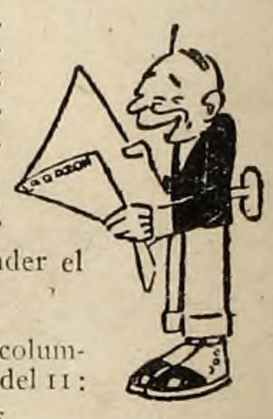
Ante todo: no existe el verbo "empavezar" en el diccionario de la academia ni en otros léxicos españoles. El que existe es "empavesar". Y juzgue el lector si es *equivalente* de nuestro embanderar:

Empavesar.—*Término usado en* marina. *Significa engalanar una* embarcación *cubriendo las* bordas *con empavesadas (fajas de paño azul o encarnado).*

La equivalencia es evidente, ¿no es cierto?

"El Radical", de Mendoza, fecha 12 de los corrientes en las notas sociales:

Enlace.



En casa de la novia y con carácter interino *se realizó anteayer el enlace de la señorita... etcétera.*

Si se extiende la moda del "interinato" no hay por qué defender el divorcio.

En un aviso a dos columnas de "La Nación", del 11:

Pasajes
marítimos
y billetes de ferrocarriles *para*
Europa o Norte América
y escalas del Brasil o del Pacífico.

Los que temen el mareo, ya lo saben: deben tomar billetes de ferrocarril para Europa o Norte América.

"El Heraldo", de Belgrano, del 6, en las efemérides de julio:

9—Viernes—Se celebra el 101 aniversario de la toma de la Bastilla.

La toma de la Bastilla en el Congreso de Tucumán, claro está.

"Tit-Bits", núm. 576, en uno de sus espeluznantes folletines para aterrorizar a los niños, titulado "La mariposa negra":

De nada servía acrecentar su tortura con el recuerdo de la amenaza. Pero, sin embargo, no podía quitar la mirada del reloj. Parecía fascinarle. Los minutos parecían volar para él. Eran ya más *de las* doce y media *así que dentro de unos segundos, — a Dick no le parecía mayor el tiempo que pasaba, — fueron las doce menos veinte.*



¡Qué detalle más horripilante! ¡Un reloj que marcha al revés!...

Por el campeonato



sa con [illegible]
za que la [illegible]
¡Calcúlese
za atómica, es[illegible]
manos de hombr[illegible]
manejarla ni hacer
inmenso poder!

La [illegible] los electrones [illegible]nis.

La síntesis de la "sabiduría". —*Hace más de dos mil años dijo Anaxágoras: "Nada se puede conocer; nada se puede enseñar; nada es cierto; los sentidos son limitados; el entendimiento es débil; la vida es corta". Tal es la incontestable síntesis de la "sabiduría" que aún perdura.*

* * *

Lo más fatigoso.—*Una jornada de ociosidad fatiga tanto como una noche de insomnio.* — PETIT-SENN.

* * *

La primavera de la vida florece sólo una vez.—SCHILLER.

* * *

La mejor esposa es aquella de la cual el público no dice bien ni mal. —TUCÍDIDES.



Si el logro de sus afanes
pudo pronto conseguir
y entre muchos elegir
el mejor de los galanes,

fué porque con su belleza
cuando a todos conquistó,
al más apuesto buscó
con mucho tacto y destreza.

Y que acertó en la elección
basta ahora una mirada:
¡vemos que está preparada
para la sagrada unión!

—En este asunto intervine,
como en tantos que he contado,
pues si la dicha ha logrado
es porque le di "ECLATINE".

CUPIDO.

Ensueño realizado

A este final tan ansiado conduce siempre el amor cuando la gentil enamorada realza los naturales atractivos que posee, aumentando diariamente su hermosura con estos productos de tocador:

CREMA Y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Poseen estos productos tan extraordinarias cualidades para embellecer el cutis, debido a las puras e higiénicas substancias que se emplean en su elaboración, que su fama se extiende diariamente entre el mundo femenino y merecen unánimes elogios por su bondad, por lo que pueden parangonarse sin desdoro con los similares de más elevado precio.

Crema ECLATINE		$ **2.50**
Talco „	exquisitamente perfumado	„ **1.50**
Polvo „	caja encarnada	„ **1.20**
Polvo „	„ azul	„ **1.80**
Jabón „	etiqueta encarnada	„ **0.45**
Jabón „	„ azul	„ **0.80**
Agua Blanca ECLATINE		„ **2.50**

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

REPRESENTANTES:

En Montevideo:

SURRACO, REY y Cía., Rincón, 742

En Asunción:

J. R. JACA, Estrella, 373

Casa Argentina
161 Suipacha 185 Scherrer

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : : : :

El tê con...

Nuestras marcas:

IRIS
PORTEÑOS
AGUEDA
FREGOLI
RICURA
NOEMI
MOROCHOS
COCO DELICIOUS
THONTOS
ROY'S BISCUITS
FAVOURY BISCUITS
MIEL DELICIOUS
VAINILLA
MADELEINE
MASSEPAIN
BISCOTINA (SIMPLE)
BISCOTINA A. B. C.

BIZCOCHITOS
IRIS o RICURA
es exponente de delicadeza

Sus componentes de alto valor alimenticio, garantizados por su pureza (que no debe olvidarse) los rinde sanos, apetitosos y exquisitos.

Pruebe Vd.
pidiéndolos en todos los almacenes.

BIZCOCHOS CARPINACCI
Orgullo de Calidad